

Página

a b i e r t a

septiembre 2004. 4,5 euros

número 151. Año 14



El negocio de las armas

- Jornadas sobre prostitución
- 25 años de la revolución sandinista

examen

$$c = a + b + d$$

$$c = (\pi \cdot 8 \cdot (\alpha - 10^\circ) + 3\alpha + 2 \cdot 3 \ln 11)^{\frac{1}{2}}$$

$$c = (\pi \cdot 8 \cdot \log \frac{1}{8} + 3\alpha + 6 \ln 11)^{\frac{1}{2}}$$

$$c = \left[\int_{x_1}^{x_2} \sum_{i=1}^n \alpha dx + \frac{3[(3+7x)^2 + 6 + 3\pi]}{(5+y)(8+z)+1} + 6 \ln 11 \right]^{\frac{1}{2}}$$

$$c = \left[\int_{x_1}^{x_2} \sum_{i=1}^{n=10} \frac{(3+7x)^2 + 6 + 3\pi}{(5+y)(8+z)+1} dx + \frac{3[(3+7)^2 + 6 + 3\pi]}{(5+y)(8+z)+1} + 6 \ln 11 \right]^{\frac{1}{2}}$$

$$c = \left[\int_{x_1}^{x_2} \sum_{i=1}^{n=10} \frac{(3+7x)^2 + (\beta - 180^\circ) + 3\pi}{(5+y)(8+z)+1} dx + \frac{3[(3+7x)^2 + (\beta - 180^\circ) + 3\pi]}{(5+y)(8+z)+1} + 6 \ln 11 \right]^{\frac{1}{2}}$$

$$c = \left[\int_{x_1}^{x_2} \sum_{i=1}^{n=10} \frac{\sqrt{3+7x + (\beta - 180^\circ) + 3\pi}}{(5+y)(8+z) + \log 8} dx + \frac{3[\sqrt{3+7x + (\beta - 180^\circ) + 3\pi} + 6 \ln 11]}{(5+y)(8+z) + \log 8} \right]^{\frac{1}{2}}$$

$$c = \sqrt{\left[\int_{x_1}^{x_2} \sum_{i=1}^{n=10} \alpha dx + \frac{3[\sqrt{3+7x + (\beta - 180^\circ) + 3\pi} + 6 \ln 11]}{(5+y)(8+z) + \log 8} \right]^{\frac{1}{2}}}$$

$$c = \sqrt{\left[\int_{x_1}^{x_2} \sum_{i=1}^{n=10} \alpha dx + \frac{3[\sqrt{3+7x + (\beta - 180^\circ) + 3\pi} + 6 \ln 11]}{(5+y)(8+z) + \log 8} \right]^{\frac{1}{2}}}$$

$$c = \sqrt{\left[\int_{x_1}^{x_2} \sum_{i=1}^{n=10} \alpha dx + \frac{3[\sqrt{3+7x + (\beta - 180^\circ) + 3\pi} + 6 \ln 11]}{(5+y)(8+z) + \log 8} \right]^{\frac{1}{2}}}$$



LA PROSTITUCIÓN A DEBATE

Isabel Santamaría
Crónica de las Jornadas de Hetaira por los Derechos de las Prostitutas.

8



CHÁVEZ NO SE VA

Ion Arregi
El referéndum en Venezuela para revocar al presidente.

37



informe

EL NEGOCIO DE LAS ARMAS

Diversos textos en relación con la industria armamentística (Páginas centrales)



EL HOMBRE SIN ATRIBUTOS

Juan Manuel Ruiz Casado
Comentarios sobre la obra del escritor austriaco Robert Musil.

40



EL TRABAJO SIN FIN

Luis Enrique Alonso
Los diferentes enfoques acerca del trabajo y la precariedad.

44

Página Abierta
septiembre 2004 número 151

4 aquí y ahora

Los incendios forestales del verano.....	4
Entrevista a Alberto Piris: La guerra perdida de EE UU.....	6
Jornadas por los derechos de las prostitutas, <i>Isabel Santamaría</i>	8

Informe: El negocio de las armas:

Campaña "Armas bajo control". Comentario y selección de textos del informe "Vidas destrozadas". Las exportaciones de armas de la UE y de España (*Escuela de Cultura de Paz de la UAB*). La ayuda oficial al desarrollo y el comercio de armas (*Tica Font*). La CESCE y la promoción de la violencia armada (*Miquel Ortega*). La industria militar española. La conversión de la industria militar y los sindicatos (*Centre d'Estudis per la Pau J. M. Delàs*). Las dificultades para la conversión de la industria armamentística (*Gemma Xarles*). **(15 páginas)**.

34 en el mundo

Nicaragua: 25 aniversario de la victoria sandinista, <i>Sergio Ferrari</i>	34
Referéndum en Venezuela: Chávez no se va, <i>Ion Arregi</i>	37

40 más cultura

Robert Musil y <i>El hombre sin atributos</i> , <i>Juan Manuel Ruiz Casado</i>	40
Empleo y precariedad: el trabajo sin fin, <i>Luis Enrique Alonso</i>	44
Jóvenes y acción colectiva en el mercado sociolaboral, <i>Antonio Antón</i>	48
La obra musical <i>Mar de Almendros</i>	51
Festival Internacional de Títeres de Segovia, <i>Diego Llusia</i>	54

Y además

• Otras publicaciones • Libros.

PORTADA: *The Faithful Colt* (1890), obra del pintor norteamericano William Harnett. En la contraportada, detalle de la obra *L'homme blessé* (El hombre herido), 1929, del artista francés Alfred Courmes.

Página Abierta: San Felipe Neri, 4, bajo, 28013 MADRID.
Tfno: 91 542 67 00. Fax: 91 542 61 99 Correo electrónico: paginabi@bitmailer.net

Director: Manuel Llusia.

Redacción: Isabel Santamaría, Domingo Martínez, Javier Álvarez Dorronsoro y Samuel Pérez.

Diseño y maquetación:

Vicente Luis Baixauli y M. Llusia.

Consejo asesor y colaborador: Empar Pineda, Alfonso Bolado, Javier Villanueva, Carmen Briz, Rafael Chirbes, Javier Ortíz, Miguel Rodríguez Muñoz, Paloma Uría, José Luis Rodríguez, Carla Matteini, Francisco Javier Peñas, Ignasi Álvarez Dorronsoro, Ferrán Fernández, Paco Torres, Fernando Fernández Llèbrez, Rafael Lara, Daniel Soutullo, Josetxo Fagoaga, Cristina Garaizabal, Carlos Tejero, Jon Kepa Iradi, Ernesto Portuondo, María Unceta, José María Ripalda, Pablo Ródenas, Carmen Corbalán.

Edita: Página Abierta, Soc. Cooperativa

Consejo Rector: Eugenio del Río Gabarain, Manuel Llusia y Vicente Luis Baixauli.

Administración y suscripciones: Tfnos: 91 542 67 00 y 91 547 02 00

Publicidad: Tfnos: 91 542 14 09

Depósito Legal: M42376-1991. ISSN: 1132-8886

Imprime: EFCA, S.A. Artes Gráficas

Parque Industrial «Las Monjas», c/ Verano, 28, 28850 Torrejón de Ardoz, Madrid.

Página Abierta no se hace necesariamente responsable de las opiniones vertidas en este medio.
Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.

los incendios de cada verano

Verano tras verano se repiten las oleadas de incendios en todo el país que devoran ecosistemas forestales, causan muertos y heridos y destruyen viviendas y propiedades. Para Ecologistas en

Acción esta situación resulta inexplicable, pues «a pesar de que las estadísticas anuales muestran datos, en cuanto a las causas de los incendios, prácticamente calcados de unos años a otros, las diferentes Administraciones

se han mostrado, hasta la fecha, incapaces de aplicar medidas que realmente sirvan para disuadir a los incendiarios».

Para esta organización, no se trata de dotar de mayores medios, en general, a las comunidades autónomas, pues la mayoría de ellas cuentan ya con partidas presupuestarias muy importantes para luchar contra los incendios, sino de aplicar nuevos planteamientos. En su opinión, la actual política de prevención y extinción de incendios, basada estrictamente en el empleo de medidas de carácter técnico, no sólo no ha logrado los efectos deseados, sino que amenaza el cumplimiento del resto de la política forestal y ambiental, al retraer una parte muy importante de los presupuestos destinados a esas materias. Así, en algunas comunidades el presupuesto destinado a incendios supone más de la mitad de todo el destinado a medio ambiente.

Para los ecologistas, la lucha contra los incendios forestales incrementaría su eficacia si parte de estos medios se destinaran a regular eficazmente las actividades de alto riesgo, incrementar la eficacia en la investigación de causas, terminar con la sensación de impunidad de los causantes de los incendios y a lograr una mayor implicación de las poblaciones rurales y Administraciones locales. «Es necesario que se considere la lucha contra los incendios forestales desde una nueva óptica, de tal forma, que las medidas de prevención incluyan todas aquellas que consigan disuadir a los incendiarios de provocar cualquier siniestro. Sólo entonces se reducirá el número de incendios en el Estado».

LAS ACTUACIONES URGENTES

En consecuencia, Ecologistas en Acción solicita a las distintas Administraciones una serie de actuaciones urgentes y necesarias, como incrementar la dotación de medios económicos y humanos en la investigación de



las causas que originan los incendios y también para facilitar la detención y condena de los incendiarios (actualmente sólo el 1% de los incendios termina con alguna detención). Para ello cada comunidad autónoma debería contar con una fiscalía especializada en medio ambiente.

Otra medida sería la prohibición de las quemaduras agrícolas, que causan el 38% de incendios, y de las quemaduras para la obtención de pastos, responsables del 32% de los incendios.

Con el fin de reducir el número de incendios producidos por negligencias (alrededor del 11% de los incendios), Ecologistas en Acción propone, asimismo, prohibir durante todo el año hacer fuego fuera de las zonas acondicionadas con instalaciones adecuadas; revisar todos los años las instalaciones recreativas, para comprobar que cumplen las condiciones que permitan su uso; prohibir y sancionar el lanzamiento de colillas desde los vehículos y en zonas forestales recreativas; prohibir quemar basuras y hacer fuego en vertederos, responsabilizando de tales actos a los ayuntamientos; o prohibir durante un periodo de diez años la caza en las zonas quemadas, para facilitar su regeneración.

Por otra parte, y para evitar los incendios provocados para conseguir un cambio en el uso del suelo, las Administraciones ambientales y urbanísticas deben impedir a través de las respectivas normativas autonómicas el cambio de uso de suelo y la construcción en cualquier zona quemada durante 30 años. Igualmente, la Administración con competencias urbanísticas debe impedir los asentamientos residenciales en zonas forestales y de especial protección. Para el caso de las urbanizaciones, ya existentes, enclavadas en zonas forestales, cada comunidad autónoma deberá elaborar una normativa que regule las condiciones de seguridad de esos asentamientos.

Por último, Ecologistas en Acción propone que la Administración ambiental competente encargue la vigilancia y las tareas de extinción a trabajadores conocedores de la zona, habituados al monte y al uso y control de técnicas de extinción de incendios forestales. Igualmente, que se fomente entre las poblaciones locales el voluntariado social con el único objetivo de defender el monte y participar en la realización de campañas informativas y de sensibilización en centros escolares, universidades y público en general.

la catástrofe que se pudo evitar

José Fernández Vázquez

No es mi intención echar más leña al fuego, nunca mejor dicho. Trato de aportar una visión real de lo sucedido y, cómo no, exigir responsabilidades a quienes han sido directa o indirectamente responsables del incendio de la sierra de Huelva, iniciado el 27 de julio en Minas de Riotinto. Una catástrofe, la mayor de Andalucía, que podía haberse evitado, tanto en sus dimensiones como en sus gravísimas consecuencias.

El fuego tiene su origen inicial en una grave imprudencia humana. Estoy convencido de que la persona que provocó el incendio no tenía intención de causar daño alguno y mucho menos pensaría que el resultado final de su imprudente acción fuera el que finalmente ha sido: dos personas calcinadas y buena parte de la mejor sierra onubense —algo también de la de Sevilla— hecha cenizas.

No sería mal castigo para el causante material del fuego una condena que le obligara a participar en las labores de reconstrucción, repoblación y de recuperación de lo que él ha hecho desaparecer.

Nadie que conozca el lugar donde se inició el incendio, que ha tenido consecuencias devastadoras para el medio ambiente, para muchas familias y para varios municipios, tiene duda alguna de que este incendio se podía haber controlado inmediatamente y que su repercusión hubiese sido anecdótica si los medios operativos, humanos y materiales que hasta este mismo año existían en la zona hubiesen estado en su sitio.

A ese amplio colectivo, hay que añadir también a los propios expertos en incendios, a la totalidad de la plantilla perteneciente al Plan Infoca y a los propios trabajadores de la Brigada de la Pata del Caballo, que han estado trabajando en las labores de extinción. Ellos no dudan en señalar que este fuego se podía haber sofocado rápidamente si no hubieran trasladado a otro lugar a la Brigada de la Pata.

Estrañamente, cuando comenzaba la temporada 2004 de lucha contra los incendios, la Brigada de Intervención rápida, que durante años ha tenido su sede operativa en la Pata del Caballo, recibía notificación de su traslado a una antigua finca de Rumasa, *La Almoraima*, en Cádiz, un traslado que contó con la firme oposición de los trabajadores. Al día de hoy, éstos todavía no han recibido una explicación convincente o medianamente sensata de algún responsable del Ministerio de Medio Ambiente, del que depende.

LA RESPONSABILIDAD DE LAS ADMINISTRACIONES

Tampoco el ministerio ha dado explicaciones a los ayuntamientos de los municipios del lugar afectados por esta impresentable y arbitraria decisión. La opinión unánime en estos municipios es que si cuando se produjo el incendio esta unidad de intervención rápida hubiera estado en la Pata del Caballo, el fuego hubiese sido controlado de forma inmediata.

El responsable político del ministerio que ordenó o permitió el traslado de la Brigada de la Pata tiene la obligación de explicar su insensata decisión y, a su vez, no le queda más remedio que dimitir, porque tal decisión ha tenido unas consecuencias terribles en unas zonas de las más bellas y hermosas que existen en Andalucía.

Las competencias en materia de lucha contra incendios y su prevención la posee la Junta de Andalucía. La encargada de ello es la Consejería de Medio Ambiente. El conocido como Plan Infoca es el instrumento encargado de controlar, vigilar, prevenir e intervenir en los lugares donde se prevé o donde surge un incendio.

Los técnicos especialistas sabían que las zonas que han sido arrasadas por este maldito fuego eran objetivamente zonas especiales de alto riesgo. Ya en 1991 toda la Pata del Caballo fue devastada por otro grave incendio provocado de nuevo por un ser humano.

Los precedentes, los riesgos especiales de toda esta parte de la sierra, más el valor ecológico y medioambiental de toda esta zona, eran motivos suficientes para haber mantenido a través del Plan Infoca una atención especial.

Es de lamentar que la Junta no haya protestado con toda su fuerza ante el ministerio para que la Brigada de la Pata siguiera en su sede y para que su traslado se hubiese abortado. Todo apunta, sin embargo, a una negligencia. Incluso hay quien asegura que hubo connivencia para que esta unidad de lucha contra los incendios se trasladase finalmente a Cádiz.

Si eso es así, algún alto cargo de la Consejería de Medio Ambiente debería presentar también su dimisión.

José Fernández Vázquez es miembro del SOC y del Medio Rural.

entrevista a Alberto Piris

Irak: la guerra perdida de EE UU

¿Cómo puede sostener EE UU ante la opinión pública que permanece en Irak para instaurar una democracia, con el trato dado a los prisioneros de Abu Ghraib?

– La opinión pública de EE UU es fácil de engañar. Todavía hoy, tras el informe hecho público estos días por la comisión del Congreso que analizó lo ocurrido el 11-S, hay allí quienes siguen creyendo que Sadam Husein fue el responsable de los atentados

y colaboró con los terroristas de Al Qaeda. La instauración de una democracia es un simple pretexto del nuevo colonialismo de EE UU. Frente a esto, el horror de las imágenes difundidas sobre las torturas en la prisión de Abu Ghraib no pasa del plano anecdótico. Caerán algunos responsables de muy bajo nivel, se vigilará más estrechamente, no a los que sigan torturando, sino a los que permitan que tales prácticas salgan a la luz pública, y dentro de poco es muy probable que la opinión mundial haya olvidado todo, como olvidó, por ejemplo, el escándalo y la vergüenza que



supuso aquel recuento de votos en Florida que dio la presidencia de EE UU a Bush.

– ¿Por qué no se da a conocer claramente que EE UU ha logrado lo que nunca había sucedido hasta ahora en Irak: que los nacionalistas laicos, baazistas e islamistas luchan en una causa común, contra la ocupación?

– Creo que eso se está dando a conocer ahora con bastante claridad. Yo mismo he podido escribir sobre este asunto y, para hacerlo, he consultado fuentes públicas estadounidenses que lo admiten sin ambages. Los únicos que parece que no lo aceptan son los dirigentes políticos de Washington. Del mismo modo que Aznar y su Gobierno se empeñaron en negar la realidad y el ex presidente nos pidió un acto de fe a todos los españoles, para que confiáramos en su palabra de que Sadam poseía armas de destrucción masiva y apoyaba a los terroristas del 11-S, también Bush y su camarilla se empeñan en mantener una opinión que saben errónea. Unos y otros conocen la opinión de Goebbels, aquel activo agente de la propaganda del nazismo alemán: «Una mentira repetida muchas veces se convierte en verdad». Sobre todo si se dispone de suficientes medios de comunicación con gran poder de penetración. En este momento, la principal preocupación de Bush y su Gobierno es asegurar la reelección en el próximo mes de noviembre. Toda su estrategia política está dominada por este objetivo.

– Las victorias que obtiene EE UU son tácticas, debido a su gran poder militar, pero ¿están perdiendo en el plano estratégico?

– Habría que matizar un poco esta cuestión. Tanto la táctica como la estrategia de EE UU tuvieron éxito sólo en una fase de esta contienda: la invasión de Irak. Pero ambas muestran un fracaso evidente en la fase posterior: la de la ocupación e instauración de una nueva legalidad a medio plazo. Se está desarrollando en Washington una sorda lucha entre el Pentágono (Rumsfeld) y el Departamento de Estado (Powell) en dos planos: atribución de culpabilidades por los ostensibles errores y fracasos del presente y del pasado, y control del poder futuro en Bagdad tras la “cesión de soberanía”, programada para el 30 de junio. Este forcejeo va a

«La transferencia de poder, que convierte a las “tropas ocupantes” en una “fuerza multinacional”, es un simple engaño que hace creer que los planes de EE UU avanzan según estaba previsto desde un principio».

protagonizar muchas noticias de interés durante el próximo verano y va a ser determinante en la campaña electoral de EE UU en otoño.

– ¿Cree, como el eurodiputado Sami Nair, que tras la derrota estadounidense vendrá la victoria ineludible de una coalición islámico-nacionalista en Irak, cuyo ejemplo se sembrará en toda la región?

– Carezco de la visión profética de Sami Nair. La situación actual sólo tiene un nombre: caos. Caos generalizado y caos casi permanente. La transferencia de poder prevista para el último día de junio, que convierte a las “tropas ocupantes” en una “fuerza multinacional”, es un simple engaño que hace creer que los planes de EE UU avanzan según estaba previsto desde un principio. El poder seguirá residiendo en unos gobernantes títeres impuestos por la presión del ocupante. Cómo reaccione el pueblo iraquí ante tal situación es difícil de imaginar. Puede iniciarse una guerra civil; puede estallar una lucha entre dirigentes rivales por hacerse con mayores parcelas del futuro poder; o puede surgir una situación de creciente inestabilidad que ponga en peligro el suministro de petróleo y haga estallar Oriente Medio. Y las tres pueden coincidir. Pero no conviene teorizar demasiado. El mundo árabe no es capaz de cohesionarse (ni siquiera ante la sangrienta ocupación israelí de Palestina) y permanece dividido. El riesgo que supone el integrismo islamista podrá aumentar, pero nadie debe pensar que vuelva a restaurarse un califato con influencia –ni siquiera cultural o religiosa– en todo el mundo musulmán, como sueña Bin Laden. En este momento, las perspectivas de que EE UU abandone la zona son mínimas: se instalan bases militares en Irak, se establece una embajada en Bagdad desde donde parece que va a dirigirse la política iraquí del futuro y todo indica que se aplicará el modelo usado en Afganistán, donde el verdadero poder está en las manos del embajador de EE UU en Kabul y no del presidente Karzai.

– Visto lo visto, Bush no podrá presentarse ante las próximas elecciones como el “libertador de Irak”, que era lo que pretendía. ¿Perder la guerra de Irak se va a traducir en la pérdida de la presidencia?

– No pueden hacerse vaticinios sobre el resultado de las elecciones a la presidencia de EE UU. La baja participación habitual en tales comicios y la necesidad de elevados dispendios económicos para poder presentarse en las campañas electorales son factores que distorsionan hasta tal punto la contienda por la presidencia, que la hacen muy poco significativa. Gane Bush o gane Kerry, seguirá dominando la escena política la habitual plutocracia estadounidense. Las diferencias serán sólo de matices: los petroleros texanos, los financieros de la costa Este, las corporaciones californianas... impondrán uno u otro estilo, adoptarán ciertas políticas económicas y ayudarán a unos u otros sectores. Pero no hay que hacerse demasiadas ilusiones de un cambio radical en la política exterior de EE UU si Bush no es reelegido. 

Esta entrevista era recogida por la revista digital mensual *Fusión* en el pasado mes de julio.

Jornadas por los Derechos de las Prostitutas

la prostitución a debate

Los días 28, 29 y 30 de mayo pasado se celebraron en Madrid unas Jornadas por los Derechos de las Prostitutas organizadas por el colectivo Hetaira. Junto a una pequeña crónica de estos días de testimonios y exposición de diferentes informaciones y reflexiones, publicamos también tres de las más de veinte intervenciones realizadas.

Isabel Santamaría

Oiréis hablar en su nombre, nunca a ellas. Cuando las quieren salvar, cuando las quieren proteger, cuando las quieren esconder, cuando las quieren echar, tampoco podréis escucharlas, porque nadie les pregunta nada nunca.
(Fernando León de Aranoa, director de cine).

fueron tres días intensos. Sobre la mesa, cuestiones que siguen en discusión; cuestiones sobre las que se ha generado un gran debate (1). De fondo, las políticas represoras y de hostigamiento que, en la ciudad de Madrid, el PP lleva a cabo contra las mujeres que ejercen su trabajo en la calle, y que tienen eco y apoyo en un sec-

tor feminista que defiende posturas abolicionistas. Enorme expectación. El salón de actos de la Unión de CC OO de Madrid, repleto en cada sesión.

Las organizadoras convocaron, a las distintas mesas redondas, a personas y entidades fundamentales en este debate, bien por sus trabajos de investigación sobre el trabajo

sexual; bien por su experiencia en el propio trabajo sexual o en las organizaciones de mujeres que ejercen la prostitución; bien por su experiencia en entidades o instituciones que trabajan en este ámbito. Expertos, y fundamentalmente expertas, venidas de lugares donde el debate tiene un desarrollo más amplio, o donde la experiencia organizativa de las trabajadoras sexuales es mayor. Así, tuvimos ocasión de escuchar a Anne Souyris, del grupo feminista francés Femmes Publiques; Sietske Altink de la organización holandesa Red Thread (Hilo Rojo); Juanita Rosina Henning, de la organización alemana Doña Carmen; y a Pye Jacobson, de la sueca Rosea, y pudimos discutir con todas ellas.

La presencia de organizaciones de mujeres trabajadoras del sexo en nuestro país



Una *hetaira* en la decoración de una vasija griega.

Estas Jornadas han supuesto una contestación necesaria, en un debate donde las posturas abolicionistas inundan las políticas institucionales, restrictivas de derechos, represivas, criminalizadoras.

resultó igualmente de gran interés: Margarita Carrera, de la barcelonesa LICIT; M^a José Barrera, de la Asociación de Mujeres que Ejercen la Prostitución, AMEP, de Andalucía; Nancy Losada, de la madrileña Transe-xualia; Heidi Rueda, Nereida Lakuló y Carolina Hernández, de Hetaira de Madrid. Como ya se advertía en la presentación de las Jornadas, «*para nosotras es fundamental escuchar la voz de las prostitutas. Si quieren dejar la prostitución deben poder hacerlo y contar con las medidas sociales que faciliten su incorporación a otra actividad laboral. Pero para todas aquellas que quieren seguir ejerciéndola, pero en mejores condiciones que las de hoy, es necesario que el Estado reconozca que la prostitución es una actividad comercial legítima, un trabajo, y que por tanto, deben contem-platearse los derechos de éstas como trabajadoras*».

o igualmente interesante fue la participación de representantes de organismos como la Asociación Pro Derechos Humanos de Almería y la Plataforma comunitaria: Trabajo Sexual y Convivencia, de Barcelona, con las aportaciones de Estefanía Ación y Ana Fábregas, respectivamente.

Las diversas mesas redondas plantearon los siguientes temas a discusión: “Buenas y malas mujeres. El estigma de la prostitución”, “Inmigración y prostitución”, “Otros países, otras experiencias”, “Situación en nuestro país” y “Las protagonistas se organizan. Hablan las trabajadoras del sexo”.

En la presentación se dejaba constancia de que las organizadoras habían querido juntar en estas Jornadas a diferentes sectores sociales: trabajadoras del sexo, intelectuales, artistas, activistas, investigadoras, magistrados, profesoras, personas todas ellas «*que parten de una posición de respeto y de reconocimiento de los derechos que tienen quienes ejercen la prostitución*». Así pues, se contó con la participación de profesoras de Universidad, antropólogas, psicólogas, sociólogas, políticas, magistrados, como Dolores Juliano, Raquel Osborne, Cristina Garaiza-bal, Ruth Mestre, Pilar Rodríguez, Silvia Gay, Inés Sabanés y Ramiro García de Dios.

Emocionante resultó, en la sesión de inauguración, la lectura de algunos de los textos que enviaron diversos poetas, escritores y escritoras, periodistas, artistas, que dejaban así constancia de su solidaridad con las Jornadas (2).

La sesión final contó con la participación de los cineastas Javier Corcuera, Chus Gu-



tierrez y Fernando León de Aranoa, que animaron el debate que siguió a la proyección de la película *En la puta vida*, de la uruguaya Beatriz Flores Silva.

Estas Jornadas han supuesto una contestación necesaria, un contrapunto obligado, en un debate donde las posturas abolicionis-

tas inundan las políticas institucionales, restrictivas de derechos, represivas, criminalizadoras. Con ellas se produjo un cambio: la iniciativa en el debate frente a la opinión pública pasaba a manos de quienes defendían a las prostitutas.

Curiosamente, tras la celebración de las Jornadas organizadas por Hetaira, el Ayuntamiento de Madrid montó otras con un carácter claramente de respuesta, a las que invitó a Hetaira. Pero este colectivo rechazó la invitación. En su opinión, esa invitación a unas jornadas con un marcado y unilateral carácter abolicionista pretendía un uso oportunista de la presencia de las mujeres trabajadoras del sexo, mientras en las calles se las hostiga y se las maltrata. Hetaira recordaba que son muchas las veces que han solicitado del Ayuntamiento tiempo y espacios para el debate y la discusión, y que siempre han visto sus puertas cerradas. ■

(1) PÁGINA ABIERTA se ha venido haciendo eco a lo largo de estos años atrás de este debate y de las acciones reivindicativas de las trabajadoras del sexo. Véase, por ejemplo, los números 124 (marzo de 2002), 132-133 (diciembre de 2002-enero de 2003) y 148 (mayo de 2004).

(2) Pablo Sanz, Pamela Pérez, Lucía Etxebarria, Laura Restrepo, Belén Reyes, Eduardo Haro Tecglen, Eduardo Galeano, Antón Reixa, Carlos Bardem, Carlo Frabetti, Fernando León de Aranoa, Rosa Regàs, Ruth Toledano, Francisco Cenamor, Soledad Puértolas, Leopoldo Alas, Eduardo Mendicutti y Rosa Montero.

■ Ana Botella y la prostitución

A raíz de una concentración convocada por el colectivo Hetaira en la Plaza de la Villa, para protestar por el plan contra la prostitución puesto en marcha por el Ayuntamiento de Madrid, en la calle de la Montera y aledañas, Ana Botella, concejala de Empleo y Servicios al Ciudadano, aseguró a Europa Press, el pasado 8 de julio, que era la primera vez que un ayuntamiento pone en marcha un plan con medidas sociales para tratar de “eliminar la indefensión” de las mujeres que ejercen la prostitución.

«*Pero parece que a Hetaira –añadió– le incomoda que estas mujeres puedan tener medidas para abandonar la prostitución*».

Ana Botella acusó a este colectivo de defender sólo «*los intereses de los clientes y el negocio de la prostitución, pero no a las mujeres*», ya que «*parece que Hetaira quiere que se siga ejerciendo la prostitución*».

Según la concejala, esta actividad «*es una manifestación de un derecho unilateral del hombre*», así como «*un residuo de la dominación patriarcal de antiguas sociedades*», algo, agregó, «*muy unido al dinero*».

Por ello, aseguró que son muchas las mujeres de todos los signos políticos que se declaran abolicionistas de la prostitución y que apoyan el plan emprendido por el Ayuntamiento madrileño.

Jornadas por los Derechos de las Prostitutas

Recogemos en estas páginas parte de las intervenciones de Juanita Rosina Henning, de Doña Carmen (Alemania), y de Sietske Altink, de Read Thread (Holanda), en la mesa redonda sobre las experiencias organizativas de prostitutas en otros países europeos.

la experiencia alemana

Juanita Rosina Henning

En los tiempos de la globalización es necesario tratar la prostitución como un asunto internacional. Desde principios de los años ochenta del último siglo trabajan cada vez más inmigrantes en la prostitución en Alemania. En casi todas las ciudades grandes como Berlín, Hamburgo y Munich las inmigrantes en la prostitución llegan a cerca del 70%. En Francfort, donde yo trabajo para la organización Doña Carmen, el porcentaje de mujeres alemanas que trabaja en los prostíbulos es inferior al 5%. La mayoría de las inmigrantes que trabajan en la prostitución eran o son clandestinas. En total, por lo menos el 60% de las 400.000 prostitutas en Alemania son inmigrantes venidas de Latinoamérica, del Caribe, de los países del Este y Tailandia.

El volumen de ventas en la prostitución alemana se estima en 6.000 millones de euros, un volumen de ventas similar al de compañías como Adidas y AEG. Cada día, 1,2 millones de hombres usan los servicios de las prostitutas. Al elaborar mi estudio sobre prostitutas colombianas en Francfort, en 1997, descubrí que se prestan 4,3 millones de servicios sexuales al año en los prostíbulos de esta ciudad.

Con estos hechos de fondo, era cada vez más ridículo que, desde 1965, el Tribunal Supremo hubiera puesto a las prostitutas y a los ladrones profesionales al mismo nivel. Realmente, la prostitución no estaba prohibida. Se podía ejercer pero con muchos obstáculos. Y, por supuesto, se tenían que pagar impuestos. Afiliarse a los seguros sociales como prostituta estaba prohibido.

Contra esta discriminación y criminalización se formó en Alemania, a finales de los años setenta y comienzo de los ochenta, un pequeño movimiento de prostitutas, con mucho entusiasmo, animado por las acciones de las colegas francesas. Las prostitutas se unieron cada vez más, y se celebra dos veces al

año, en diferentes ciudades de Alemania, un congreso de prostitutas.

La ley que regula los derechos en la prostitución –aprobada bajo un Gobierno socialdemócrata y verde en el año 2002– se debe al movimiento de las prostitutas, tanto en lo bueno como en lo malo. Esto demuestra que el movimiento social de base es una condición esencial para tener éxito en modificar la ley. Las primeras exigencias se presentaron en octubre de 1985. ¡Entre las primeras peticiones y la aprobación del decreto pasaron 17 años! Bastante tiempo para aguar las exigencias radicales de las prostitutas. Un tiempo también en el que el movimiento perdió radicalidad en sus bases y se transformó en un grupo parlamentario en parte muy conservador. En 1999 se cambió el nombre del “congreso nacional de putas” por “días de la prostitución”, debido a la falta de participación activa de ellas.

LAS CONTRADICCIONES DEL DECRETO

¿Qué aportó este decreto de 2002 a las trabajadoras del sexo? La respuesta se puede resumir en cuatro puntos:

- Entre un empresario de un prostíbulo y una trabajadora sexual se puede hacer un contrato de trabajo en vez de un simple contrato de alquiler.
- Las trabajadoras sexuales tienen acceso a los seguros sociales. Esto significa que el empresario y el trabajador pagan una parte de la cuota del seguro, como renta, seguro médico, seguro del desempleo.
- El acondicionamiento específico del lugar de trabajo por el empresario ya no puede ser sancionado como delito capital.
- Hacer de intermediario entre el trabajador sexual y el cliente sólo será un delito capital si se limita la libertad privada o económica.

Esto es todo. Y de ningún modo suficiente. Porque el decreto contiene bastante contradicciones que impiden no sólo la aplicación de los aspectos positivos, sino cuestionarlos en cualquier momento.

El decreto alemán de la prostitución, en su texto literal y en su fundamentación, está marcado por una profunda y continuada filosofía de la discriminación. Muchas de las demandas fundamentales del movimiento fueron ignoradas. Explícitamente, fueron ignoradas las demandas centrales de reconocimiento de la prostitución como profesión. A causa de esto sigue estando desprotegida por el parágrafo 12 de la Constitución alemana, que ampara el derecho fundamental de libertad de profesión. No se cumplió con el propósito de igualar la prostitución, desde un punto de vista jurídico, con otros servicios.

Negaron, por ejemplo, la eliminación de la discriminación en el derecho de impuestos. Para Hacienda, la prostitución todavía es un negocio inmoral, debido a una decisión tomada por el juzgado superior de finanzas (Reichsfinanzhof) en el año 1931.

Negaron la eliminación de los discriminantes parágrafos acerca de la prostitución, como los contenidos en el Código Penal, Ley de Extranjería y otras leyes. Especialmente el mantenimiento de los parágrafos en el Código Penal, que criminalizan la gestión empresarial de la prostitución, impide la regulación del lugar, tiempo y forma del trabajo en la prostitución, condiciones necesarias para poder mantener un negocio. Así, uno no se sorprende si observa que ningún empresario tiene interés en asumir su función. Pero sin un empleo dependiente no hay posibilidad para las mujeres de tener todos los beneficios de los seguros médicos y otros. Así se cierra el círculo.

El cuadro se completa si se sabe que, por ley, está prohibido hacer publicidad de la prostitución. Además, existe en el Código

Penal el párrafo 297, que autoriza a los 16 Estados a impedir la prostitución en ciudades con menos de 50.000 habitantes. De esta posibilidad se hace mucho uso, especialmente en Baviera.

Entretanto, varias resoluciones judiciales comparten la valoración de que la ley de la prostitución no trae beneficios a los afectados. A los propietarios de apartamentos que están contra el ejercicio de la prostitución en su edificio el juzgado les da la razón con la argumentación de que la ley de la prostitución da a las prostitutas el derecho a cobrar un sueldo y entrar en los seguros sociales, pero esto no significa el reconocimiento de la prostitución por parte de la sociedad.

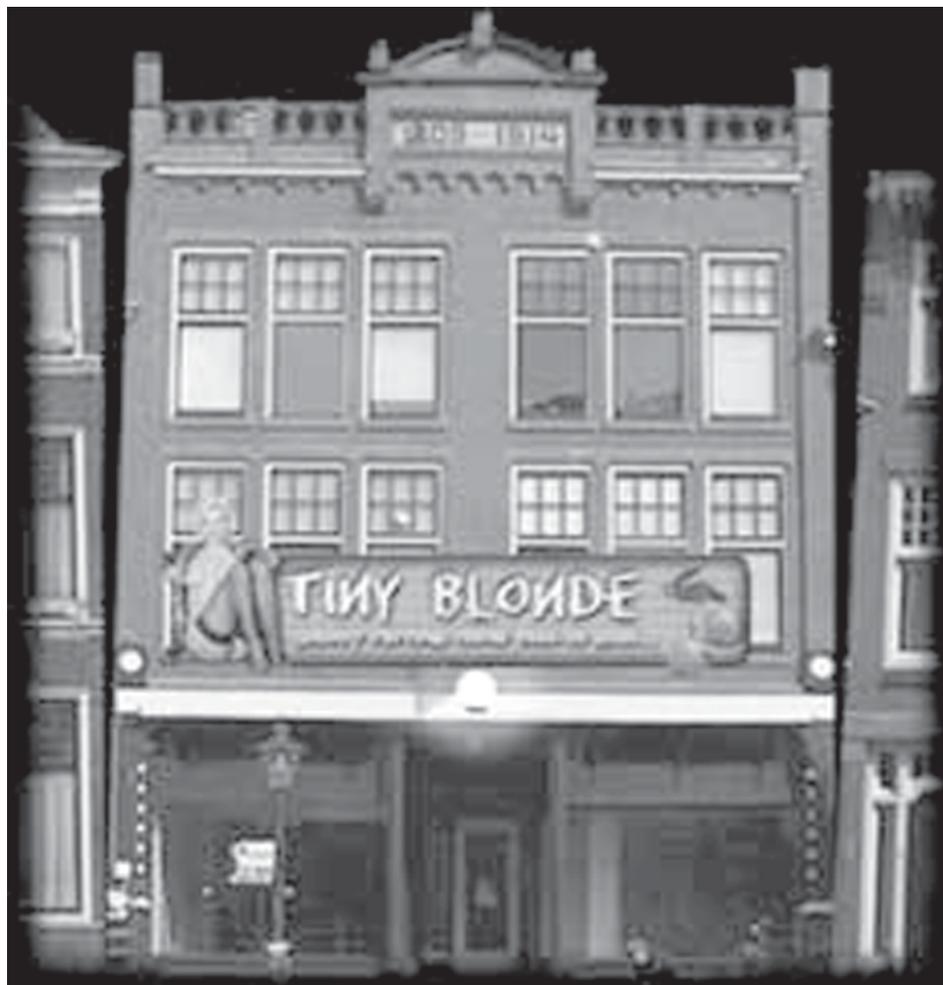
LA DISCRIMINACIÓN CAMBIA DE FORMA

Una cosa está clara: las contradicciones en la misma ley y el fracaso de la ley de la prostitución no se deben a que el Gobierno no sepa su oficio. Es el resultado de una filosofía profunda de la discriminación, y esta discriminación no experimenta un rechazo sino un cambio de forma. En este sentido, la ley de la prostitución era desde el principio un fracaso y un engaño. Para el Gobierno nunca se trató de reconocer la prostitución y al final normalizar su trato por parte de la sociedad, sino sólo de llevar a cabo el históricamente retrasado cambio del control sobre la prostitución.

La forma primitiva hasta ahora de controlar a las mujeres excluyéndolas y aislándolas se reemplaza por una variante moderna. En el control se incluye a parte de la policía, ahora también a Hacienda, la inmigración y los seguros sociales, así como la aduana. De esta forma, se amplía el control sobre la prostitución y se da la impresión pública de que se trata civilizadamente a las prostitutas. Esta forma no es menos represiva sólo porque cambie la forma de control.

El anonimato de los servicios sexuales, típico de la prostitución, será ignorado por la nueva ley. Con el pretexto de que hay que luchar contra la criminalidad, y recurriendo a los impuestos y seguros sociales, el Gobierno produce la prostituta transparente con derechos civiles limitados.

No se renuncia a la opción de seguir con el estigma de la prostitución. En Alemania, está vivo siempre el debate sobre la trata de blancas y el tráfico de seres humanos. Vivimos el interés de borrar las diferencias entre la violencia sexual contra niños y la prostitución de adultos, la discriminación indiferenciada de los turistas del sexo. Vivimos la discriminación por parte de las autoridades y los me-



dios de comunicación en relación con el comportamiento sexual de los clientes. Se observa una tendencia a la equiparación de los inmigrantes en la prostitución con la esclavitud. Experimentamos la permanente clasificación de la prostitución como crimen organizado en el marco de la edificación de la fortaleza europea. Todas estas formas son de-

seadas y financiadas por el Estado para ofrecer una percepción distorsionada de la prostitución.

LAS INMIGRANTES QUE TRABAJAN EN LA PROSTITUCIÓN

La percepción permanente, en especial de las prostitutas inmigrantes, como trata de blancas y víctimas indefensas es un camuflaje para una asistencia compasiva, social, que pone bajo tutela del Estado y la sociedad a miles de prostitutas inmigrantes. Y esta asistencia compasiva significa en realidad expulsión y deportación.

Un artículo en la revista *Die Zeit* informa que sólo en la ciudad de Berlín cada año se practican 500 redadas contra las prostitutas extranjeras. En Francfort, en los años 2000-2001, durante 90 redadas policiales en ●●●

Con el pretexto de que hay que luchar contra la criminalidad, y recurriendo a los impuestos y seguros sociales, el Gobierno produce la prostituta transparente con derechos civiles limitados.

Jornadas por los Derechos de las Prostitutas

●●● el distrito de prostitución de la ciudad, se detuvieron a 800 mujeres durante el trabajo y 300 de ellas fueron deportadas directamente en un avión. Estas formas de caza sistemática se practicaban bajo el régimen nazi.

La cuestión de las inmigrantes es como un erizo que nadie quiere tocar. Es un punto más por el que la nueva ley de la prostitución en Alemania fracasó. La revista *Der Spiegel* mencionó ante la ministra de la Mujer, la señora Bergmann, que la nueva ley no traía ningún beneficio a las 200.000 mujeres inmigrantes. La ministra contestó diciendo que era verdad. Una ley de prostitutas que no toma en cuenta a la mayoría de mujeres inmigrantes, que no les da derechos sociales y políticos, que pasa por encima de la realidad y es una declaración de intenciones. Aquí tenemos otra vez la irresponsable y discriminatoria equiparación de prostitutas inmigrantes y trata de blancas. Y ello a pesar de que, según la estadística criminal alemana, en los últimos 5 años el número de víctimas de la trata de blancas se redujo a menos del 0,5% de las prostitutas en Alemania. En otras palabras, más del 99% de las mujeres que trabajan en Alemania en la prostitución no son víctimas de la trata de blancas, sino que trabajan voluntariamente. No obstante, la lucha contra la trata de blancas en Alemania y en Europa sigue a todo vapor. La lucha contra la trata de blancas es, en realidad, una lucha contra la misma inmigración de la prostitución.

En el convenio de la ONU de 15 de noviembre de 2000 se puede leer que la aprobación de la víctima en la trata de seres humanos para poder ser explotada no importa si es practicada bajo el abuso de una posición poderosa o si la víctima tiene una posición débil. La posición poderosa no necesariamente tiene que recurrir a la violencia o a la trampa. Una posición débil puede ser, por ejemplo, la falta de conocimiento del idioma. En el Código Penal alemán esto se llama indefensión a causa de estar en el extranjero.

Un juez alemán hace el ridículo cuando declara ser víctima de la trata de blancas a una mujer –segura de sí misma y con experiencia de la vida–, sólo porque requirió el apoyo de otra persona, sólo por no hablar el idioma y no estar trabajando en estructuras reguladas. Bajo esta lógica se podría declarar como víctimas a los miles de extranjeros que emigraron en los años cincuenta y sesenta a Alemania, y al Estado alemán como pandilla de criminales. ■

la experiencia de Holanda

Sietske Altink

El estigma ha existido siempre. También la prostitución. En Holanda siempre ha habido prostitución y varias políticas. Como en otros países europeos, los burdeles estaban prohibidos pero no se perseguía a las trabajadoras del sexo. Si la gente quería tener sexo, pagando o no, eso se veía como un asunto privado. El Estado holandés no consideraba una de sus tareas hacer un juicio moral acerca de lo que la gente hiciera en sus dormitorios. Sin embargo, beneficiarse del trabajo sexual de otra gente era considerado como una ofensa criminal. Esto planteó un problema al Gobierno holandés, como a otros gobiernos: ¿cómo puedes tolerar la prostitución si no le permites un lugar, si no se puede ni siquiera encontrar una habitación donde desarrollarla? Por ello, en Holanda se optó por una política de tolerancia de los burdeles, siempre que no causasen molestias públicas o fuesen un semillero de actividades delictivas.

En los años setenta las molestias públicas de la prostitución se convirtieron en un tema de debate. Para zanjar esto, el Gobierno buscó un instrumento que regulara la prostitución, y acordó destinar ciertas zonas donde pudiera ser controlada. Sin embargo, las autoridades locales no aceptaron esta política. Fue esto precisamente lo que posibilitó, al principio de los años ochenta, el inicio del debate acerca de legalizar los burdeles.

Desde los años ochenta, las trabajadoras y trabajadores del sexo en diversos países se han organizado para que su trabajo sea reconocido. Exigen que, sobre la base de su derecho a la autonomía sexual, tengan también derecho a pedir dinero a cambio de sexo. Y esto es importante en cuanto a la prostitución forzada, puesto que la autonomía sexual de mujeres y hombres también asume el derecho a rechazar el trabajo sexual. Posteriormente, este concepto se ha revisado.

Permitidme que resuma unos cuantos derechos que se basan en esta autonomía sexual. Una persona también puede rechazar el sexo con otra, pues si no, es una violación. Por ello,

la trabajadora o el trabajador sexual tienen el derecho a rechazar clientes. Una persona puede rechazar la realización de determinados actos sexuales. Lo mismo una trabajadora sexual. Una persona puede terminar una relación sexual cuando él o ella quieran. Del mismo modo, una trabajadora del sexo puede detener un contacto con un cliente cuando se sienta agotada. Y cualquier persona puede establecer sus condiciones para tener sexo: pago o no pago. De ahí que si una trabajadora sexual desea dejarlo, debería poder hacerlo.

Bueno, podéis pensar, todo esto está muy bien, pero en realidad la situación es diferente. Las trabajadoras y los trabajadores del sexo echan muchas horas y no siempre pueden elegir a sus clientes. Esto también lo teníamos claro en mi organización, Red Thread, que en aquel momento se implicó en el debate de la legalización de los burdeles. Al principio la discusión se centró en luchar contra las molestias públicas. Pero mi organización consiguió utilizar esta oportunidad para resaltar la mejora de las condiciones de trabajo. No fue nada fácil, llevó varios años, pero finalmente las condiciones de trabajo se incorporaron al proyecto de ley.

LOS OBJETIVOS DE LA NUEVA POLÍTICA

En octubre de 2000 la ley entró en vigor, y sus objetivos eran mejorar y proteger la posición de las trabajadoras y trabajadores sexuales; impedir la prostitución de personas indocumentadas y menores; cortar los lazos entre criminalidad y prostitución; regular y controlar el trabajo sexual, y poder controlar la prostitución forzada.

De hecho, significó que los burdeles no fuesen ilegales, lo que representó un cambio enorme para los propietarios. Éstos tenían que actuar como empleadores y empresarios normales; no se podían escapar fácilmente del fraude, de la evasión de impuestos, etc.; y lo que era mejor para nosotras, tenían que ajustarse a la normativa laboral. En ese momento el mayor sindicato de Holanda intervino y nos apoyó en la organización de nuestra aso-

ciación. Ya estábamos en contacto con ellos, pero entonces era cuando podían actuar. Fue un avance enorme, pues nos aportaron asesoría, nos ayudaron en las negociaciones con los propietarios de los burdeles y formaron a trabajadoras sexuales como delegadas sindicales. Todo esto sigue adelante actualmente.

Ahora permítidme que evalúe brevemente los objetivos de la nueva política. Ya dije antes que las trabajadoras y los trabajadores del sexo tienen –al menos sobre el papel– derechos laborales, pero llevará varios años hacerlos efectivos. Tened en cuenta que antes de 2000 los propietarios de burdeles podían hacer lo que les diera la gana; ahora, al menos, una trabajadora del sexo puede exigir sus derechos ante un juez. Desgraciadamente, eso apenas ocurre. La mayoría de los propietarios hacen cualquier cosa para forzar a las mujeres a actuar como trabajadoras autónomas. Eso está bien para las que lo quieren y tienen toda la libertad que conlleva: la libertad de elegir a los clientes, para trabajar en diferentes sitios y establecer los precios. Y sobre todo, la libertad de no trabajar bajo la autoridad de los propietarios. De nuevo, desgraciadamente, eso no ocurre en la mayoría de los burdeles, y tampoco se tienen los beneficios del otro supuesto, el de ser empleada, como el pago por baja de enfermedad.

Sin embargo, ahora los servicios sociales y la inspección de trabajo controlan los burdeles. Cuando consideran que los propietarios ejercen control sobre las mujeres que son trabajadoras autónomas, les imponen un fuerte impuesto. Las mujeres no tienen que registrarse en la policía, pero sí en Hacienda. De todos modos, eso ya se hacía antes de la legalización. Tengo que decir que las mujeres lo hacen de mala gana, aunque unas cuantas están satisfechas. Y por supuesto, siempre habrá mujeres que hagan trabajo sumergido, que eviten los impuestos y consigan sus clientes de sitios opacos en Internet. Pero éstos son los problemas de Hacienda.

La legalización significa que pueden ganar dinero legal en lugar de dinero oculto, que tienen que gastar o lavar inmediatamente. Pueden meterlo en el banco y conseguir una hipoteca. Es verdad que tuvimos que ir a los tribunales para forzar a los grandes bancos a que aceptaran a las trabajadoras del sexo como clientes, y ganamos. También les lleva tiempo a las instituciones oficiales acostumbrarse a sus nuevos clientes.

Y en cuanto al otro objetivo –la regulación y el control de los burdeles–, las autoridades locales tienen un instrumento muy poderoso de control de la prostitución. La mayoría dan



licencias a burdeles que reúnen los requisitos. La puesta en práctica de esta política queda en manos de estas autoridades, aunque no todos los municipios quieren hacerlo y dan mucha importancia a las molestias públicas y poca a una mejor situación de las trabajadoras del sexo. Pero a través de las licencias tienen un instrumento para el control de la delincuencia, ya que la gente con antecedentes penales no puede solicitarlas. Por supuesto que pueden tener testaferreros para solicitarlas, y eso suele ocurrir. Pero, en conjunto, los delincuentes lo tienen más difícil para entrar en el comercio del sexo, y en los burdeles regulados hay muy pocas trabajadoras del sexo menores de edad, ya que los propietarios temen perder sus licencias.

LA SITUACIÓN DE LAS MUJERES SIN PAPELES

¿Y qué pasa con las inmigrantes sin papeles? Antes de la legalización eran toleradas, al igual que en otros países europeos. Eso se ha terminado. Algunos dicen que la legalización ha deteriorado la situación de las mujeres indocumentadas, lo que es verdad, ya que no pueden trabajar más o tienen que esconderse,

aunque su situación ya era mala antes de la legalización. Y las leyes holandesas de inmigración son restrictivas para los trabajadores inmigrantes. Incluso hay una excepción en la ley que impide trabajar legalmente en la industria del sexo a las no comunitarias. Esta restricción fue impuesta para evitar el tráfico de mujeres.

Hasta ahora hemos visto a muchas mujeres, especialmente del Este europeo, que tienen un permiso de estancia y que sólo pueden trabajar como trabajadoras del sexo autónomas. Pero también están explotadas. Tienen que contratar con algunas agencias, no siempre fiables, todo el papeleo para ser autónomas. Los propietarios de burdeles organizan esta denominada ayuda, porque si no pueden probar que la extranjera es autónoma, les cierran el local.

Uno de los objetivos principales de la ley de 2000 era reducir la prostitución forzada. Una de las ventajas de la legalización es que

las trabajadoras autónomas del sexo no necesitan realmente intermediarios para encontrar un lugar de trabajo o clientes. Y los mismos clientes pueden encontrar a las mujeres. Tampoco necesitan a nadie que las defiendan de clientes violentos, pues las mujeres pueden ir directamente a la policía a denunciar un acto de violencia.

¿Y qué hay del tráfico de mujeres? En general, la policía holandesa está satisfecha con la nueva ley, pues no tiene que perder el tiempo controlando los burdeles regulados. Pero, al mismo tiempo, entró en vigor otra ley para trabajadoras del sexo autónomas que les exigía mostrar un carnet de identificación, lo que no se exigía a otros profesionales autónomos. Mujeres perfectamente independientes y adultas tienen que mostrar su carnet a la policía, que a menudo toma nota de sus nombres, aunque esto sea ilegal.

Se debe luchar contra toda prostitución forzada. No sólo forzada con *f* mayúscula, cuando las mujeres no quieren trabajar, sino también forzada con *f* minúscula. Y hay otra forma de prevenir el tráfico de mujeres que han sido trabajadoras del sexo en su país: déseles una mejor situación. Y, finalmente, sólo hay una cosa peor que la legalización de la prostitución, y es la no legalización. ■

Jornadas por los Derechos de las Prostitutas

“no soy prostituta, trabajo de prostituta”

I. S.

La mesa redonda *Las protagonistas se organizan. Hablan las trabajadoras del sexo*, reunió a un grupo de prostitutas que desde hace un tiempo vienen llevando a cabo un trabajo de organización y reivindicación de derechos con sus compañeras. Entre las muchas cosas interesantes que en ella se dijeron he aquí algunas de las que aportó Margarita Carreras.

Margarita es catalana, trabajadora del sexo en Barcelona desde hace veinte años, y pertenece al grupo Línea de Investigació i Cooperació amb Immigrants Treballadors Sexuals (LICIT), donde desempeña tareas de mediadora intercultural y es responsable de la coordinación con los medios de comunicación.

Inició sus palabras con un enfático «trabajo de prostituta. No soy prostituta. Yo soy Margarita Carreras. Yo soy una persona, y trabajo de prostituta. Cuando no trabajo de prostituta trabajo de camarera de pisos o de mediadora intercultural». Margarita hizo mucho hincapié en esta idea, recalando que nadie puede decirle a nadie quién es, cada cual debe saber quién es. Ella sabe quién es y luego decide en qué trabaja: «...yo trabajo de lo que me da la gana, cuando me da la gana, donde me da la gana y porque me da la gana». Como ciudadana mayor de edad tiene derecho a elegir, y elige.

A Margarita le preocupa que en el debate sobre la prostitución la gente muchas veces habla sin saber quién es la persona que tiene delante. Ella percibe siempre reacciones de sorpresa e indignación ante las prostitutas y pocas veces de incertidumbre o interés. La reivindicación de la prostitución como un trabajo «contribuiría a que las prostitutas tuviéramos mayor autonomía sobre nuestras vidas. Obtendríamos una herramienta muy poderosa para acabar con el estigma y con nuestra forzosa doble vida».

Ese estigma y la hipocresía social obliga a las prostitutas a ser, a la vez, dos personas. Una visible que vive en una comunidad con el resto de personas, y otra invisible que se oculta por temor al rechazo de ella misma y su familia. Narra el caso de su hija de 6 años que acude al colegio y donde algunas madres, conocedoras del trabajo que desempeña Margarita, previenen a sus propios hijos para que no se

relacionen con la niña. «Yo les digo a esas madres: eduquen a sus hijos para que respeten a las demás personas, no para que aprendan si esa persona es buena o es mala por el trabajo que hace. No haga pagar las consecuencias a una niña porque yo haga un trabajo que usted no entiende, ni conoce. Los prejuicios los tenemos las personas mayores, no los niños.»

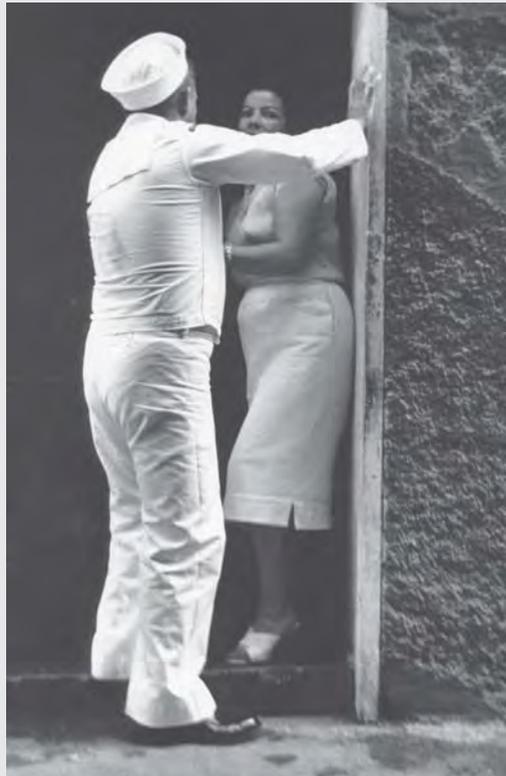
Algo que Margarita no entiende es cómo se genera un prejuicio sobre un trabajo que nadie ve cómo se desarrolla. Simplemente por ver a una persona parada en una calle ya genera malestar. «Yo no le molesto a usted con mi trabajo. No lo hago en su casa. No lo hago con usted. ¿Por qué ese prejuicio?».

Cuando la policía incrimina o pide la documentación a una mujer y le acusa de estar estacionada en la calle ejerciendo de prostituta contraviene el derecho ciudadano de libre circulación: «No hay ninguna ley que prohíba a los viandantes estar estacionados en la vía pública».

Otros aspectos que Margarita quiso destacar son las diferencias entre unos trabajos que todo el mundo considera “normales” y otros trabajos, como el de trabajadora sexual, que todo el mundo conside-

ra “anormales”. En los trabajos normales hay un horario; en el trabajo sexual no lo hay. En el trabajo normal hay un sueldo; en el trabajo sexual no hay un sueldo, «el sueldo lo pongo yo, el precio a mis servicios y a mi tiempo. A mí me confunde un poco que las personas digan: tú te vendes. No, yo me alquilo. Igual que todos en nuestro trabajo, nos guste o no nos guste, nos alquilamos por el dinero que nos pagan a final de mes».

«Otra cosa es lo de sentirse realizada. A mí me dicen: es que, trabajando de prostituta, una no se siente realizada. Yo he trabajado en un barco que se llamaba Buquebus y lo hacía con 900 personas vomitando, yendo de Barcelona a Mallorca, haciendo 2 viajes cada día y perdonadme, pero yo no me sentía realizada limpiando los vomitados de 900. Eso se lo dedico a las abolicionistas que dicen que hay que sentirse realizado. Pues yo las invito al Buquebus, con 900 vomitando, a ver si se sienten realizadas».



Palma, 1960 (fotografía de Christer Strömholm).

Trabajadora es la revista que edita la Secretaría Confederal de la Mujer de CC OO. Extraemos de su número 12 (junio de 2004) un artículo titulado "Sonrisa, buenos días, adiós, gracias", de Nuria Rico, Ana Santana y Enrique Martín.

Dirección: calle Fernández de la Hoz, 12, 3ª. 28010 Madrid. Tlf.: 91 702 80 95.
Correo electrónico: trabajadora@ccoo.es.

LOS datos de la última Encuesta de Población Activa revelan que las jóvenes menores de 35 años siguen teniendo como principal actividad el comercio y la hostelería, mientras que esta misma área ocupa el cuarto lugar en el caso de los varones.

Dentro de esta ocupación merece especial atención el sector del comercio. Es quizá el único sector de nuestro país en el que las empresas siguen creciendo en tamaño: El Corte Inglés cuenta con 90.000 personas en plantilla; Carrefour, 47.000; Alcampo, 15.000... la inmensa mayoría jóvenes, de las que un 75% son mujeres.

La importancia sindical del sector es estratégica por el tamaño de las empresas y por las oportunidades sindicales que ofrece. Sin menoscabo de otros, es necesario mantener y desarrollar este entorno empresarial —en el que tradicionalmente se ha construido un sindicalismo de clase fuerte— para reforzar el trabajo en otros con menos posibilidades. Son precisamente los menores de 35 años quienes más están aumentando la cifra de afiliación dentro del sindicato.

Las trabajadoras jóvenes del sector padecen salarios bajos, discriminación salarial, extensas e irregulares jornadas laborales, pocas posibilidades de promoción y procesos poco transparentes, dificultades para compatibilizar el trabajo con la vida personal y escasez de oportunidades de formación. Por ejemplo,

el convenio colectivo sectorial de Grandes Almacenes recoge un grupo profesional (llamado de "iniciación") dirigido al colectivo de nueva incorporación que cobra un 3% menos de salario durante los dos primeros años. Otro ejemplo: las empresas establecen unilateralmente los complementos salariales.

Los extensos horarios comerciales y su traslación a la jornada laboral impiden que el personal cuente con una vida propia no basada exclusivamente en el empleo. Las retenciones de algunas empresas para conceder derechos recogidos en la ley de conciliación están provocando numerosas denuncias ante los juzgados por parte de trabajadoras y trabajadores.

Más ejemplos discriminatorios son los relacionados con la promoción profesional y con el acceso a la formación continua: en el centro de trabajo Precia-

dos-Callao de El Corte Inglés en Madrid, las mujeres suponen un 63% de la plantilla; sin embargo, los mandos son casi en su mayoría hombres (el 90%). El 68% de las acciones de plan de formación Alcampo, S. A. 2003 iba dirigido a los mandos (principalmente hombres), cuando la mayoría de la plantilla está compuesta por mujeres.

El 93% de quienes trabajan en las cajas registradoras son mujeres y manifiestan problemas de salud acusados: trastornos músculo-esqueléticos, del sueño, nerviosos, fatiga visual, y un largo etcétera. La mala concepción ergonómica del puesto de trabajo, el estatismo de las posturas adoptadas, la ejecución simultánea de tareas repetitivas, los ritmos de trabajo elevados, el acarrear peso y las malas condiciones físico-ambientales (niveles de ruido, corrientes de aire...) son los responsables. ■



Fouce es el periódico que edita el Sindicato Labrego Galego (SLG). Reproducimos, de su número 223 (julio de 2004), parte del editorial, que lleva por título "El SLG, con Vía Campesina, en la vanguardia de la lucha agraria en el mundo".

Dirección: Rúa Touro, 21, 2º. 15704 Santiago de Compostela (A Coruña).
Tlf.: 981 55 41 47. **Correo electrónico:** fouceslg@terra.es.

CUANDO se reúnen los organismos internacionales, entre ellos la Organización Mundial de Comercio (OMC), asisten representantes del Gobierno español y de la Unión Eu-

ropea (UE), así como de las empresas multinacionales, para decidir cómo comerciar con los productos agrícolas, cómo ser más competitivos, o cómo hacer que las empresas ganen más. La

Xunta de Galicia también está informada de estas negociaciones. A pesar de todo, ni el Gobierno español ni el gallego dicen nada de todo esto y se dedican a ocultar cualquier información al ● ● ●

4. Exclusión social:

- La exclusión social, un problema recurrente del capitalismo, *Jorge Rodríguez Guerra*.
- Trabajo asalariado y capital en el siglo XXI, *Francisco Morote*.
- Exclusión y rentas sociales, *Antonio Antón*.
- La pobreza en España, *Carles Vidal*.
- Con las excluidas contra la exclusión, *Koldobi Velasco*.
- Democracia y salario ciudadano, *Domingo Garí*.
- Manifiesto de la III República.

21. Et cétera:

- La sutil política de Gandhi, *Jesús Ojeda*.
- Del consumo y la ociosidad, *Juan Claudio Acinas*.
- Iniciativa: entre el balance y los desafíos, *José Miguel Martín*.
- La emergencia del nacionalismo popular canario, *Francisco A. Déniz*.
- Irak, el fracaso de la ocupación, *CSCA*.
- El 11-M: una nota sobre el terrorismo de nuevo cuño, *José Abu-Tarbut*.
- Breves.

38. Informe: Tortura

- Contra la tortura, *J. A.*
- Reflexiones sobre la tortura, *William R. Polk*.
- Tortura en Euskal Herria, *Belén Martínez*.
- La época del desprecio, *Albert Camus*.

43. A fondo:

- Violencia de género: diagnósticos, enfoques y medidas, *María Antonia Caro*.

48. Propuesta gráfica:

- Roberto Fernández Retamar y Rolando Estévez.

50. Culturas:

- Narración: El Barranco de la sed, *Quintín Alonso*.
- "Bush en Babilonia", de Tarik Ali, *José Abu-Tarbut*.
- Dejád que el mar también me arrastre, *Miguel Ángel Galindo*.
- M de mercados, *Dolores Campos-Herrero*.
- Palabras que destilan tiempo, *Juan Jiménez*.
- El sujeto de los otros, *Roberto García de Mesa*.

Disenso

Revista canaria de análisis y opinión
Apartado de Correos 1.113
35070 Las Palmas de Gran Canaria
Calle de San Antonio, 57, 1º B
38001 Santa Cruz de Tenerife

países aunque tengamos suficiente producción propia como forma de bajar el precio, o impondremos la compra de transgénicos. También acuerdan reprimir las protestas. Son acuerdos de tipo político y económico que firma el representante de Zapa-

ronda de negociaciones. Y allí estará el Gobierno español sin decirnos nada. En ese tipo de rondas se toman decisiones como bajar los precios al nivel del país que produzca más barato, obligarnos a que tengamos que importar productos de esos

● ● ● respecto, ya que si la gente supiese de este tipo de negociaciones y de sus consecuencias, sería un escándalo. Por eso callan.
En Ginebra, como sede fija de la OMC, o en cualquier lugar del mundo, se está preparando una

www.pensamientocritico.org

PENSAMIENTO CRÍTICO

**Pensamiento crítico para una acción solidaria.
Comprender el mundo para transformarlo**

20 de julio de 2004

José Abu-Tarbush
El 11-M: una nota sobre el terrorismo de nuevo cuño

Juan Claudio Acinas
Del consumo y la ociosidad

Antonio Antón
Exclusión y rentas sociales

Joseba Arregui
Cosmovisión y punto de vista

Joseba Arregui
El nudo gordiano

José Ignacio Calleja
Exigir la condena del terrorismo

María Antonia Caro
Ley integral si, pero...

Robert Escallier
De la tribu au quartier. Les solidarités dans la tourmente. L'exemple marocain

Xavière Lanéelle
Va et vient. Entre deux lieux, entre recherche et récit

Gilbert Meynier
Père Henri Péninou, aumônier parachutiste. Reflexions sur les devoirs du soldat. Notre vie chrétienne en Algérie (1959)

Ainhoa Peñaflorida
Dos dimensiones

Matilde Pérez Herranz
Hermanos y enemigos. Liberalismo y Relaciones Internacionales

Luis Joaquín Rebolo
Memoria subversiva y alternativas sociales

Antonio Remiro Brotóns
La soberanía de Irak

José Rodríguez Guerra
La exclusión social, un problema recurrente del capitalismo

Pilar Sanpedro
El mito del amor y sus consecuencias en los vínculos de pareja

Joao Pedro Stedile
El MST y las disputas por las alternativas en Brasil

Javier Villanueva
Federalismo, nacionalismo y autodeterminación en el País Vasco

Raúl Zibechi
El Mercosur y la integración regional. Una interminable carrera de obstáculos

Raúl Zibechi
Nuevos escenarios, nuevas resistencias

Imanol Zubero
La impotencia elegida

Imanol.
In memoriam

Felipe Juaristi
Requiem

Iñaki Urdanibia
Imanol nora zoaz

Iosu Perales
Imanol Kantaria

Anteriores

Publicaciones

Libros

Por temas

e-mail

¿Desea recibir? en su correo nuestra página?

Recibir mensual

Para contactar con

pensamientocritico@pensamientocritico.org

Europa: elecciones y Constitución

Manuel Llusia
Los resultados al Parlamento Europeo. Sorpresas

Carlos Vaquero
Los jefes de Estado y de Gobierno de la UE aprueban la Constitución

Marcha Mundial de las Mujeres

Carta mundial de las mujeres

Federación de Asociaciones de Dinamización Sociocultural (FADS) c/ San Felipe Neri, 4, bajo. 28013 Madrid. CIF: G81067506. Teléfono 915 470 200

Suscripción anual (11 números) a PÁGINA ABIERTA

c/ San Felipe Neri, 4, bajo. 28013-Madrid. CIF: F81212201. Teléfonos: 91 547 02 00 y 91 542 67 00 Fax: 91 542 61 99. Correo electrónico: paginaabi@bitmailier.net

ESTADO ESPAÑOL: 45 euros, 6 60 euros. (cuota de apoyo). EXTRANJERO (vía aérea): 75 euros; FECHA:

DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (*)

Apellidos: Nombre:
 Calle: Nº: Piso: Localidad: Provincia: D.P.:
 Ruego acepten, hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta corriente o cartilla de ahorros, los recibos que pase la revista PÁGINA ABIERTA en concepto de cuota de suscripción.

DIRECCIÓN PARA ENVIAR (si no coincide con el suscriptor)

Apellidos: Nombre: Calle:
 Nº: Piso: Localidad: Provincia: D.P.:

BANCO O CAJA: SUCURSAL Nº c/
 ENTIDAD OFICINA CONTROL
 NÚMERO DE CUENTA CORRIENTE O LIBRETA
 POBLACIÓN PROVINCIA D.P.

NO RELLENAR

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

FIRMA

(*) Si se prefiere otra forma de pago, rellenar los datos personales y enviar giro postal, cheque o transferencia bancaria a nuestra dirección.
 Datos de nuestra cuenta: PÁGINA ABIERTA, Soc. Coop. Barclays, Oficina 51, c/ Vergara, 3, 28013-Madrid. 0065 0199 85 0001013067.

tero o de Fraga; son acuerdos de los que no se nos dice nada, aunque después apechuguemos con las consecuencias.

Para oponerse a todo ello, Vía Campesina, el mayor movimiento de agricultores del mundo, ha impulsado grandes movilizaciones de protesta en muchos países en su década de existencia, como las de Ginebra, Seattle, Cancún o Roma. No consiguió grandes mejoras, eso es cierto, pero sí paralizó que se llegase a nuevos acuerdos que nos habrían perjudicado aún más.

Nosotros, el Sindicato Labrego Galego, también somos Vía Campesina y, por lo tanto, formamos parte de un movimiento mundial que aglutina a organizaciones de agricultores y agricultoras, de trabajadores y trabajadoras del campo, o de pueblos indígenas de Asia, Europa, Amé-

rica y África. En junio, nos reunimos en Itaici (Brasil) en la IV Conferencia Internacional de Vía Campesina.

Esta Conferencia sirvió para analizar las luchas llevadas a cabo y aquellas que han de venir; para consolidar el avance y fortaleza de nuestro movimiento; para analizar las consecuencias del modelo económico que sufrimos para beneficiar a las grandes empresas y supermercados multinacionales, un modelo que sigue siendo impuesto sin escrúpulo alguno a pesar de sus nefastas consecuencias sobre la mayor parte de los pueblos de la Tierra y a pesar de las buenas palabras con las que nos pretenden asombrar nuestros gobernantes.

Pero la lucha sigue en pie, y no muy lejos, el próximo 10 de septiembre, organizaciones de



diversos países, apoyadas por Vía Campesina, juntarán a cientos de miles de manifestantes en todo el mundo, que volverán a reivindicar el derecho a producir y vivir dignamente del trabajo agrícola en el Día Mundial de Lucha contra la OMC, instituido a partir de este año 2004 en

honor de la inmolación de nuestro compañero coreano Lee, que se suicidó en Cancún el pasado mes de septiembre de 2003 en protesta por las consecuencias desastrosas que estaban teniendo las políticas de la OMC para millones de familias campesinas en todo el mundo. ■

VOCES

Voces es la revista que edita FEAPS (Confederación Española de Organizaciones en Favor de las Personas con Discapacidad Intelectual). En su número 347, de julio-agosto de 2004, publica un artículo titulado "La seguridad vial no es accidental", firmado por Lee Jong-Wook, director general de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Dirección: calle General Perón, 32. 28020 Madrid. Tlf.: 91 556 74 13.

Correo electrónico: voces@feaps.org. Página web: <http://www.feaps.org>.

CADA día, hasta 140.000 personas se lesionan en las carreteras y calles del mundo. Más de 3.000 mueren, y unas 15.000 quedan discapacitadas de por vida. Las familias, amigos, vecinos y compañeros de clase o de trabajo de esas víctimas también resultan afectados, ya sea emocionalmente o de otras formas. Entre las consecuencias de esta realidad se cuenta el que las familias tienen que luchar contra la pobreza si

pierden a uno de sus sostenes, o tienen que afrontar el gasto suplementario de atender a un miembro con discapacidad.

Las cifras son alarmantes, y aún lo son más las tendencias observadas. Si esos nefastos números persisten, en 2020 el número de personas muertas o con discapacidad cada día en las carreteras y calles del mundo habrá crecido más del 60%, con lo que los traumatismos causados por el tránsito se habrán conver-

tido en un factor principal de la carga mundial de lesiones y morbilidad. Esa carga pesa mucho más en los países de ingresos bajos y medios, que en la actualidad registran el 90% de las muertes y discapacidades causadas por los accidentes de tránsito, y pronto ese porcentaje habrá ascendido hasta el 95%.

El Día Mundial de la Salud 2004 ofreció la ocasión de centrar la atención del mundo en ese gravísimo problema que crece a gran velocidad. Fue elegido para este día el lema "La seguridad vial no es accidental". Transmite una gran verdad, y un mensaje de esperanza: los traumatismos causados por el tránsito se pueden prevenir... siempre y cuando se reconozca que constituyen un grave problema de salud pública y los Gobiernos y otras instancias adopten las medidas necesarias para prevenirlos.

Los países de ingresos altos fueron los que primero se motorizaron, y han sido los primeros en aprender que los viajes motorizados, que pueden ser muy beneficiosos, pueden también ocasionar

mucho daño cuando no se otorga a la seguridad la más alta consideración. Los países que más éxito han tenido en la reducción de los daños son los que han reunido muchos esfuerzos, organizaciones e instancias distintas, desde la Administración pública y la sociedad civil hasta el sector industrial, en programas coordinados de investigación, desarrollo y aplicación en materia de seguridad vial.

En la actualidad, algunos de los países más motorizados registran también las tasas más bajas de muertes por accidentes de tránsito, menos de 6 por 100.000 habitantes al año, con tendencia a disminuir. Frente a ello, otros muchos países registran tasas superiores a 28 habitantes por 100.000.

Estoy persuadido de que si actuamos ahora, y lo hacemos todos a una, podremos invertir las tendencias actuales e impedir que millones de adultos y niños sufran una discapacidad o pierdan la vida de aquí a 2020, y otros muchos millones más en los años siguientes. ■



Koro Erdozia

Javier Ortiz

3 de agosto de 2004

Hay amistades que se cimentan en un momento importante de la vida y quedan ya clavadas en nuestros sentimientos para siempre, sin necesidad de ningún trámite especial de renovación. Koro Erdozia Landa y yo tuvimos un trato tan constante y directísimo como limitado en el calendario: entre 1966 y 1970. Después ya sólo nos topamos de ciento en viento: apenas el tiempo de darnos un par de besos y hacer unas bromas. La última vez que nos vimos, la ocasión no era demasiado propicia para las chanzas –fue tras el entierro de mi madre–, pero también bromeamos.

Koro (o Mari Koro, o Koruko, como solíamos llamarla) fue una de las componentes principales del grupo de jóvenes militantes antifranquistas donostiarras que conseguimos reunir en 1977. Prima de Begoña, la madre de mi hija Ane, por el lado Landa –y de Empar Pineda por el lado Erdozia, si no me equivoco–, se reveló pronto como una mujer responsable, concienzuda, organizada y enormemente hábil para todas las tareas que exigían pericia técnica. Precisamente por eso, le encargamos de poner en marcha un par de imprentas clandestinas (“laboratorios”, en la jerga de la clandestinidad), tarea que asumió y realizó como si llevara toda la vida en esas lides.

Llegó a convertirse en un hábito: si queríamos que algo se hiciera con un cuidado especial, se lo encargábamos a ella. Nunca fallaba.

Quizá convenga aclarar que estoy hablando de un grupo de gente que o no llegaba o superaba en poco los 20 años. Casi unos críos. Todos sabíamos que si la Policía nos pillaba con las manos en la masa iríamos a la cárcel por un buen puñado de años (por propaganda ilegal y asociación ilícita, 6 años; en grado de dirigente, hasta 12. Cuando me pillaron, el fiscal pidió que se me condenara a 15). De ahí la importancia que tenía aplicar a rajatabla las medidas de seguridad y actuar con la cabeza bien fría. En ambos terrenos Koro respondía a la perfección.

Pero también éramos jóvenes y teníamos ganas de juerga, aunque no siempre se nos notara demasiado.

Cuando nos dábamos tregua, aprovechando que no necesitábamos ninguna coartada especial para estar juntos –a fin de cuentas, éramos familia–, visitábamos algún pueblo en fiestas, o pasábamos la tarde en algún caserío jugando, comiendo o cantando, o nos íbamos de excursión y combinábamos lo útil con lo agradable aprovechando para inspeccionar puntos de la frontera que pudieran servirnos luego para ayudar a algún perseguido a pasar la muga y huir a Francia. (Por uno de esos puntos, en el Bidasoa, pasó *al otro lado* quien luego sería el marido de Koro, Agustín, que fue víctima de un error de cálculo: se le llevó a un punto por el que se suponía que había cruzado el río a pie y acabó viéndose obligado a pasarlo a nado.) En esas actividades festivas tampoco se quedaba atrás Koro, ni mucho menos. Si la cosa iba de juerga, también lo hacía a conciencia.

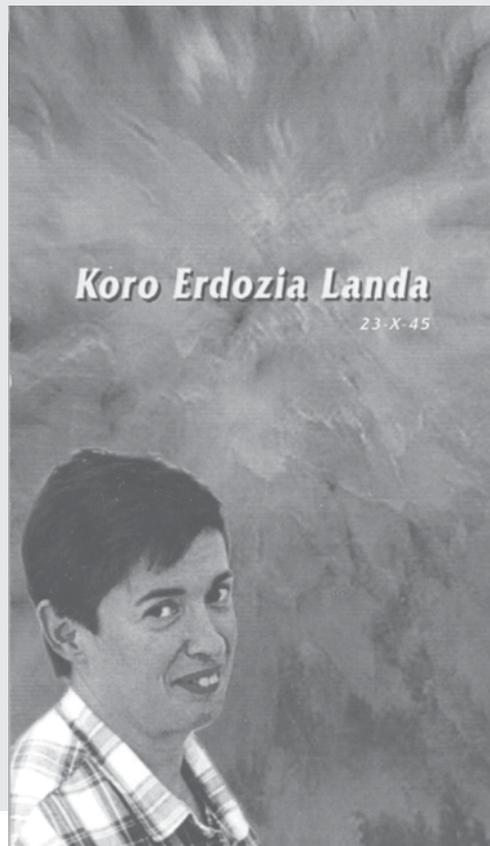
han pasado muchos, muchísimos años, ya lo sé. Pero jamás he dejado en el olvido aquel tiempo tan especial, ni a quienes lo vivieron conmigo. ¡Me enseñaron tantas cosas! Muchas de ellas no relacionadas con la teoría, sino con el modo de vivir la vida. Con la capacidad para trabajar en grupo, con la ayuda necesaria entre quienes luchan por lo mismo, con el cariño y el respaldo mutuos en los malos momentos, con la búsqueda

de satisfacciones que no toman el propio ombligo como centro del universo... Sin pretenderlo, Koro tuvo un papel clave en aquel aprendizaje mío.

Ahora, treintaintantos años después, Koro estaba al frente de SOS Racismo Gipuzkoa. Ayer leí en Indymedia Euskal Herria unas declaraciones suyas de finales de marzo pasado en las que comentaba las dificultades de la lucha contra las leyes hostiles a los inmigrantes. Seguía en la brecha. Y en esas estaba cuando le surgió la enfermedad, que se desarrolló a la velocidad del rayo y la ha fulminado –a ella, siempre tan fuerte– cuando sólo tenía 58 años.

Lo dejo aquí. No acierto con las palabras. Sólo puedo deciros que siento una pena infinita. 

Nuestro recuerdo de Koro Erdozia remite al comienzo de los años ochenta, cuando formaba parte del equipo que editaba la revista *Servir al Pueblo*, que dio lugar a *Hacer* y más tarde a PÁGINA ABIERTA. Koro murió el pasado 2 de agosto.



el negocio de las armas

¿seguridad para quién?



- *Campaña “Armas bajo control” (Página Abierta).*
- *Las exportaciones de armas de la UE (Amnistía Internacional).*
- *Selección de textos del informe “Vidas destrozadas. La necesidad de un control estricto del comercio de armas” (Página Abierta).*
- *La ayuda oficial al desarrollo y el comercio de armas (Tica Font).*
- *Las exportaciones de armas españolas (Escuela de Cultura de Paz de la Universidad Autónoma de Barcelona y Centre d’Estudis per la Pau J. M. Delàs).*
- *La CESCE y la promoción de la violencia armada (Miquel Ortega).*
- *La industria militar española.*
- *La conversión de la industria militar y los sindicatos (Centre d’Estudis per la Pau J. M. Delàs).*
- *Las dificultades para la conversión de la industria armamentística (Gemma Xarles).*

armas bajo control

Oxfam Internacional y Amnistía Internacional han puesto en marcha una campaña dirigida a los Gobiernos y a la sociedad civil para poner coto a lo que estas organizaciones denominan el descontrol del armamento existente en el planeta: «Cada día millones de hombres, mujeres, niñas y niños viven bajo la amenaza de la violencia armada. Cada minuto uno de ellos muere asesinado. La proliferación descontrolada y el abuso de las armas por parte de fuerzas gubernamentales y de grupos armados se salda con un balance incalculable de pérdida de vidas, medios de sub-

sistencia y oportunidades para salir de la pobreza. Desde 1999 los países de África, Asia y América Latina han gastado 87.000 millones de dólares en armas, una suma anual de cerca de 22.000 millones de dólares que, utilizados de otro modo, habrían permitido a esos mismos países estar en camino de cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio».

Su mirada crítica apunta principalmente a los Gobiernos del mundo, responsables al fin y al cabo del control de armas, tanto de la posesión dentro de sus fronteras como de su exportación. Y pre-

cisamente, como se ha repetido hasta la saciedad, los máximos responsables en el control de este comercio global, los países más poderosos del mundo, son los mayores proveedores de armas. Los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas –Francia, Rusia, China, Reino Unido y EE UU– acumulan el 88% de las exportaciones de armas convencionales en el mundo, «y estas exportaciones contribuyen de manera regular a que se cometan abusos flagrantes de los derechos humanos».

Estas ONG y otras organizaciones que se han sumado a la campaña insisten en que en contra de lo que se argumenta sí es posible hacer algo para controlar la proliferación y abuso del armamento. Para afirmar su punto de vista recuerdan el logro que supuso el Tratado de Ottawa sobre Minas Antipersona de 1997, que vio la luz gracias a la combinación de Gobiernos comprometidos y del apoyo popular en todo el mundo: «A pesar de que la lacra de las minas antipersona no se ha erradicado todavía, ningún país ha comerciado abiertamente con estas armas desde 1997. Se



Fotografía de Crispin Hugues, de Oxfam, para la campaña "Armas bajo control".

necesita la misma combinación de presión pública y acción por parte de Gobiernos receptivos para lograr un Tratado sobre Comercio de Armas».

En resumen, proponen una acción urgente y combinada, desde el ámbito comunitario hasta el internacional, con el fin de controlar su proliferación y abuso de manera más efectiva:

- Que los Gobiernos acuerden un Tratado sobre el Comercio de Armas para 2006, con el fin de prevenir la exportación de armas a destinos donde lo más probable es que sean utilizadas para cometer graves violaciones de los derechos humanos y del Derecho Internacional Humanitario (DIH).
- Que los Gobiernos desarrollen y refuercen acuerdos regionales sobre control de armas, para hacer respetar los derechos humanos y el DIH.
- Que los Gobiernos mejoren la capacidad del Estado y su propia responsabilidad en el control de las transferencias de armas y en la protección de los ciudadanos de la violencia armada, de conformidad con las leyes y estándares internacionales.
- Que la sociedad civil y los organismos gubernamentales locales tomen medidas eficaces para mejorar la seguridad en sus comunidades, mediante la reducción del acceso y la demanda local de armas.

Amplios estudios y análisis documentan sus puntos de vista. Uno de los informes básicos que se puede recoger en la página web de la campaña (www.armasbajocontrol.org) es el titulado "Vidas destrozadas. La necesidad de un control estricto de comercio de armas". En él, junto con datos sobre el coste humano del "abuso de las armas", la industria y comercio de armas, la proliferación de armas, y en particular las llamadas ligeras, los puntos débiles en los controles nacionales de armas, nos encontramos con reflexiones de interés sobre el concepto de seguridad por medio de las armas y el supuesto sujeto de esa seguridad, y propuestas concretas y, en su opinión, viables para una regulación internacional del comercio de armas.

Sin duda esas reflexiones y propuestas pueden chocar con visiones más radicales sobre cómo debe abordarse la existencia de una industria y comercio de armas, insistiendo más en su conversión y erradicación. Pero los puntos de vista básicos que las impulsan tiene mucho de común. ■

Las exportaciones de armas de la UE

El pasado mes de mayo, Amnistía Internacional hacía público un informe con el título "Socavar la seguridad global: Las exportaciones de armas de la Unión Europea", en el que se pone de manifiesto los serios defectos de los principales acuerdos de la Unión Europea sobre control de armas, especialmente el Código de Conducta de la UE en Materia de Exportación de Armas, de 1998.

En su opinión, las armas y el material y los servicios de seguridad de la UE están contribuyendo a que se cometan graves abusos contra los derechos humanos, y la escala de abusos potenciales es ahora mismo enorme. Los principales países exportadores de armas de la UE (Francia, Alemania, Italia, Suecia y Reino Unido) son responsables de un tercio de los negocios de armas del mundo. Con diez nuevos Estados miembros, la UE tiene ahora más de 400 empresas de armas pequeñas en 23 países, casi tantas como Estados Unidos.

Amnistía Internacional insistía en la necesidad de que se refuerce y se amplíe el Código de la UE para impedir la exportación irresponsable de excedentes de armas, componentes de armas y material de seguridad utilizados para ejercer represión, y también la concesión de licencias para la fabricación de armas en otros países, el comercio de armas en calidad de intermediario y el transporte de armas.

En ese informe se identifican importantes puntos débiles, omisiones y lagunas en los controles sobre la exportación de armas existentes en la UE, como por ejemplo:

- La participación de una empresa conjunta italiana en la fabricación de vehículos utilizados como cámaras móviles de ejecución en China.
- La exportación por parte del Reino Unido de componentes de motores para aviones para el Ejército chino, a pesar del embargo de armas impuesto por la UE a China.
- Un fallo en el control del enorme "comercio de tránsito" de armas a través de los Países Bajos, que permite la exportación de vehículos blindados a Israel a pesar de que estos vehículos se utilizan contra civiles.
- La transferencia de excedentes de armas checos y polacos a Gobiernos como el de Yemen, con un historial de desvío de armas a terceros países.
- La promesa de España de proporcionar a Colombia adiestramiento militar, sistemas de espionaje por satélite y otros equipos militares y antiterroristas, a pesar de la preocupación suscitada por el agravamiento de la grave situación de los derechos humanos provocada por la política del Gobierno colombiano.
- El suministro, por parte de una empresa tecnológica alemana, de material de vigilancia a Turkmenistán, a pesar del historial del Gobierno de este país respecto al uso de ese material para ejercer represión política.
- La fabricación en India, mediante licencia, de helicópteros y piezas franceses que luego son entregados a Nepal, cuyas Fuerzas Armadas han utilizado helicópteros para matar y herir a civiles.

Los principales países exportadores de armas de la UE (Francia, Alemania, Italia, Suecia y Reino Unido) son responsables de un tercio de los negocios de armas del mundo.

“Vidas destrozadas”

Del informe anteriormente comentado, que consta de seis capítulos y un anexo, hemos hecho una selección de textos del primero (“Armas: ¿seguridad para quién?”), tercero (“¿Por qué hay que actuar ahora?”) y cuarto (“El bazar de las armas”).

Las armas tienen un uso legítimo en nuestra sociedad, pero este uso debe estar sujeto a un estricto control. Los Estados tienen el derecho de recurrir a las armas para garantizar la protección de la vida y la integridad física de todos sus ciudadanos en caso de un ataque militar exterior o de un ataque inminente durante operaciones internas de mantenimiento de la ley. A raíz de ello, las armas también pueden desempeñar un papel específico en operaciones de mantenimiento y consolidación de la paz. Muchos Estados retienen en exclusiva la responsabilidad de proteger a sus ciudadanos y, en consecuencia, no fomentan la posesión de armas por parte de los civiles, prohibiendo, en algunos casos, al ciudadano de a pie el uso de ciertas armas.

Aun así, ni los Estados ni los grupos de oposición armada tienen derecho al uso ilimitado de la fuerza. Partiendo de una creencia fundamental en el valor de la Humanidad, existen dos cuerpos de derecho internacional cuya misión es la protección del individuo:

La legislación internacional sobre derechos humanos es universal. En ésta se consagra el principio del derecho a la vida y la seguridad: todo el mundo tiene derecho a no ser privado arbitrariamente de su vida.

El Derecho Internacional Humanitario se aplica en situaciones de conflicto armado. Tiene como misión regular el desarrollo de la guerra y reducir el sufrimiento de los civiles.

Mientras que la Carta de Naciones Unidas legitima el derecho de un país a la autodefensa armada, también aplica principios de desarrollo sostenible al uso de las armas abogando por «*el establecimiento y mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales con la menor*

desviación posible de los recursos humanos y económicos del mundo hacia los armamentos». Aun así, con un gasto militar global que asciende a 839.000 millones de dólares al año, la combinación de “sobre-armamento” y “sub-desarrollo”, citando una frase pronunciada por primera vez hace dos décadas, continúa siendo un problema real.

Demasiadas armas en manos equivocadas

En situaciones de conflicto armado, crimen y represión del Estado, el fácil acceso a las armas es un importante factor para determinar el grado de violencia existente.

La proliferación de armas fomenta la expansión de la violencia armada. La presencia de armas puede generar un clima de miedo que, a su vez, provoque un aumento de la demanda de armas, creándose un círculo vicioso del que es difícil salir: grupos e individuos inseguros deciden armarse con el fin de protegerse y sus actos son interpretados como una amenaza por otros que, a su vez, también se arman.

A medida que crece el grado de sofisticación de las armas... su letalidad también aumenta. Unos cuantos individuos bien armados pueden causar muerte, destrucción y miedo a gran escala. Matar es cada vez más fácil: se puede hacer a mayor distancia, con mayor indiferencia y menor esfuerzo.

Muy a menudo los problemas a los que se enfrentan los países que salen de una guerra resultan abrumadores, lo que conduce a un rebrote de la violencia.

Los periodos de violencia extrema fomentan una cultura en la que la in-

fluencia y el poder de los militares se extiende a ámbitos de la sociedad que no se habían visto afectados previamente. Así, la violencia contamina los símbolos, las actitudes, los valores y las creencias que constituyen la “cultura”. El crimen y el desorden aumentan impulsados principalmente por la legitimación de la violencia, el retorno de combatientes sin trabajo y el fácil acceso a las armas.

Resulta evidente, pues, la necesidad de programas de desmovilización, desarme y reintegración de combatientes tras el fin oficial de un conflicto armado.

No son sólo armas ligeras lo que permanece después de un conflicto: minas antipersona, submuniciones de bombas de dispersión y demás artillería sin explotar continúan estando presentes mucho después del fin oficial del conflicto, y causan entre 15.000 y 20.000 víctimas cada año.

En 2002, se registraron unas 40 situaciones de conflicto armado de diversa intensidad en el mundo. En casi todos estos conflictos, las fuerzas involucradas –sean gubernamentales o rebeldes– fueron responsables de violaciones de derechos humanos y del Derecho Internacional Humanitario. Pero además, en tiempos de paz, los cuerpos de seguridad gubernamentales también cometen abusos. A los agentes policiales se les confiere poder y se les dota de armas, pero en algunos países cobran sueldos con los que apenas pueden subsistir. Con frecuencia reciben una formación limitada, y a veces no reciben formación de ninguna clase. Hay países en los que impera la extorsión armada y la corrupción en las fuerzas policiales y de seguridad, que quedan impunes debido a la corrupción del sistema judicial.

La legislación, las regulaciones y los cursos de capacitación para la policía y otros agentes de la ley ignoran a menudo los principios elementales de conducta acordados internacionalmente.

3. ¿Por qué hay que actuar ahora?

La situación ha llegado a un momento crítico:

1. La «guerra contra el terror» ha alterado de modo fundamental las políticas de algunos Gobiernos. Se exportan más



Pistolas
GUN.

armas sin apenas considerar el historial de derechos humanos de los países receptores y dichas exportaciones se realizan a países con los que se han formado alianzas sobre la base de la existencia de un enemigo común.

2. Los casos de víctimas civiles son cada vez más graves y las armas modernas exacerbaban esta tendencia.

3. La posesión de armas es un fenómeno cada vez más extendido y destructivo en numerosas sociedades:

- Las armas están estrechamente vinculadas a determinadas nociones de masculinidad, lo que deja en desventaja a las mujeres, militariza las comunidades y exagera la cultura de la violencia.

- Al aumentar el número de personas que posee armas, se produce una escalada de la violencia y se vienen abajo los controles tradicionales.

- Los efectos del crimen armado organizado, en especial el relativo al narcotráfico, son similares a los resultados de la guerra. Las vidas de los niños quedan destrozadas.

4. Cada día que pasa se descontrola más el suministro de armas.

Ni el abuso de las armas ni el conflicto armado son algo nuevo. De formas diversas ambos han existido durante milenios. Entonces ¿por qué es necesario actuar ahora? El hecho es que el abuso global de las armas ha alcanzado un punto crítico.

Los acuerdos sobre control de armamento no contemplan las armas ligeras, verdaderas “armas de destrucción masiva” a cámara lenta, utilizadas a diario y responsables de la mayoría de muertes por armas. Irónicamente, la “guerra contra el terror” ha fomentado la proliferación del comercio de armas. Y, ade-

más, los civiles se están convirtiendo en blanco habitual de las fuerzas gubernamentales represivas y grupos rebeldes armados, que disponen de fácil acceso a las armas y muestran un gran desprecio por la vida humana. Todo esto está ocurriendo en un contexto de cambio social, en el que las armas desempeñan un papel cada vez más destacado en la vida de la gente en países de todo el mundo.

Niños armados

Los niños que pertenecen a bandas armadas y a fuerzas de combate ven destruida su infancia, a menudo quedan traumatizados y no son capaces de llevar una vida “normal”. Cuando son adultos les resulta muy difícil encontrar trabajo, formar una familia y estabilizar su situación dentro de la sociedad. Los jóvenes son especialmente vulnerables ya que es posible que no hayan conocido otro modo de vida que no sea la cultura de las armas; no poseen ningún otro parámetro social de referencia, por lo que es más fácil que caigan en ella. Se ven alienados de la sociedad, incapaces de reanudar sus vidas. En cambio, siempre pueden recurrir al modo de vida que conocen mejor: la violencia.

Algunas de las razones de la gran presencia de niños en conflictos armados y en el crimen armado son la facilidad y la sencillez de manejo de las armas pequeñas y ligeras: los rifles semiautomáticos son hoy en día tan ligeros y fáciles de desmontar, volver a montar y usar que puede hacerlo hasta un niño de 10 años.

Se calcula que unos 300.000 niños bajan como soldados en conflictos ●●●

las armas ligeras

Aunque este informe trata de la necesidad de controlar todas las armas convencionales, es necesario resaltar que las armas ligeras contribuyen de manera significativa a la pobreza y el sufrimiento.

Actualmente, en el mundo hay alrededor de 639 millones de armas ligeras, que se fabrican en más de 1.135 empresas en al menos 98 países. Cada año se producen ocho millones de armas nuevas. El 59,2% de las armas ligeras están en manos de civiles; el 37,8% en Fuerzas Armadas gubernamentales; el 2,8% en fuerzas policiales, y el 0,2% en fuerzas insurgentes y no estatales. En 2001 se fabricaron, como mínimo, 16.000 millones de unidades de munición militar, lo que corresponde a más de dos balas militares por cada hombre, mujer, niña y niño del planeta.

Cuatro son los principales rifles de asalto existentes: el AK-47/74 ruso, del que se calculan que hay entre 70 y 100 millones; el M-16 estadounidense, unos 7 millones de ejemplares; el G3 alemán, también unos 7 millones, y el FAL belga, entre 5 y 7 millones. En total, hay repartidos en el mundo entre 90 y 122 millones de estos rifles que también se fabrican hoy en día en otros países. (Estos datos que figuran en el informe están recogidos de *Small Arms Survey 2001 y 2002*).

Los acuerdos sobre control de armamento no contemplan las armas ligeras, verdaderas “armas de destrucción masiva” a cámara lenta.

- de todo el mundo, en fuerzas armadas oficiales y en grupos armados de la oposición, siendo África y Asia donde se registra un mayor número de casos.

Muchos miles más pertenecen a bandas criminales armadas, donde resulta sorprendente que las condiciones sean tan similares. Según algunos cálculos, al menos 25.000 niños son miembros de alguna banda en El Salvador, y entre 5.000 y 6.000 niños llevan armas en la ciudad de Río de Janeiro.

4. El bazar de las armas

La ausencia de controles de armas permite que algunos se beneficien de la miseria de otros.

- Mientras la atención internacional se centra en la necesidad de controlar las armas de destrucción masiva, el comercio de armas convencionales sigue operando en un vacío legal y moral.
- Cada vez más países producen armas pequeñas y ligeras, muchos de ellos con

poca capacidad o voluntad para regular su uso.

- Los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (EE UU, Reino Unido, Francia, Rusia y China) dominan el comercio mundial de armas.
- La mayoría de controles de armas nacionales están plagados de lagunas legales o apenas se respetan.
- Los principales puntos flacos son los controles poco estrictos sobre la actividad de los intermediarios, la producción autorizada y el "uso final" de las armas.
- Las armas van a parar a manos equivocadas debido a los débiles controles existentes sobre la propiedad de armas de fuego, la gestión y el mal uso por parte de usuarios de armas autorizados.

Una industria única

El valor monetario de las exportaciones internacionales de armas autorizadas es relativamente pequeño en términos globales: asciende a unos 21.000 millo-

nes de dólares al año, lo cual representa el 0,5% del comercio mundial total, y menos de la mitad del valor del mercado global del café. Sin embargo, estas estadísticas siguen ocultando la importancia internacional del comercio de armas. En primer lugar, la industria no puede compararse de forma igualitaria con otros productos comerciales debido a su capacidad inherente para generar muerte y sufrimiento.

De 1998 a 2001, los beneficios que obtuvieron EE UU, el Reino Unido y Francia gracias a la venta de armas a países en vías de desarrollo fueron superiores a lo que destinaron en ayuda.

La industria armamentística difiere del resto de industrias en muchos sentidos. Según Transparency International, es la segunda industria con más probabilidades de implicar sobornos: un informe del Departamento de Comercio de los Estados Unidos sostiene que el sector de defensa representa el 50% de todas las acusaciones de soborno, aun cuando constituye menos del 1% del comercio total.

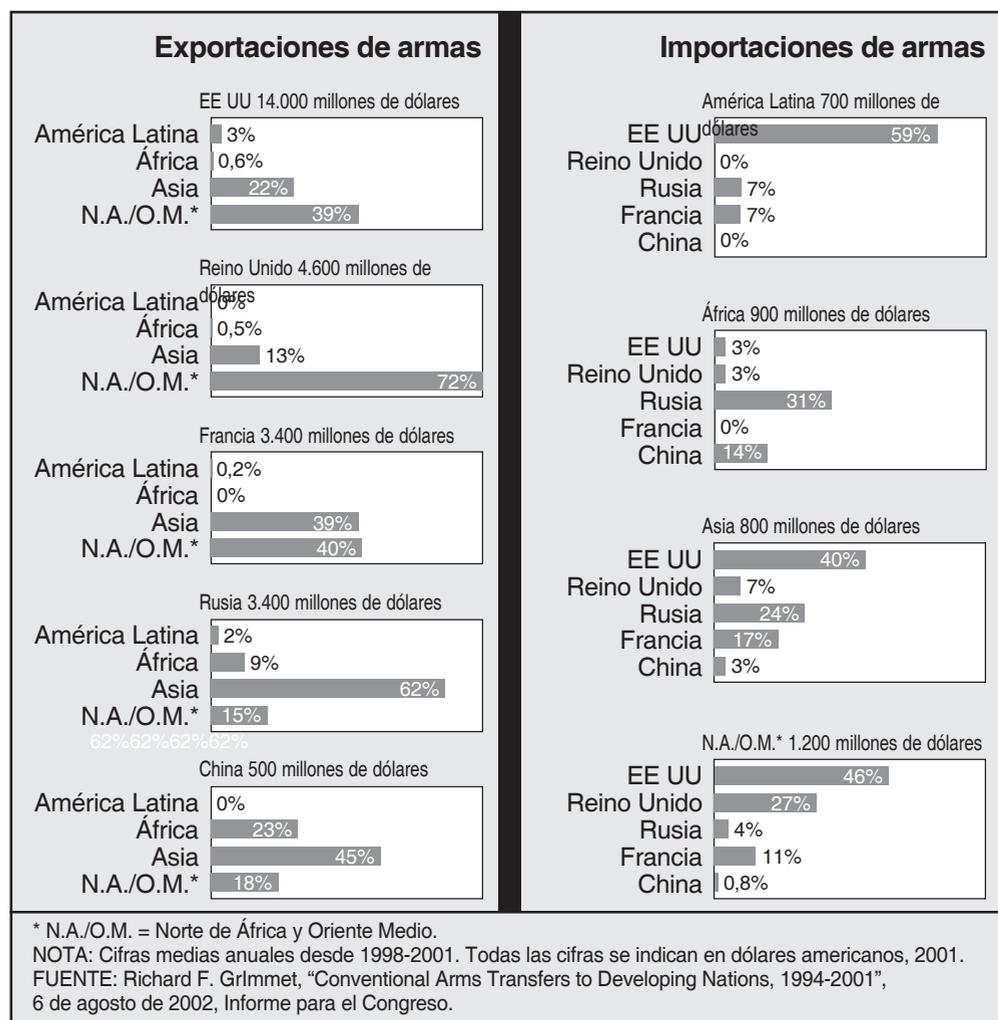
La corrupción generalizada y los dudosos negocios que la caracterizan son quizás una consecuencia del secretismo que envuelve las transacciones armamentísticas, de la complejidad de los contratos y del hecho de que esta industria se encuentra dominada por un reducido número de grandes empresas.

Además, la industria armamentística recibe en ocasiones mayores subvenciones oficiales y los Gobiernos favorecen activamente las ventas de defensa de un modo insólito en otros sectores: los ministros de alto rango a menudo ejercen una presión directa sobre los importadores potenciales.

El comercio de armas es diferente a cualquier otro y opera fuera de la jurisdicción de la Organización Mundial del Comercio (OMC), de los parámetros de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y de los límites del régimen de no proliferación de armas. El control se deja en manos de los Gobiernos, que pueden no estar dispuestos o no ser capaces de garantizar unas prácticas responsables.

Una investigación reciente ha detectado 1.135 empresas que fabrican armas pequeñas y munición en no menos de 98 países. Y estas cifras aumentan constantemente.

Al otro extremo de la balanza, la pro-



ducción casera o “artesanal” de armas se extiende tanto en los países desarrollados como en los países del Sur. A pesar de que la producción es mucho más reducida que la producción oficial, el impacto en determinados lugares es altamente significativo.

Una de las características principales del comercio de armas es precisamente la facilidad con que éstas pasan del sector autorizado por el Estado a la esfera ilegal. El límite entre ambos es extraordinariamente frágil y permeable.

Transferencias de armas

Debido a su vinculación con la seguridad nacional y la política exterior, existe un consenso generalizado respecto a la necesidad de que la exportación e importación de armas estén siempre sujetas a la autorización por parte de las autoridades gubernamentales. Sin embargo, la ausencia de controles adecuados significa que el desvío de armas del sector autorizado por el Estado a la esfera ilícita es muy habitual. Además, una autorización gubernamental para la venta puede estar más influenciada por la importancia económica o geopolítica del negocio que por cualquier tipo de preocupación por el posterior impacto de las armas.

Las cifras revelan que entre un 80 y un 90% del comercio mundial de armas ligeras se inicia dentro del comercio autorizado por el Estado.

La tramitación de transferencias de armas a través de terceros países es un método clave mediante el cual las armas van a parar a malas manos. Los traficantes, apoyados por transportistas y financieros, son los intermediarios que tramitan las transferencias entre vendedores y compradores, y han estado implicados en el suministro de armas a las zonas del mundo más castigadas por los conflictos y por las crisis humanitarias, inclusive aquellas sometidas a embargos por parte de las Naciones Unidas.

La mayor parte de las legislaciones existentes sobre exportación de armas en el ámbito nacional no tratan adecuadamente el problema del tráfico, el transporte o la financiación internacional de armas. Allí donde existe legislación sobre control de intermediarios, los traficantes sin escrúpulos sencillamente “emigran” a otro país con controles más

débiles. La banca electrónica y los paraísos fiscales han hecho que los movimientos internacionales de finanzas sean mucho más fáciles de organizar y más difíciles de localizar. Los transportistas escapan a la detección haciendo volar aviones por rutas tortuosas, a través de numerosos aeropuertos, durante la noche o a baja altura para evitar el radar; algunas veces los números de registro están cambiados y se emplean “banderas de conveniencia”.

La tecnología armamentística se exporta cuando una empresa de armamento permite la producción de sus armas en otro país bajo licencia. A través de la concesión de licencias de producción en países con un registro de represión interna y violaciones de derechos humanos o en países en conflicto se consigue burlar eficazmente la legislación sobre control de exportaciones que no permitiría una transferencia directa a este país.

De este modo, las armas se reciclan de un conflicto a otro, y especialmente desde países donde los controles sobre la tenencia civil de armamento son laxos.

El parlamentario británico Norman Lamb ha declarado que las ventas del Reino Unido a Angola y a Uganda «*convierten en parodia las reivindicaciones de una política ética. El Gobierno ha sido hipócrita respecto a este tema. Estamos hablando de cuatro millones y medio de vidas africanas [en la República Democrática del Congo] que se han perdido durante los últimos cinco años, y las empresas británicas están sacando provecho de ello. Las manos del Gobierno están manchadas de sangre por esto*».

Al ser criticados por su fracaso en detener las transferencias de armas irresponsables, algunos Gobiernos han empleado abiertamente el siguiente argumento de dudosa moralidad: «*Si no se las vendemos nosotros, otros se las venderán*». Cuando preguntaron a Tony Blair por qué el Reino Unido estaba vendiendo piezas británicas para aviones F16 y su posterior venta a Israel, cuando existía una evidencia clara de que estas armas eran empleadas directamente contra civiles, el primer ministro del Reino Unido replicó: «*Lo que en realidad pasaría [si nos negáramos a vender las piezas] no es que las piezas no serían suministradas, sino que vería a casi todas las industrias de defensa del mundo corriendo para conseguir el lugar que nosotros dejamos libre*». ■

empresas privadas de seguridad

Las compañías privadas de seguridad contratadas tanto por Gobiernos como por grupos de oposición juegan un papel cada vez más crítico en el abastecimiento de armas. Dichas empresas se encuentran en una posición privilegiada para realizar transacciones armamentísticas, puesto que mantienen vínculos con gobiernos, intermediarios, compañías de transporte aéreo y fabricantes de armas. Una de estas compañías suministró armas a los dos bandos del conflicto de Sierra Leona. Su número e influencia va en aumento y muchos creen que la “guerra contra el terror” sólo servirá para acelerar esta tendencia.

En los últimos años, el Gobierno de EE UU ha contratado asesores militares privados a menudo para llevar a cabo la formación de fuerzas policiales y tropas militares extranjeras. Según un detallado estudio, compañías estadounidenses han entrenado a fuerzas militares en más de 24 países durante los años noventa, entre los que figuran Angola, Arabia Saudí, Bolivia, Bosnia, Colombia, Croacia, Egipto, Etiopía, Guinea Ecuatorial, Haití, Kosovo, Liberia, Nigeria, Perú y Ruanda. El Gobierno estadounidense no ha adoptado las medidas adecuadas para garantizar que durante esta formación, en especial la que se refiere al uso de armas, se promueva una estricta observancia de los derechos humanos y del Derecho Internacional Humanitario.

De 1998 a 2001, los beneficios que obtuvieron EE UU, el Reino Unido y Francia gracias a la venta de armas a países en vías de desarrollo fueron superiores a lo que destinaron en ayuda.

la ayuda oficial al desarrollo y el comercio de armas

La ayuda oficial al desarrollo en España encubre, en muchas ocasiones, la exportación de productos que nada tienen que ver con la ayuda al desarrollo. En ocasiones, estas ayudas han tenido como finalidad la ayuda militar o financiar exportaciones de armamento español.

Tica Font

Enero de 1999

España entró a formar parte en el CAD (Comité de Ayuda al Desarrollo) de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), que controla las actividades de ayuda y discute la manera de mejorar su calidad y eficacia, en diciembre de 1991.

En términos de cooperación internacional, la AOD (Ayuda Oficial al Desarrollo) se define como el conjunto de flujos económicos destinados a los países en desarrollo y el de las instituciones multilaterales que promueven acciones en estos países.

No toda la ayuda económica puede considerarse AOD, para que lo sea debe de reunir tres condiciones imprescindibles que, de forma escueta, se resumen a continuación. Primera, debe ser otorgada por el sector público; segunda, ha de tener como objetivo primordial la promoción del desarrollo económico y el bienestar de los países en desarrollo, sin excluir otros objetivos secundarios como la promoción comercial, y sin que se admita como AOD la inclusión de ayuda militar; tercera, ha de ser concesional, lo que significa que sus condiciones financieras deben ser significativamente más blandas que las que rigen otras operaciones comerciales con los países en desarrollo.

En vista de lo anterior, podemos decir que el Gobierno español, desde 1992, se ha comprometido a no utilizar los cré-

ditos FAD (fondos de ayuda al desarrollo) o la AOD como forma de financiación de las exportaciones de armas españolas a países en desarrollo.

La exportación de armas a través de los créditos FAD

Pero la realidad es que el Gobierno español ha utilizado los créditos FAD para impulsar las exportaciones de material de defensa español. En el período 1980-1990 fueron financiadas ventas de material de defensa con cargo a los créditos FAD por valor de 61.677 millones de pesetas, cantidad que en porcentaje representa el 36% de los créditos FAD destinados a este tipo de ventas; en 1991 esta cifra ascendió a 40.000 millones.

De entre los países receptores de las armas o equipos militares y de los créditos con que pagarlos, cabe destacar que algunos de ellos estaban en conflicto o con posterioridad han entrado en conflicto armado, como Angola, Somalia, Lesoto, Mozambique o Uganda, además de ser países que figuran entre los más pobres del mundo (1).

Con posterioridad a 1992, de las publicaciones oficiales, que recogen los datos sobre la AOD española, no se desprende que parte de la ayuda oficial al desarrollo haya sido utilizada en financiar exportaciones de material de defensa. La cuestión que se debe estudiar aho-

ra es si, con posterioridad a 1992, existía una correlación directa entre comprar armas y recibir ayuda al desarrollo, es decir, si había una condicionalidad entre estos dos factores.

Después de estudiar las cifras globales de AOD por país y las de exportaciones de armas al mismo país, no se puede afirmar que haya una condicionalidad entre ambas, pero sí sería bueno resaltar algunos casos particulares que ponen de manifiesto que tanto la AOD como las exportaciones de material de defensa tienen una componente importante comercial, es decir, que se rigen por la evolución del mercado y por intereses comerciales (favorecer las exportaciones de bienes españoles).

Indonesia puede ser una buena muestra de ello. Situado en una zona de crecimiento económico, los países de la ribera asiática del Pacífico, con diferente nivel de evolución, están consiguiendo salir de la pobreza para transformarse en países con un desarrollo medio. Estos países aspiran a desempeñar un papel político de mayor transcendencia en la zona y, dado su nivel de conflictividad interno, son vistos por los países industrializados como futuros consumidores de material de defensa.

De Indonesia hay que destacar que es un país que viola de forma sistemática los derechos humanos: étnicos, religiosos, sexuales, culturales, ecológicos y económicos; pero al mismo tiempo es el cuarto receptor de AOD española y el décimo comprador de material militar español (2).

Otro caso interesante que se debe mencionar es el de Angola, que después de más de veinte años de guerra civil, en 1994 firma una paz que ha vuelto a romperse.

Angola ocupa en la lista de desarrollo humano el lugar 156, de un total de 174 países, tiene un PIB por persona de 641 dólares anuales (el de España es de 9.141 dólares), una esperanza de vida de 47 años, un gasto militar del 6,4% del PIB, con un gasto público militar que supone el 208% de la suma del gasto en educación y sanidad juntos, con una deuda externa del 275% del PNB.

Si finalmente decimos que es el octavo comprador de armas españolas y el noveno receptor de la AOD española, y finalmente comparamos el gasto militar por persona -40 dólares anuales- con los 51 dólares por persona que recibe en AOD nos plantea cuestiones éticas im-

El Gobierno español ha utilizado los créditos FAD para impulsar las exportaciones de material de defensa español.

portantes como la necesidad de prohibir (y que ésta sea respetada) las exportaciones de armas a países que vulneran los derechos humanos o que además estén en situaciones de conflictividad, armada o no, y nos cuestionan el significado de la ayuda al desarrollo.

Garantizar los principios de la AOD

Para que los programas de ayuda al desarrollo consigan erradicar la pobreza y promover los derechos humanos, es imprescindible que se integren dentro de una estrategia global y coherente en pro del desarrollo. ¿De qué sirve realizar programas de apoyo a capas concretas de población si luego el Gobierno sustrae los recursos del desarrollo social y humano a su población y los invierte en adquirir armas, que si son usadas es la población civil quien sufrirá las consecuencias, agravándose su precaria situación en grado extremo? ¿Para qué sirve apoyar a poblaciones indígenas en la gestión sostenible de los bosques si, al mismo tiempo, el Gobierno permite a las empresas, generalmente occidentales, cortar la madera que quieren y exportarla a los países ricos? Lo importante es comprender que la cooperación al desarrollo tiene más de promoción de derechos y reivindicaciones que de crecimiento económico, modernización o transferencia de recursos, y que la promoción de los derechos no es compatible con las armas. 

(1) Tras la incorporación de España al CAD, en 1992, se exportaron a Angola vehículos militares y policiales por valor de 708 millones de pesetas y 4 aviones C-212 (Aviocar) por valor de 605 millones, exportaciones que fueron financiadas con créditos FAD; ello representaría la violación de los compromisos adquiridos por España al incorporarse al CAD, pero desde el Gobierno se justificó diciendo que dichas ayudas al desarrollo fueron aprobadas en el Consejo de Ministros del 24 de enero de 1989.

(2) El informe del PNUD de 1998 recoge que el Gobierno indonesio, en 1996, recibió 6 dólares por persona en ayuda al desarrollo y destinó 23 dólares por persona a gastos militares.

exportaciones de armas españolas

Según una investigación reciente de la Escuela de Cultura de Paz de la Universidad Autónoma de Barcelona, las exportaciones a 10 países africanos son, en realidad, obuses. Ésta es una de las conclusiones principales del informe sobre *Exportaciones de Armas Españolas 2002*, divulgado por Amnistía Internacional, Greenpeace, Intermón Oxfam y la propia Escuela de Cultura de Paz.

El Gobierno español asegura que las municiones exportadas a Ghana, Guinea Conakry, República Centroafricana, Mauritania, Costa de Marfil, Senegal, Guinea Bissau, Angola, Burkina Faso y Camerún no es material militar. La Escuela de Cultura de Paz ha podido saber, a través del Registro de Aduanas de la Agencia Tributaria, que cada uno de estos cartuchos exportados pesa una media de 40 kilos y tienen un importe de 120 euros la unidad. Daniel Luz, investigador de la Escuela de Cultura de Paz y experto en armas, explica: «No existe munición de caza o tiro deportivo con ese peso y ese precio. El cartucho de caza más pesado, para cazar jabalíes o ciervos, es de 60 gramos. Sin duda, si hablamos de 40 kilos de peso por unidad, tiene que tratarse de obuses».

Estas exportaciones de municiones a países africanos ascendieron a algo más de 4 millones de euros en 2002, de los cuales 2,7 millones se exportaron a un solo país: Ghana. Se da la circunstancia, además, que 8 de estos 10 países pertenecen a la Comunidad Económica de Estados del África del Oeste (ECOWAS), organismo que decidió establecer por propia voluntad de sus Gobiernos una moratoria –aún en vigor– en las importaciones de armas ligeras y municiones.

El problema de fondo estriba en que el Gobierno español, contrariamente a los criterios de la Unión Europea (UE), no considera armamento distintos productos como las municiones, los aviones de transporte militar o los aparatos de entrenamiento militar. Al no quedar catalogados como armamento, estas exportaciones evitan los controles, eximen al Gobierno de dar explicaciones sobre ellas al Congreso y dificultan la labor de investigación.

Puntos negros de las exportaciones

Por otro lado, según cifras aportadas por el Gobierno, las exportaciones españolas de armamento en 2002 ascendieron a un total de 274,7 millones de euros, lo cual supone un incremento del 18,8% respecto al año anterior. Aparte del caso de las municiones vendidas supuestamente como material de caza, Amnistía Internacional, Greenpeace, Intermón Oxfam y la Escuela de Cultura de Paz señalan algunos puntos negros de las exportaciones españolas:

- El Gobierno reconoce haber exportado armamento a países en conflicto, en situación de posguerra o que no respetan los derechos humanos, como India, Pakistán, Israel, Sri Lanka, Marruecos y Angola, por un valor global de 14 millones de euros, lo cual contraviene el Código de Conducta de la UE. Especial atención merece el caso de Angola, país al cual España vendió obuses precisamente en los días –abril de 2002– en que se estaban llevando a cabo las negociaciones internas de paz que debían concluir con 40 años de guerra en el país. Además, España también vendió a Angola 8 helicópteros por valor de 1,1 millones de euros.

- El Gobierno no contempla en su informe anual otras exportaciones de armamento que se llevaron a cabo durante 2002, y que también afectan a países en conflicto o sin garantías para los derechos humanos. Destacan la exportación de dos aviones CN-235 a Colombia por valor de 11 millones de dólares, la venta de 6 aviones a Turquía por un valor de más de 100 millones y municiones por valor de 3 millones de euros, y la exportación de 200.000 euros en pistolas a Filipinas.

- El informe de las ONG indica también que «se aprecia un importante retroceso en la información facilitada por el Gobierno español» y que se • • •

la CESCE y la promoción de la violencia armada

Miquel Ortega Cerdà (*)

Junio de 2004

La Compañía Española de Seguros de Crédito a la Exportación (CESCE) es la Agencia de Crédito a la Exportación (ECA) española. Se trata de una empresa de propiedad mayoritariamente pública (50,25% pública, 49,75% privada) que, al igual que el resto de las ECA, se dedica principalmente a la cobertura de riesgos de impago derivados de las ventas de productos y servicios de empresas españolas en los mercados exteriores (1).

Su función es especialmente importante en los países de la periferia del sistema económico, pues en ellos los riesgos de realizar una operación económica son más elevados y, por tanto, sus servicios son más solicitados. En la actualidad un 52% del total de la deuda contraída con el Estado español corresponde a proyectos que habiendo sido asegurados por CESCE han fracasado.

A pesar de tratarse de una empresa mayoritariamente pública, la ley por la que se rige su funcionamiento establece que los ciudadanos del Estado español no tienen derecho conocer el destino del dinero utilizado en las operaciones que realiza (2), aunque, como veremos, parte de sus recursos los utilice para diversas actividades relacionadas con la generación o beneficio de los conflictos armados.

El negocio en la promoción exterior de la industria armamentística

Actualmente no se disponen de datos oficiales sobre el apoyo de CESCE a la

exportación de armas españolas, pero esta actividad existe y constituye una buena fuente de negocio para el sector armamentístico español (**). Ante la falta de datos completos podemos observar el comportamiento de otras ECA europeas similares, pues nos pueden indicar la dimensión de la problemática que muy probablemente CESCE está produciendo, aunque no aflore a la luz pública por su política de ocultación de información.

El primer aspecto destacable es que la promoción de la exportación de armas es una parte significativa de las actividades de otras ECA similares a CESCE. En Francia, COFACE (la ECA francesa) tiene una tercera parte de su actividad en este sector. En Inglaterra, a pesar de que las armas constituyen tan sólo un 2% de las exportaciones totales, también constituyen un 30% de la actividad de EGCD (la ECA inglesa) (3).

Dada la propiedad mayoritariamente pública de CESCE, la situación difícil de parte del sector armamentístico español (cuya viabilidad económica se encuentra en entredicho por la competencia mundial), y las conexiones directas con la Administración pública de buena parte del sector armamentístico español (por ejemplo, las empresas EADS/CASA o Indra, que hasta muy recientemente eran empresas públicas, e Izar, antiguamente Bazán, que aún hoy es empresa pública), es muy probable que CESCE esté jugando un papel clave actualmente en el apoyo del sector armamentístico español.

El segundo aspecto destacable es que se ha comprobado que en los últimos diez años el aseguramiento de la venta de armas por las entidades de crédito exterior ha tenido pérdidas (las pérdi-

das de ECGD en este periodo son cercanas a los 1.000 millones de dólares [4]), y tan sólo son compensadas mediante los beneficios obtenidos en otros sectores. Las ECA trabajan por tanto en el sector armamentístico con márgenes inferiores a sus costes reales. Su apoyo al sector armamentístico no corresponde a una lógica económica sino que refleja una voluntad política de subvencionar con dinero público, y de manera encubierta, el sector armamentístico del país exportador.

El trabajo de CESCE con el sector armamentístico adquiere, por tanto, una dimensión y responsabilidad política destacables. En este sentido llama la atención que, por ejemplo, en el año 2002 un 54% de las operaciones de CESCE se produjeron en países con un nivel muy deficiente de control democrático (5). Todo indica, pues, que CESCE, mediante el dinero de los contribuyentes españoles, está asegurando no tan sólo el porvenir de las empresas armamentísticas, sino que está facilitando el suministro de armas a países que no disponen de las mínimas garantías democráticas.

El negocio una vez producido el conflicto armado

Junto a la promoción de la exportación de armas, CESCE obtiene beneficios a través de los procesos de reconstrucción relacionados con los conflictos armados, y lo hace desoyendo la opinión de la mayoría de los ciudadanos del Estado español que rechazan el aprovechamiento de los negocios de guerra. Un claro ejemplo de esta actuación es el conflicto de Iraq.

Desde el pasado día 17 de noviembre de 2003, CESCE tiene abierta una línea de negocios para operaciones de exportación a Iraq, siempre que sean autorizadas por la Autoridad Provisional de la Coalición (CPA), organismo unilateralmente establecido por Estados Unidos, y se ajusten al esquema establecido por el Trade Bank of Iraq (TBI), organismo también controlado por no iraquíes. CESCE continúa en Iraq aprovechándose de una invasión ilegítima y tratando de obtener beneficios de una situación generada más allá del derecho internacional.

Finalmente, CESCE continúa exigiendo deudas odiosas, muchas veces rela-

cionadas con conflictos armados, e ignorando los impactos sobre la ciudadanía de sus demandas (7). Podemos de nuevo ejemplificarlo con la situación producida en Iraq.

Iraq adeuda a CESCE 240 millones de euros, adquiridos durante el gobierno de Sadam Husein: se trata de una deuda odiosa y por ello no debe ser pagada (8). Las consecuencias de que CESCE y otros organismos internacionales continúen exigiendo los 380.000 millones de dólares de deuda de Iraq son evidentes cuando nos damos cuenta de que cada iraquí debe más de 14.000 dólares, una cantidad siete veces superior a su renta *per cápita*. La suerte de la población está, por tanto, ligada a la deuda odiosa del país y las exigencias de CESCE y otros organismos similares. Destinar recursos a pagar la deuda ilegítima que es exigida por CESCE impide destinar los escasos recursos a cubrir las necesidades básicas de la población. ■

(*) **Miquel Ortega Cerdà** es miembro del Observatori del Deute en la Globalització en la Càtedra UNESCO de la Universitat Politècnica de Catalunya. Este texto ha sido publicado por el Centre d'Estudis per la Pau J. M. Delàs.

(**) El autor recoge en un cuadro un ejemplo significativo: algunas operaciones de venta de armas a Ecuador apoyadas por CESCE, descubiertas por el Observatori del Deute en la Globalització. Por razones de espacio no incluimos aquí este cuadro.

(1) Informe sobre la deuda externa en el Estado español. Observatorio de la Deuda en la Globalización. Editorial Icaria, 2004.

(2) Orden ECO/180/2003, de 22 de enero, sobre cobertura por cuenta del Estado de riesgos derivados del comercio exterior de las inversiones exteriores y de las transacciones económicas con el exterior. Esta orden sustituye la orden vigente anteriormente del 12 de febrero de 1998.

(3) Corner House Briefing, no. 30. *Underwriting bribery: export credit agencies and corruption*. Enero, 2004.

(4) Corner House Briefing, no. 30. *Underwriting bribery: export credit agencies and corruption*. Enero, 2004.

(5) Situados en el tercio inferior de la clasificación mundial realizada por World Audit: www.worldaudit.org/democracy.htm.

(6) www.boicotpreventiu.org.

(7) Redactado a partir de la información elaborada por Daniel Gómez Olivé-ODG. "Carta al director", *El País*, viernes 23 de abril de 2004.

(8) Según la doctrina de la *deuda odiosa*, cuando cae un dictador que asumió una deuda en contra de la voluntad de su pueblo y/o que la usó para reprimir a la población, esa deuda desaparece con la caída del déspota, ya que es él y no el pueblo su último responsable. En el caso de Iraq buena parte de la deuda contraída fue adquirida por la decisión unilateral de Sadam Husein de invadir Kuwait, hundiendo la propia economía del país y generando la deuda que actualmente oprime a los ciudadanos iraquíes.

- • • agudiza «la situación de falta de transparencia». Este proceso de falta de transparencia se percibe también en los datos de las empresas españolas de armamento y del Instituto de Crédito Exterior (ICEX). Además, el retraso con el que el Gobierno informa al Congreso de los Diputados aborta cualquier intento de llevar a cabo una política preventiva.

Armas para Israel y Sudán

Ya en mayo de 2002, el **Centre d'Estudis per la Pau J. M. Delàs** denunciaba el comercio de armas con Israel desde la Unión Europea (UE) y, en concreto, por parte de España.

La escalada de violencia desencadenada por el Gobierno de Israel contra el pueblo palestino en los territorios que mantiene ocupados militarmente, con el bombardeo de asentamientos civiles, detenciones arbitrarias de miles de personas, asesinatos, torturas y desapariciones, tiene complicidades en los países de la UE. Esta acusación tiene su argumento en el suministro de armamentos que, especialmente desde Gran Bretaña, Francia, Italia y Alemania se realiza a Israel. España no es ajena a ese comercio inmoral. Según datos facilitados por el propio Gobierno español, España ha exportado en los últimos diez años a Israel material militar por un importe valorado en 2.625 millones de pesetas (15,8 millones de euros).

1992	650
1993	513
1994	80
1995	273
1996	2.724
1997	544
1998	4.497
1999	1.534
2000	4.910
2001	490
2002	1.597

Ahora, gracias a una investigación de la **Escuela de Cultura de Paz de la Universidad Autónoma de Barcelona** se ha podido saber que España exportó armas ligeras y munición a Sudán durante el año 2003 y principios de 2004. Según los registros de comercio español de la Agencia Tributaria, el valor de esa exportación al Gobierno sudanés fue de aproximadamente unos 8.000 euros, violando así el Código de Conducta de la Unión Europea, según el cual no se pueden transferir armas a países embargados, en conflicto, inestables, que no respeten los estándares de derechos humanos, con problemas de desarrollo o que exista riesgo evidente de desvío de la venta a un tercer país.

Aunque la cuantía no es alta, es especialmente grave la exportación de la munición (capítulo arancelario 930.629), ya que este capítulo está incluido en la lista de productos sometidos a embargo por la UE a Sudán desde 1994, renovado el pasado enero a la vista de la guerra civil que atraviesa el país.



la industria militar española

A partir de 1989 el gasto militar mundial cayó bruscamente, lo que se tradujo en una reducción de las compras militares. El Estado español no fue ninguna excepción. Las compras a la industria militar española para uso interno cayeron. Además, las exportaciones, que habían sido el elemento clave del crecimiento de la industria militar a mediados de los ochenta, también lo hicieron bruscamente en este período. Como con-

secuencia de los dos efectos, la producción militar española disminuye, y también lo hace el número de empleados directos.

Eso sucede en las cuatro principales industrias, tradicionalmente públicas, que han venido representando alrededor del 70% de la producción militar:

Empresa Nacional Santa Bárbara de Industrias Militares, S. A. Su actividad principal se centra en el área de

armamento y munición, y blindados. Sus principales líneas de producto son armas ligeras, armas calibre medio, artillería, cartuchería, integración de misiles, así como barcasas, torretas y subconjuntos para los blindados.

INDRA es la principal líder dentro del sector electrónico, de comunicaciones e informático militar.

Empresa Nacional Bazán de Construcciones Navales Militares, S. A. Concentra el 75% del sector naval militar. Produce todo tipo de productos navales militares: portaaviones, fragatas, submarinos, patrulleras, destructores, sistemas de armas, motores, turbinas...

Construcciones Aeronáuticas (CASA) es la empresa más destacada por número de trabajadores, facturación y ventas, dentro el sector aeroespacial. Su producto principal son los aviones de transporte militar medio y ligero, segmento del que es líder mundial. También son conoci-



Tanques Leopard en un desfile del Día de las Fuerzas Armadas en Madrid.

En este sector se lleva a cabo también la política de reestructuración de la empresa pública para su saneamiento y posterior privatización.

dos sus aviones de entrenamiento a reacción fácilmente convertibles en aviones de ataque terrestre.

Ante la gran caída de las ventas y los resultados fuertemente negativos, la industria militar española reacciona mediante fusiones para poder hacer frente a los costes crecientes de investigación y producción y, de esta forma, conseguir empresas líderes a nivel estatal. Se hace necesario contar con socios extranjeros que aporten capital, tecnología y redes de *marketing* internacional. Pero atraerles no es fácil debido a los malos resultados económicos y a las pésimas expectativas de futuro de la industria española. Por este motivo encontramos gran cantidad de empresas subsidiarias de los grupos más importantes del sector, con participaciones de entre el 40 y el 49% de empresas extranjeras que adquieran estos porcentajes. A menudo estas adquisiciones van relacionadas con programas internacionales, aunque la participación en ellos sea un papel secundario basado en el desarrollo y producción de componentes especiales o subsistemas.

Estos cambios, junto con la recuperación económica a partir de 1994, permiten disminuir las pérdidas del sector y una adaptación para convertirse en empresas especializadas en componentes o subcomponentes y relacionadas con el exterior.

La privatización y los proyectos de conversión

En este sector se lleva a cabo también la política de reestructuración de la empresa pública para su saneamiento y posterior privatización. El resultado final del proceso de privatización para las cuatro empresas citadas ha sido el siguiente:

La Empresa Nacional Santa Bárbara de Industrias Militares, S. A., que perte-

nece en su totalidad al Grupo SEPI (Sociedad Española de Participaciones Industriales) y que, debido a sus altas pérdidas, en un primer momento no se consideró su privatización, ha sido adquirida por la empresa estadounidense General Dynamics. Santa Bárbara lleva a cabo ahora un programa de fabricación de los tanques Leopard 2E, de patente alemana.

INDRA, que hasta comienzos de 1999 pertenecía a SEPI (con el 66,09% de las acciones) y a la compañía francesa Thomson-CSF (con el 25%), fue privatizada, quedándose la empresa francesa con el 10,5% de las acciones y adquiriendo otro tanto Caja Madrid y un 4% el Banco Zaragozano.

Construcciones Aeronáuticas, S. A. (CASA), en manos de SEPI, acabó integrándose en la European Aeronautic Defence & Space Company (EADS), empresa creada con la fusión de la alemana DaymleChrysler Aerospace (DASA) y la francesa Aerospatiale.

Por su parte, la Empresa Nacional Bazán de Construcciones Navales Militares, S. A., hoy denominada Izar-Bazán, siguió siendo pública.

Otra de las políticas seguidas fueron las de presentar proyectos para acogerse a las líneas de crédito aprobadas por el Parlamento Europeo a comienzos de los noventa para promover la conversión de la industria militar en civil: los llamados *programas Konver*.

A pesar de la aprobación europea de algunos de estos proyectos, pronto fueron desestimados por el Estado español por su obligada implicación en la financiación o porque contenían en realidad acciones para impulsar actividades no permitidas en el *programa Konver* como eran las de doble aplicación, civil y militar. En todo caso, no se ha producido esa conversión y en algún caso sí la diversificación: llevar a cabo una doble producción para los mercados militar y civil, buscando evitar los riesgos de crisis en el ámbito de lo militar.

Actualmente se considera que la industria militar española, que, vista en su conjunto, mantiene 43.000 empleos en 110 industrias que facturan 7.000 millones de euros al año, atraviesa uno de sus mejores momentos. ■

La información contenida en este texto está recogida fundamentalmente del trabajo de Gemma Xarles, de julio de 2000, "La conversión de la industria militar en el Estado español", publicado por el Centre d'Estudis per la Pau J. M. Delàs.

la industria militar y los sindicatos

La conversión de la industria militar no es una tarea fácil y requiere de un gran esfuerzo y sacrificio. En muchos países, amplias capas de la población o regiones enteras dependen de la producción militar. El hecho de reestructurar la industria y ofrecer una alternativa a la mano de obra técnica y no técnica puede desencadenar un efecto de debilitamiento de muchas economías locales. La industria de armamentos y los estamentos militares (el *lobby* militar-industrial) ofrecerán muchas resistencias al cambio.

Pero no faltan los estudios económicos que llegan a concluir que las armas son elementos improductivos, en primer lugar porque los artefactos que fabrican no son bienes de consumo que entren en el mercado (sólo una mínima parte inferior al 1%), puesto que no tienen valor de cambio y, por tanto, sin uso social. Por ese motivo producen un efecto inflacionista en las economías; son responsables de gran parte de los déficit presupuestarios de los Estados; absorben muchos recursos de I+D (investigación más desarrollo) que, puestos al servicio de usos civiles, redundarían en mejores resultados, dado que el trasvase de la tecnología militar al sector civil es muy limitado.

Se quiera afrontarlo o no, la exportación de armas plantea un dilema ético, y aunque a unos más que a otros, nos afecta a todos por igual.

Pongamos un ejemplo. Justo durante el mes de junio de 1997, en Suiza se rechazó en referéndum una propuesta que planteaba la prohibición de la exportación de armas. Un 77,3% de los votantes lo hizo a favor de que se mantenga un negocio que sólo el año pasado supuso unos beneficios de 233 millones de francos suizos (cerca de 250.000 millones de pesetas). ¿Realmente no hay corresponsabilidad moral entre esta actitud de la población suiza y los efectos que las armas que se exporten tendrán en los próximos años en África o cualquier otro lugar del planeta? ¿Será limpia, éticamente hablando, la "ayuda humanitaria" que desde ese 77,3% de votantes pueda producirse hacia los países que se • • •

la industria armamentística

dificultades para su conversión

El Centre d'Estudis per la Pau J. M. Delàs publica en su página web un trabajo de Gemma Xarles titulado "La conversión de la industria militar en el Estado español", fechado en julio de 2000, del que recogemos este apartado.

Según Michael Renner, la conversión es la más polémica de las propuestas de desarme, puesto que es la que más de cerca afecta determinados intereses. La conversión afecta los intereses de los distintos miembros del complejo militar-industrial que ven peligrar sus privilegios.

En primer lugar, las operaciones que llevan a cabo los directivos de una empresa bajo el paraguas militar son de bajo riesgo: los contratos son buenos y se obtienen grandes ganancias, y los costes de inversión a menudo no deben ser asumidos por la propia empresa. La industria militar acostumbra a producir en condiciones de monopolio o de oligopolio, goza de ayudas de las administraciones, ya sea en forma de créditos, cesión de infraestructuras, subvenciones, promoción de la exportación, etc. Estas facilidades pueden perderse de entrar en la producción civil. Por este motivo, la conversión puede significar una pérdida de poder y de privilegios.

En segundo lugar, los trabajadores, si no ven una posible alternativa económica convincente, consideran la conversión como una amenaza a sus puestos de trabajo.

En tercer lugar, las instituciones militares ven cómo la conversión puede significar una pérdida de su control sobre una parte importante de los recursos de la sociedad, y, por tanto, una posible pérdida de su parcela de poder político.

En último lugar, también se pueden ver afectados los intereses creados de los habitantes de las zonas afectadas, que pueden entender que un cierre de instalaciones o industrias militares puede ocasionar un declive económico y, consecuentemente, puede concluir en altas cifras de paro.

Existen, no obstante, otro tipo de obstáculos que, aunque no están tan presentes en grupos de interés determinados, sí que nos permiten poder tratar más ampliamente el tema de la conversión. Es lo que Renner manifiesta como la necesidad de *eliminar mitos*.

En nuestra sociedad (y la política económica española se ha basado en esta creencia) se sigue creyendo que el gasto y la investigación militar son una fuente de prosperidad. Esta afirmación se basa en la experiencia de Estados Unidos de los años cuarenta, cuando el gasto militar sacó a la economía de la Depresión. Pero durante la guerra fría se han mantenido gastos militares continuos y altos, y ha habido un retroceso en las inversiones, en la productividad y en la competitividad del sector civil en Estados Unidos. Una observación que se acostumbra a hacer es el hecho de que Alemania y Japón, que son dos países a los que el fin de la Segunda Guerra Mundial les prohibió la producción militar, actualmente se sitúan entre los siete países más industrializados del mundo (los G-7).

Otro mito es el del gasto militar como

programa de creación de puestos de trabajo. Esta premisa es errónea por varios motivos. En primer lugar, el empleo en este sector depende del mercado de armamento que es oscilante. En segundo lugar, cada vez más este sector es capital-intensivo, hecho que significa que cada vez es menor el número de puestos de trabajo que se pueden crear por una determinada cantidad de inversión. En este sentido, se han realizado distintos estudios, algunos en organismos de Naciones Unidas, que aseguran que los programas civiles ofrecen mayores oportunidades de empleo.

Por último, dentro del grupo de trabajadores y directivos de las empresas militares hay la creencia de que el paso de una empresa militar a una civil es un descenso profesional, por el hecho de que, tecnológicamente hablando, el trabajo sería de menor interés profesional. Hemos podido comprobar que realmente los trabajadores lo viven así. Este punto, que no deja de ser cierto, se transforma en mito si somos capaces de que el mismo potencial tecnológico y humano que se está aplicando a usos militares se mantenga en el campo civil, donde quedan muchas brechas que cubrir.

La postura de los sindicatos

Las reticencias de los trabajadores es uno de los aspectos más comentados por distintos autores. Según Ortega, los sindicatos deben reflexionar sobre si la defensa del derecho al trabajo puede ser compatible con la de considerar que no puede desaparecer la producción de un producto, como son las armas, que contribuye al sufrimiento de los pueblos. Además, los idearios de las organizaciones sindicales y la propia Organización Mundial del Trabajo predicán la solidaridad entre todos los trabajadores, y los sindicatos, desde su origen, han rechazado las guerras por ir en contra de los intereses de la clase trabajadora. De acuerdo con esos principios, los primeros interesados en llevar a cabo una conversión de la industria de armamentos tendrían que ser los propios sindicatos, rechazando las guerras y a quienes se enriquecen con ellas.

Uno de los objetivos de esta investigación era intentar averiguar si los sindicatos de nuestro país habían realizado alguna reflexión sobre la cuestión de la

conversión. Para este motivo contactamos con los sindicatos CNT, CGT, CTC, FASGA, USOC, SU, UGT y CC OO. A excepción de CC OO, ningún otro sindicato dispone de un documento de debate al respecto. Algunos de estos sindicatos han mencionado la existencia de algún artículo o documento referente a temas militares, como puede ser el tema de la objeción (USOC). Otros, aunque no exista ningún documento, se manifiestan contrarios a la existencia de una industria militar o de una mili obligatoria (CTC). Otros justifican el hecho de no disponer de un documento similar, ya que no lo consideran necesario, puesto que su ideología y planteamiento es más global (CNT).

En el epílogo del documento de CC OO se puede leer lo siguiente:

«Para CC OO llevar a cabo este proceso [conversión] constituiría un hecho de enorme valor y transcendencia. Con ello se conseguirían tres objetivos de la mayor importancia:

»La defensa del empleo y la constatación de que pueden existir vías de conversión realizables en términos positivos, con consecuencias no dramáticas, ventajosas y deseables.

»La realización de una aportación a la paz, demostrando la viabilidad del paso de una estructura de industria militar a una de tipo civil.

»El avance en el modelo de sindicalismo que queremos ir construyendo

hacia el futuro: un sindicalismo no sólo reivindicativo, sino también participativo, que posibilite el acceso de todos los trabajadores a determinados niveles en la gestión de sus empresas, ya que consideramos que somos los más interesados en que las empresas no fracasen como proyecto».

Según este sindicato, para que la conversión no sea perjudicial para nadie, debe estar planificada y debe ser participativa. Son los trabajadores los que mejor conocen el potencial humano, productivo y tecnológico de la empresa, por lo tanto ellos deben ser quienes estudien las posibles vías de diversificación de la producción y es en ellos donde debe recaer el control de la conversión, ya que son los principales afectados. Pero, además, resaltan que es necesaria una política global de conversión industrial que sea capaz de velar por el interés público, frente al particular, de una empresa y que sirva de orientación.

Antes de terminar este capítulo nos gustaría agradecer a distintos miembros de CC OO que nos hayan abierto las puertas para ser recibidos en E. N. Bazán y poder realizar parte de este trabajo.

No obstante, creemos que debemos mencionar que, una vez en Bazán Turbinas, pudimos comprobar que los trabajadores de la empresa con quienes nos entrevistamos no conocían el documento mencionado que el sindicato había elaborado sobre la conversión. ■



- • • vean envueltos en guerras fratricidas –todas lo son– realizadas con armas adquiridas, quizás, en Suiza?

El papel de los sindicatos

¿Es posible armonizar el derecho al trabajo con principios éticos, como, por ejemplo, el rechazo a la guerra como método para resolver los conflictos? Son éstas unas preguntas que inevitablemente surgen cuando, ante procesos de crisis de determinadas industrias de armamentos, las organizaciones sindicales acostumbran a anteponer la defensa del mantenimiento de la producción a la búsqueda de otras salidas que, con el principio del mantenimiento de los puestos de trabajo, pusieran en cuestión el sentido de dicha industria.

De antiguo, los sindicatos han unido la lucha por la paz, la solidaridad, con la demanda de justicia social. Sin embargo, el dilema planteado con la industria de armamentos como forma concreta de la lucha por la paz de los sindicatos sigue sin ser de fácil solución.

El miedo, lógico y comprensible a que esta propuesta pudiera poner en peligro puestos de trabajo o incluso amenazar la economía de una región ha llevado muchas veces a los movimientos sindicales a defender posiciones que, pensamos, eran y son contrarias a ellos mismos. Sin embargo, la conversión de la industria militar en civil no ha de implicar necesariamente la destrucción de puestos de trabajo. Tiene gran importancia en esta implicación quién, como sujeto social, lleve la iniciativa del proceso, los criterios que consiga imponer y la amplitud de apoyos sociales que consiga generar.

Una visión desapasionada de la cuestión podría muy bien llevar a pensar que, al fin y al cabo, la reconversión de una industria militar “obsoleta” se va a realizar de todas maneras y los puestos de trabajo se van a destruir igualmente. El que los sindicatos no se hayan planteado como posibilidad deseable la conversión, conlleva que las empresas, una vez inmersas de forma inevitable en la crisis, sólo les queda la defensa lógica del puesto de trabajo.

Parte de un texto del Centre d'Estudis per la Pau J. M. Delàs para la Campaña contra el Comercio de Armas de junio de 1997.

Nicaragua: 25 años después de la victoria sandinista

la esperanza sigue estando abajo

Sergio Ferrari

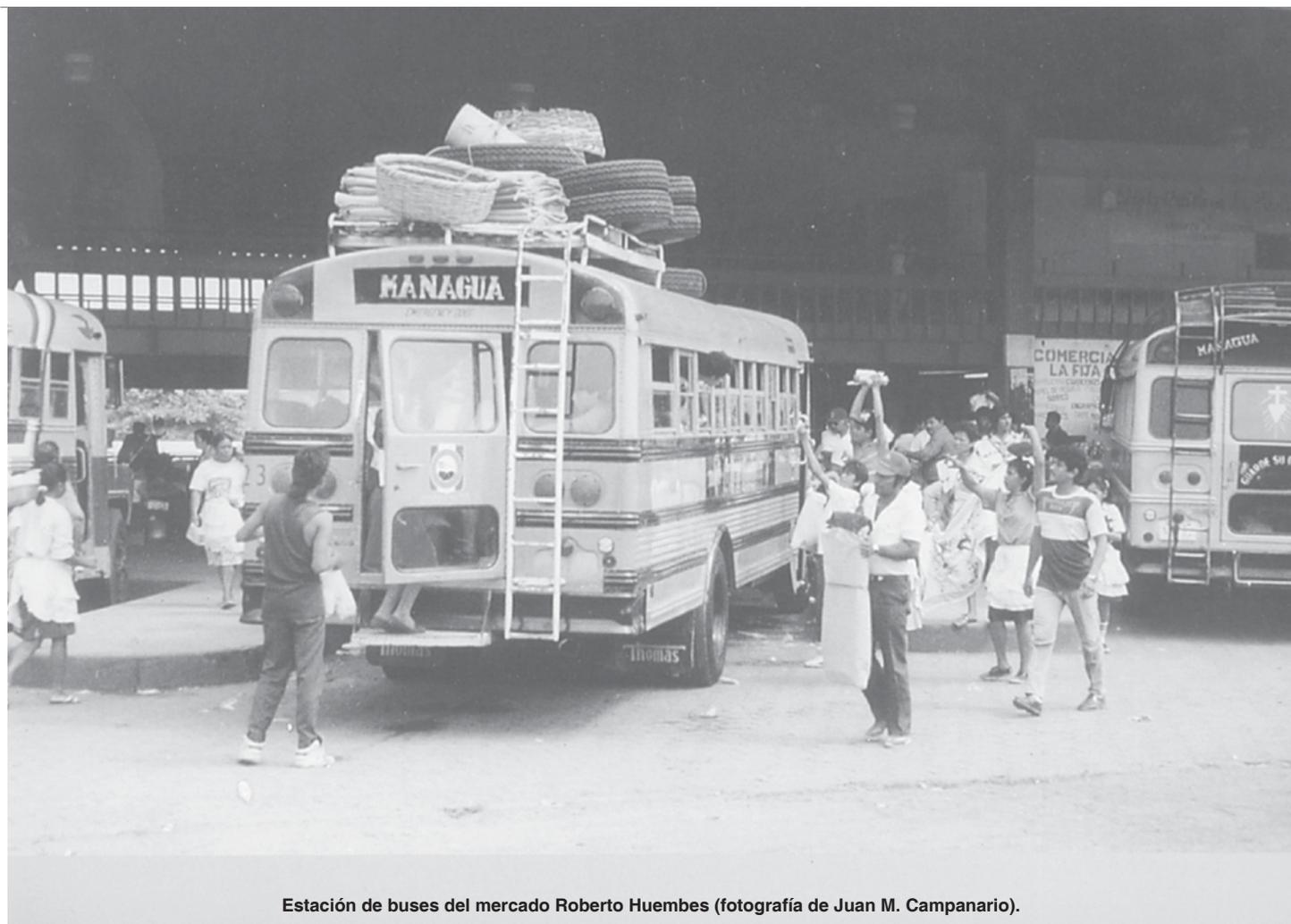
Berna (Suiza), 13 de julio de 2004

Nicaragua, 19 de julio de 1979. El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) derrota a la dictadura somocista, enquistada desde hacía cuarenta años en el poder, y abre una página tan novedosa como

original de la historia contemporánea latinoamericana. La nueva “cosmovisión” sandinista se basa en un programa simple y humanista que reposa en cuatro pilares: economía mixta; pluralismo político; no alienamiento internacional y desbordante participación popular –que incluye a miles y miles de creyentes comprometidos–. “Entre cris-

tianismo y revolución no hay contradicción” se convirtió en una consigna clave del proceso en marcha. “La solidaridad es la ternura de los pueblos”, motorizó una nueva axiología, internacionalista para algunos, fraternal-universalista para otros.

Un cuarto de siglo después, dos preguntas esenciales interpelan a fondo: ¿Adónde ha ido



Estación de buses del mercado Roberto Huembes (fotografía de Juan M. Campanario).

a parar Nicaragua? ¿Hay lugar todavía para la solidaridad?

DE NACIÓN DISTINTA A UNA MÁS DEL MONTÓN

Otrora país de “ilusiones” y sueños populares, Nicaragua es hoy la segunda nación más pobre del continente –apenas por delante de Haití– y en casi nada se diferencia de cualquier otro país de la región.

Una de cada cuatro personas en edad de trabajar sufre el desempleo total; dos de cada tres padecen del desempleo “encubierto” y realizan pequeñas actividades informales. El contar con un trabajo formal, aunque privilegio de unos pocos, no significa estabilidad ni bonanza. El 60% de la población cuenta hoy con menos de 1,30 francos suizos diarios [menos de 1 euro]. Mientras los obreros agrícolas –en un país donde este sector produce el 70% de los ingresos nacionales– tienen salarios de 52 francos mensuales, los trabajadores del Estado ingresan 104 francos, y el sector privado no llega a los 200. La canasta básica de 53 productos cuesta en la actualidad 364 francos.

Desde 1990, el Fondo Monetario Internacional (FMI) promovió reducciones de salarios en el sector público de hasta del 44%; más de 300 pequeñas empresas estatales fueron privatizadas en los primeros cinco años pos-sandinistas y otras grandes, como la de comunicaciones (TELCOR), que era rentable, sufrieron igual suerte.

Dramática realidad de una nación cuyas importaciones cada año alcanzan los 2.000 millones de francos y que logra exportar apenas 780 millones. Y donde los más de 1.000 millones de francos anuales que entran en concepto de remesas familiares, enviadas por trabajadores nicaragüenses que viven en el extranjero, se convierten, paradójicamente, en el principal ingreso de este país reconvertido en tres lustros en el paraíso de los privilegios y la polarización social. Sólo en Costa Rica residen hoy casi un millón de nicaragüenses

–muchos de ellos en situación ilegal–, parte sustantiva de ese torrente imparable de emigración económica que explotó en los noventa.

La revolución duró poco. Apenas once años distanciaron julio del 79 de febrero del 90, cuando el sandinismo fue derrotado en las urnas. Se instaló, entonces, una seguidilla de tres gobiernos sucesivos, todos neoliberales, encabezados por Violeta de Chamorro, Arnoldo Alemán y Enrique Bolaños, en el poder hasta 2006.

Catorce años de brusco retroceso de Nicaragua, donde los sucesivos “ajustes” recetados por el FMI y el Banco Mundial desmantelaron casi todas las conquistas populares y donde la lógica del mercado trituró el intento de democracia participativa sandinista.

Queda muy atrás la Cruzada Nacional de Alfabetización que en cinco meses, a partir de agosto de 1979, redujo el analfabetismo somocista del 53% al 12%. Hoy, nuevamente, casi el 40% de los niños en edad escolar no acude a la escuela; dos de cada tres de los que asisten a clases no concluirán el ciclo secundario; el analfabetismo remontó a casi el 50%.

La salud pública para todos basada en la participación ciudadana en las grandes campañas de vacunación preventiva –que eliminó, por ejemplo, la poliomielitis– se esfumó completamente, y se retornó a la lógica de salud para los ricos y enfermedad para los pobres.

La reforma agraria –aunque imperfecta y frágil–, que benefició a miles de campesinos, se rindió ante el acelerado proceso de reconcentración de tierras. Y la identidad nacional no alineada de la Nicaragua sandinista derivó en un automático seguidismo de las directivas de Washington, con soldados *nicas* apoyando la coalición en Irak y con la apuesta ciega de Managua en un Tratado de Libre Comercio (TLC) que, bajo el imperio absoluto del dólar, está llamado a duplicar la dependencia.

“Nuevo modelo” que empujó a 1.300.000 personas (el 25% de la población) a la mise-

ria total: no saben leer ni escribir; no tienen acceso a los servicios de salud, educación y agua potable; padecen malnutrición severa y registran una tasa de mortalidad menor a los 45 años.

CUANDO DAVID INTENTÓ DERROTAR A GOLIAT

En 1987, el Tribunal Internacional de Justicia de La Haya condenó al Gobierno de Estados Unidos a pagar una indemnización en torno a los 17.000 millones de dólares en concepto de pérdidas directas e indirectas sufridas por Nicaragua en la guerra impulsada por el Gobierno republicano de Ronald Reagan. ¡Cifra equivalente a 50 años de exportaciones según los montos de aquel entonces o a 25 según las cifras actuales!

Conflicto que en casi diez años causó no menos de 30.000 víctimas; polarizó al extremo la sociedad nicaragüense; alteró la lógica política; puso a la defensiva el novedoso programa sandinista, y condenó a la derrota electoral al FSLN en 1990. Sin embargo, la consecuencia más grave de esa agresión fue la profunda ruptura del tejido social y el desvanecimiento de una “utopía realizable” que se había corporizado en la insurrección de julio del 79.

Efecto secundario de ese conflicto y de sus corolarios políticos es el desgaste profundo del FSLN, que dejó de ser la opción referencial de toda una nación para convertirse en un partido opositor más de un juego democrático formal. Como en la mayor parte de países latinoamericanos, la clase política –y como parte de ella el mismo Frente– se encierra cada vez más en una minúscula burbuja de privilegios, impermeable a las necesidades y reivindicaciones de las grandes mayorías.

Y ante esa arteriosclerosis partidaria, nuevos conflictos y actores sociales han ido des-puntando, con vitalidad propia, subidas y bajadas y ritmos cíclicos. Casi siempre dirigidos por militantes populares de los setenta y ochenta, pero en este caso sin apoyo orgánico partidario ni orientaciones de arriba para abajo. Capitalizando la experiencia participativa del sandinismo, su raíz cuestionadora, y sin preocuparse mucho por el actual papel pasivo, en la mayoría de los casos, de la verticalista estructura partidaria.

Movilizaciones campesinas por el trabajo y la tierra de los trabajadores agrícolas de Matagalpa, rica región exportadora de café, donde hoy, según cifras oficiales, uno de cada tres de sus habitantes sufre de desnutri-

La clase política –y como parte de ella el mismo Frente– se encierra cada vez más en una minúscula burbuja de privilegios, impermeable a las necesidades y reivindicaciones de las grandes mayorías.



Hombro con hombro
(fotografía de
Fernando Cereza).

● ● ● ción. Acampadas durante semanas frente al Parlamento nacional de ex trabajadores de las transnacionales bananeras afectados, algunos a muerte, por el Meganón y otros químicos para exigir reparaciones. Grandes protestas contra los intentos de privatización del agua, especialmente en la capital. Constantes y reiteradas luchas estudiantiles reivindicando el 6% del presupuesto nacional para ese capítulo. Masivas movilizaciones ciudadanas contra la corrupción y por el enjuiciamiento de los altos funcionarios públicos – entre ellos el ex presidente Arnoldo Alemán – involucrados en numerosos delitos contra los fondos públicos...

TERNURA ENTRE LOS PUEBLOS: RECREAR LA SOLIDARIDAD

Una veintena de internacionalistas perdieron su vida en Nicaragua durante la década sandinista. En la mayoría de los casos, como producto de acciones militares de los grupos contrarrevolucionarios. Detrás de esas víctimas, hubo miles de brigadistas y cooperantes solidarios que llegaron a Nicaragua.

Y un interminable tejido de comités; hermanamientos entre ciudades, movimientos y grupos cristianos; ONG, asociaciones, comunidades y sindicatos que multiplicaron su solidaridad con la revolución sandinista, cana-

lizándola, en su gran mayoría a través del FSLN o de entes gubernamentales.

Nicaragua necesitó 20 años para llegar en 2002 al nivel de vida existente en la época de postinsurrección y preguerra de 1982, que distaba mucho de ser floreciente. La realidad económico-social sigue siendo tan dramática como entonces.

A la guerra le sucede un modelo económico de exclusión tan criminal como la estrategia bélica de los ochenta. Argumento suficiente para pensar en la pertinencia de un renovado apoyo activo. La ternura entre los pueblos significa hoy, como desafío, reconstruir la solidaridad. Con un obstáculo mayor: no existe hoy una propuesta de nación, seductora, única y atrayente, como la que propusiera en los ochenta el sandinismo. Con un elemento favorable clave: lentamente se mul-

**Nicaragua necesitó
20 años para llegar
en 2002 al nivel de vida
existente en la época
de postinsurrección
y preguerra de 1982,
que distaba mucho
de ser floreciente.**

tipican nuevos actores y luchas sociales, hijas directas de la experiencia de los ochenta, pero con una renovada autonomía y distantes de toda rigidez dogmática.

Después de tanta debacle, reconstruir la solidaridad implica, antes que nada, repensarla. Y sobre todo, identificar y sostener esos nuevos actores y experiencias sociales – sea en el mundo cristiano, en los medios de comunicación alternativos, en las asociaciones barriales y campesinas. Con un elemento adicional importante: a la luz del nuevo movimiento altermundialista en crecimiento, la lógica de la solidaridad internacional exige nuevos conceptos y prácticas: muchos más horizontales, de ida y vuelta, de intercambios recíprocos y construcción mutua; de fortalecimiento de redes. Ejercicio tan desafiante como innovador. Y sobre todo, portador de una utopía renovada. ▀

Texto difundido por el Servicio Informativo “Alai-am-latina”, Agencia Latinoamericana de Información.

Las fotografías que acompañan a este texto están tomadas del libro *Si yo te contara... Nicaragua en la mirada de los universitarios de Alcalá*, de Armando del Romero (ed.), editado con el apoyo del Programa de Cooperación con Nicaragua del Vicerrectorado de Relaciones Internacionales de la Universidad de Alcalá, la Editorial del Instituto Tecnológico de Costa Rica y la Fundación General de la Universidad de Alcalá. Este pequeño libro, de formato de bolsillo, incluye textos y fotografías de 53 universitarios (profesores, estudiantes y técnicos de administración del Programa de Cooperación con Nicaragua de la Universidad de Alcalá).

Venezuela

En el referéndum celebrado en Venezuela el pasado 15 de agosto, casi el 58% de los que en él participaron se pronunciaron en contra de la revocación de Hugo Chávez, quien conservará su cargo de presidente del país, pese a las denuncias de manipulación de la consulta efectuadas por parte de la oposición.

Chávez no se va

Ion Arregi

Con el mensaje *Chávez no se va* como base de su campaña contra la revocación del presidente, los chavistas han logrado plasmar sus deseos en una clara victoria. Chávez se queda, y el horizonte de esperanza por el que ha apostado un notable porcentaje de las clases humildes de la rica nación petrolera americana inicia otro capítulo seguramente no exento de vicisitudes y acontecimientos. Las tensiones del país caribeño han ido en aumento en los últimos 6 años, y la palpable división social observada en los pro-

prios resultados del referéndum –58% y 42%– siguen alimentando la zozobra.

Ahora la principal interrogante se centra en saber qué pasará tras este nuevo triunfo electoral de Chávez. La incógnita radica en la postura que asumirá la oposición tras el fracaso de la vía electoral, el golpe de Estado, la huelga petrolera y el intento de magnicidio.

En lo inmediato va a cobrar cuerpo la acusación de fraude apoyada por un buen número de medios de comunicación, y ello pese a

que los observadores internacionales, el Centro Carter, la OEA y hasta el mismísimo Departamento de Estado norteamericano, al que le ha chirriado su último movimiento, han señalado el proceso como adecuado. Tampoco caben excluir posibles atentados y asesinatos.

Grupos paramilitares de las Autodefensas Unidas de Colombia, con el apoyo de miembros de la Guardia Nacional venezolana, trazaron un plan para asesinar al presidente mediante el bombardeo, a bordo de un ●●●



Nombre oficial:

República Bolivariana de Venezuela.

División político-territorial: 23 Estados, 1 distrito capital y dependencias federales compuestas por 311 islas, cayos e islotes.

Distribución de la población:

93% urbana y 7% rural.

Población total: 23.054.210 habitantes.

resultados del referéndum del 15 de agosto de 2004

Censo:	14.037.900
Total votantes:	8.502.114 (60,57%)
Votos a favor del no:	4.917.279 (57,83%)
Votos a favor del sí:	3.584.835 (42,16%)
Votos nulos:	0
Abstención:	5.535.786 (39,43%)

(En todos los Estados y distritos ganó el *no*, salvo en Miranda [49,8% *no* y 50,1% *sí*] y Tachira [49,2% *no* y 50,7% *sí*]).

● ● ● F-16, durante su programa de radio dominical “Aló Presidente”. Por otra parte, más de 120 paramilitares colombianos fueron detenidos en terrenos de ricos hacendados venezolanos y conducidos a prisión el 9 de mayo de este año.

El ex presidente de Venezuela Carlos Andrés Pérez dijo que la oposición no está dispuesta a respetar un resultado favorable a Chávez el día 15 de agosto, añadió que «Chávez debe morir como un perro» y admitió que la democracia debe ser suspendida en el país y dar lugar a un período de transición de tres años sin Parlamento y sin Tribunal Supremo de Justicia (*).

Otra posibilidad es que las clases adineradas, tras observar las dificultades para acabar con Chávez, se avengan a recorrer caminos de acuerdos respetuosos con los gobernantes elegidos por sufragio popular recogiendo el guante de colaboración lanzado por el primer mandatario. La orfandad política internacional resultante de esta cita electoral coloca a la oposición en la necesidad de reflexionar más allá de la permanente acritud bronquial y golpista y tratar de asegurar sus negocios y su modo de vida de manera diferente.

Dentro de la misma Coordinadora de Acción Democrática de la oposición comienzan a haber voces disonantes a la hora de valorar el golpe de Estado, el paro cívico y las posibilidades constitucionales reales para optar por cambios políticos, es decir, a la hora de opinar sobre los sectores y los métodos más duros e intransigentes de su criatura.

CHÁVEZ BOLIVARIANO

Elegido por primera vez en 1998, armado con poco más que retórica revolucionaria bolivariana y un programa socialdemócrata moderado, Chávez se ha convertido en líder destacado de la emergente oposición latinoamericana a la hegemonía neoliberal de Estados Unidos.

Las modificaciones constitucionales y las sucesivas consultas electorales –hasta ocho con el referéndum último– han dado como resultado un Gobierno legitimado democráticamente. Chávez llegó al poder después de que el sistema político tradicional se hubiese autodestruido en la década de 1990, pero los restos del antiguo régimen, en especial los atrincherados en los medios de comunicación, han mantenido una lucha constante contra él.

Una intentona de golpe de Estado en abril de 2002, con un trasfondo que recordaba la

***El liderazgo opositor,
que no toda la oposición,
hunde sus raíces en
las clases adineradas
y privilegiadas
de Venezuela que
acumularon inmensas
fortunas y son
respaldadas por EE UU.***

época de Pinochet en Chile, fue derrotada. La inesperada restauración de Chávez no sólo alertó al mundo sobre la existencia de un inusual experimento de izquierdas en Venezuela, sino que también llevó a la gente pobre del país a entender que tenía un Gobierno y un presidente que valía la pena defender.

El segundo intento de derrocamiento –el paro cívico de tres meses a finales de 2002– se extendió al cierre patronal de la empresa petrolera estatal Petróleos de Venezuela. Cuando fracasó la huelga –con similitudes de

la huelga de transportes, respaldada por la CIA, contra el Gobierno de Salvador Allende a comienzos de los setenta–, Chávez hizo que los beneficios que producía la empresa fueran empleados en programas sociales. Con ellos se combate el analfabetismo, se da ulterior educación a quienes no terminan los estudios básicos, se promueve el empleo, se construyen viviendas, se proporcionan alimentos baratos y se extiende la atención sanitaria gratuita en las zonas pobres de las ciudades y el campo. Estos planes han sido muy importantes para Chávez en el sentido de sostener un apoyo político y social que se había resentido tras el paro cívico.

El liderazgo opositor, que no toda la oposición, hunde sus raíces en las clases adineradas y privilegiadas de Venezuela que acumularon inmensas fortunas y son respaldadas por EE UU, que no hubieran querido ver nunca el petróleo venezolano dirigido por un hombre como Chávez y hacen todos los esfuerzos posibles por desprestigiarlo, aislarlo internacionalmente y elevar las sospechas sobre su credibilidad democrática, además de poner en práctica inconfesables operaciones conspirativas de trastienda. ¿Piensa el Gobierno de Bush en este momento que su política hacia Venezuela debe variar? El tiempo lo dirá. La cuestión petrolera venezolana es decisiva para EE UU y, por lo tanto, su futuro

el referéndum popular

Lo que sigue es parte del texto constitucional aprobado mediante referéndum popular y promulgado por una Asamblea Constituyente el 30 de diciembre de 1999, durante la presidencia de Hugo Chávez.

Sección segunda: del referendo popular (artículos 71 a 74)

Artículo 71. Las materias de especial trascendencia nacional podrán ser sometidas a referendo consultivo por iniciativa del Presidente o Presidenta de la República en Consejo de Ministros; por acuerdo de la Asamblea Nacional, aprobado por el voto de la mayoría de sus integrantes; o a solicitud de un número no menor del diez por ciento de los electores y electoras inscritos en el Registro Civil y Electoral. También podrán ser sometidas a referendo consultivo las materias de especial trascendencia parroquial, municipal y estatal. [...]

Artículo 72. Todos los cargos y magistraturas de elección popular son revocables. Transcurrida la mitad del periodo para el cual fue elegido el funcionario o funcionaria, un número no menor del veinte por ciento de los electores o electoras inscritos en la correspondiente circunscripción podrá solicitar la convocatoria de un referendo para revocar su mandato.

Cuando igual o mayor número de electores o electoras que eligieron al funcionario o funcionaria hubieren votado a favor de la revocación, siempre que haya concurrido al referendo un número de electores o electoras igual o superior al veinticinco por ciento de los electores o electoras inscritos o inscritas, se considerará revocado su mandato y se procederá de inmediato a cubrir la falta absoluta conforme a lo dispuesto en esta Constitución y en la ley. [...]

[Siguen los artículos 73 y 74, que se refieren a otras materias objeto de referendo.]



se cuece más allá de las órbitas meramente venezolanas.

El escenario en el que se dirime una gran tensión política es un país cargado de desigualdades sociales y económicas donde los abismos sociales son enormes, donde sólo casi cabe hablar de ricos y pobres (80% de la población), cuando todo el mundo advierte que la riqueza petrolera y también otros recursos energéticos y mineros le conceden a Venezuela una clara posibilidad emancipatoria para toda su población.

MÁS MIRADAS

Existen problemas sociales en Venezuela muy delicados como lo son el deterioro en materia de empleo, el aumento de la inestabilidad social y de la miseria o el aumento de la delincuencia, siempre bajo ese manto de crisis política permanente bajo el que se encuentra el país desde hace años.

Las relaciones de Chávez con las clases medias han venido discurriendo por campos minados para la construcción de un país que requiere separar las fortunas corruptas de los grandes ricos, por un lado, del esfuerzo de muchos componentes de las clases medias que

buscan su participación política y que ofrecen una capacidad para crear tejido económico, del otro, a las que Chávez debe abrirse para construir un país de mucha más gente que la que representan sus 5 millones de votantes, pues tiene otros 3,5 millones en la oposición y todavía otros 5,5 millones que han optado por abstenerse. Hasta ahora la oposición se ha presentado como monolítica, pero es muy diversa en cuanto a su composición e intereses y puede que en estas derrotas afloran más aún las diferencias. El grado de enfrentamiento político chavismo-antichavismo apenas tiene matices, pero el Gobierno tiene una gran responsabilidad para hilar fino en el tratamiento de la diversidad y ofrecer alternativas prácticas de convivencia.

Se cuentan hasta 6.000 los empresarios y comerciantes que han cerrado sus negocios, lo que ha contribuido al desempleo y la pobreza. Chávez dispone de muy importantes recursos petroleros de los que echar mano para amortiguar la crisis social en la que se debate el país, pero malo sería que esta situación se enquistase y no diera lugar a la creación de empresas y empresarios que facilitasen el desarrollo de un tejido económico diversificado que pujase por el desarrollo y el progreso de la sociedad venezolana.

No contribuye en nada un estilo presidencial cuajado de liturgias, muchas de ellas de contundente referencia religiosa, y de palabras prescindibles para un dirigente que, junto con la firmeza, está obligado a mostrar equilibrios en sus discursos. Son destacables un buen número de ideas humanitarias y de progreso en su formación filosófica, pero la educación cívica y la modernidad pertenecen al conjunto de la ciudadanía, y los líderes públicos deben evitar hacer gala de presidencialismos o caudillismos y buscar la participación, el reparto y la asunción de responsabilidades.

Qué duda cabe de que el Gobierno actual no tiene que ver con las prácticas de los corrompidos Gobiernos anteriores, pero las sombras que presenta cualquier Estado, sea en cuanto a su edificación del poder integral, como en lo referente al control de sus recursos económicos, de los que el Estado venezolano no escapa, habrían de ganar en transparencia democrática y en fiscalización jurídica y social para consolidar nuevos caminos. ▀

(*) Carlos Andrés Pérez, íntimo amigo de Felipe González en su etapa presidencial española, ejerció sus mandatos en los periodos 1974-1979 y 1989-1993, hasta que el *Caracazo* (una fortísima movilización popular) mostró los graves límites constitucionales y lo echó por corrupto.

Musil y *El hombre sin atributos*

las máscaras de la cultura

Comentarios sobre *El hombre sin atributos*, del escritor austriaco Robert Musil, una obra que tras el paso de los años no ha perdido vigencia. Publicada por Seix Barral en castellano en el año 1968, en 2001 volvió a editarse en España, esta vez en dos volúmenes, y desde entonces ha tenido dos reimpresiones.

Juan Manuel Ruiz Casado

EN su libro *La Gran Guerra (1914-1918)*, el historiador Marc Ferro cita algunos de los cuadernos de notas encontrados en los bolsillos de los soldados que cayeron en las trincheras de la Primera Guerra Mundial. Son impresiones y recuerdos que ponen los pelos de punta. «Los mo-

ribundos, entre el barro, con los estertores de la agonía, nos piden de beber o nos suplican que los rematemos». «Constatamos con estupor que nuestras trincheras están hechas sobre un montón de cadáveres y que las lonas que han colocado nuestros predecesores están para ocultar a la vista los cuer-

pos y restos humanos que allí hay». «La lluvia cae sobre ellos inexorable, y las balas siguen rompiendo sus huesos blanqueados. Una noche, Jacques, que iba de patrulla, ha visto huir a las ratas saliendo por debajo de sus capotes desteñidos, enormes ratas engordadas con carne humana...». ¿Qué se podía escribir tras este espeluznante ejercicio de casquería que fue la Primera Guerra Mundial? ¿Con qué ojos, de qué manera, mirar otra vez el mundo? ¿Desde dónde contar de nuevo la vida en un continente poblado de fantasmas y viudas, de esos patéticos mutilados de guerra que pintaron representantes del dadaísmo alemán como Otto Dix, George Grosz o Kirchner?

Algunas de estas preguntas perseguían a Robert Musil hacia 1920. Habían de pasar diez años, sin embargo, para que el escritor austriaco se metiera de lleno y obstinadamente en el intento de contestarlas. En primera instancia, *El hombre sin atributos* no es otra cosa: una respuesta al sentido de la escritura en una época de crisis en la que ya no era posible el aliento épico de *Guerra y Paz* de Tolstoi, a pesar de la hilera de muertos que dejan los conflictos napoleónicos; ni la mirada totalizadora que todavía se afana en comprender el mundo en las novelas de Balzac, de Flaubert o de Galdós, por mucho que todas las ilusiones acabaran finalmente en un puro desencanto. Se imponía ahora la tarea de motivar el horror, de escribir el testamento de un mundo en cuyas trincheras las ratas acaban devorando cuerpos sin vida. Poco lugar podía quedar para la esperanza. El horizonte europeo se preñaba de las peores pesadillas y era difícil creer que el cierre de las heridas fuera definitivo.

El hombre sin atributos comienza en Viena, capital de Kakanía, en 1913, cuando se ponen en marcha los preparativos para conmemorar el septuagésimo aniversario de la subida al trono del emperador austro-húngaro. El asunto, que se llamará Acción Paralela porque es una réplica a un acontecimiento similar que se prepara en Alema-

Ecce homo (1919-1920), de George Grosz.



nia (la Acción Patriótica), funciona a modo de marco del que el narrador se vale para radiografiar la sociedad y la cultura europeas poco antes del estallido de la Gran Guerra. El escenario de la narración se sitúa, por tanto, en ese mundo cultural, entendido en sentido amplio, cuyo análisis le va a permitir a Musil aprovechar sus vastos conocimientos como materiales de la construcción narrativa o, para ser más exactos, de su propia destrucción por la vía del desenmascaramiento. Esta paradoja aparente, este construir para destruir, es en realidad el asunto medular de la obra, la viga maestra que apunta *El hombre sin atributos* ya desde sus primeras páginas.

Cuando se lee a Musil, uno tiene la sensación de que el proyecto narrativo que tiene entre las manos no obedece a ningún plan, que carece aparentemente de estrategia. Como si estuviéramos asistiendo a la composición de un cuadro cubista y el pintor sólo tuviera claro el cubo que está dibujando en un momento preciso. Cada plano nuevo matiza el anterior, lo cuestiona o sencillamente lo pulveriza para desconcierto del lector-espectador. Este implacable mecanismo de perspectivas se sostiene únicamente en el punto de



Robert Musil.

vista, en un demolidor ejercicio de lenguaje con el que se van armando las piezas de un mecano que no inspira ninguna confianza porque la propia obra, el propio *hombre sin atributos*, forma parte también de esa gran falacia secular que es la cultura. Sobre ésta se proyecta la mirada de Musil con una crueldad que es la expresión de un desengaño, de un vacío que no puede ni debe ocultarse por

más tiempo. Agudas disquisiciones filosóficas, diálogos sobre lo humano y lo divino, elevadas teorías filantrópicas o consideraciones acerca del amor y de la muerte pasan por un tamiz cuya función es la de poner en evidencia disfraces que ya no es posible tomarse en serio. Por eso los personajes de Musil, los portadores de esos disfraces, son tratados desde la única consideración posible que permite este exigente punto de partida: la caricatura.

El protagonista de la obra, el matemático Ulrich, se nos aparece desde las primeras páginas como un “hombre sin atributos” que, sin embargo, es capaz de navegar a sus anchas por complicados ejercicios intelectuales que no le librarán de su patética condición; Diotima y Bonadea (guiños irrespetuosos a la cultura clásica: Diotima era el nombre de la amada de Hiperión en la obra de Hölderlin) funcionan como dos versiones no tan distintas de la estupidez femenina; Arnheim y el conde Leinsdorf, como turbios representantes de la filantropía; la nietzscheana Clarisse y su pareja, el pianista Walter, ambos amigos de Ulrich, como buenos ejemplos del desquiciamiento al que se puede llegar chapoteando en las ●●●

biografía

ROBERT Musil nace en Klagenfurt (Austria) en noviembre de 1880. Su familia pertenecía a la baja nobleza y su padre era profesor universitario. Sus primeros estudios los realizó en la academia militar en Eisenstadt, a los que siguieron —interesado por las matemáticas— los de ingeniería. Más tarde amplió sus estudios en esta materia —añadiendo los de lógica y psicología experimental— en la Universidad de Berlín. Siendo profesor de ingeniería en la Universidad de Stugart escribe su primera novela *Las tribulaciones del joven Törless*, publicada en 1906. Entre 1911 y 1914 trabaja como bibliotecario en la Technische Hochschule de Viena y colabora en la edición de la revista *Die neue Rundschau*. En 1911 publica, bajo el título *Uniones*, dos narraciones suyas. Iniciada la Primera Guerra Mundial es enrolado como oficial en el Ejército imperial. Al término de la guerra trabaja como funcionario del nuevo Estado austriaco en Viena, dedicándose más intensamente a la labor literaria. Allí sale a la luz en 1924 su tercera novela, *Tres mujeres*, y en 1930 la primera parte de *El hombre sin atributos*, publicándose una segunda entrega en 1933. De los primeros años veinte son también dos obras de teatro: *Los fanáticos* (1921) y *Vinzenz y la amiga de hombres importantes* (1924). Se establece en Berlín en 1931, pero la subida al poder de Hitler en 1933 le hace volver a Viena. Pero, poco después, la anexión de Austria al III Reich y la ocupación nazi de la capital austriaca lleva al exilio a Musil en 1938. En condiciones muy precarias vive en

Suiza y sigue escribiendo *El hombre sin atributos*, obra inacabada que publicaría su esposa Marthe en 1943, un año después de la muerte del escritor en Ginebra.

Obra publicada en España (últimas ediciones)

- *El hombre sin atributos*, Editorial Seix Barral, S.A., 2001. *L'home sense qualitats*, Edicions 62, S.A., 1993.
- *Las tribulaciones del estudiante Törless*, RBA Coleccionables, S.A., 1996, y Editorial Seix Barral, S.A., 2002. *Los extraviados del colegial Torless*, Círculo de Lectores, S.A., 2004. *O jovem Törless*, Medios Estratégicos de Información Actual SAT, 2004. *Törless ikaslearen nahasmendua*, Ibaizabal Edelvives, S. A., 1996. *A confusió do interno Törless*, Ir Indo Edicions, S.A., 1997. *El jove Torless*, Enciclopèdia Catalana, S.A., 1990. *Les tribulacions del collegial Törless*, Aymá, S.A., 1980.
- *Uniones*, Editorial Seix Barral, S.A., 1995.
- *Tres mujeres*, Editorial Seix Barral, S.A., 1992. *Tres dones*, Edicions 62, S.A., 1988.
- *Los alucinados* (Los fanáticos), Barral Editores, S.A., 1970.
- *Diarios*, Institució Alfons el Magnànim, Valencia, 1994.
- *Páginas póstumas escritas en vida*, Icaria, 1979.
- *Ensayos y conferencias*, Visor Distribuciones, S.A., 1992.
- *Sobre la estupidez*, Tusquets Editores, 1974.

● ● ● pantanosas aguas de la cultura. Todos, incluido el presidiario Moosbrugger (un asesino para el que el narrador parece guardar cierta simpatía), acabarán involucrados en ese proyecto ideológico, en esa gran fiesta de la cultura que es la Acción Paralela.

Pero conviene insistir en que *El hombre sin atributos* es, por encima de cualquier consideración, un ejercicio de pesimismo. Si hubiera que buscar una imagen fiel a su desaliento, ésta sería la de una trituradora: todo lo que encuentra a su paso acaba devorado. Para ello, Musil pone en juego un abanico de registros que van desde la ironía a la paradoja o la contradicción, hasta escenas escabrosamente humorísticas, ridículas o tocadas de un cruel cinismo. Es curioso que uno no deje de reír mientras se abandona al libro, y que esa risa vaya dejando, al mismo tiempo, un poso amargo difícilmente disimulable. Ya se apuntó que el lector no hallará cobijo en el propio alarde constructivo de la narración, de la que debe desconfiarse, en contra de lo que sucede con los grandes deicidas del XIX. Tampoco hallará guarida en ese humor correoso ante el que cuesta sentirse cómplice. El desamparado lector de Musil está obligado a reflexionar desde la intemperie.

A HORA que están de moda las narraciones irónicas, que se postulan como prodigios de retórica lingüística y de sentido del humor ajenos a todo compromiso, es preciso traer a colación esa risa que emparenta a Musil con las corrientes nihilistas de su época, pero también con los grandes artistas del Barroco, con la carcajada dolorosa de los poemas aparentemente más lúdicos de Quevedo desde la concepción de la literatura como un medio de arrancarle a la vida su verdad. La cultura como un juego de disfraces que es preciso desenmascarar, como una representación que esconde las pulsiones más oscuras de la condición humana. Bombardear la mentira. Desconfiar de todo documento de cultura porque lo es a la vez de barbarie, tal como lo entendió Benjamin. Confiar en la desconfianza: Musil.

En una de las últimas reuniones de sociedad a las que asiste Ulrich, se dice de uno de los personajes que se ha sumado a la organización de los fastos que «por el pacifismo, andaría sobre cadáveres si fuera necesario». No se puede decir precisamente que *El hombre sin atributos* haya perdido hoy vigencia. Basta con abrir el periódico cada día. No se cansan de maquinar Acciones Paralelas. ■

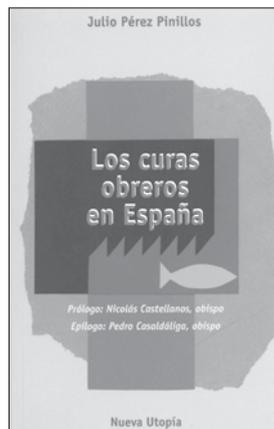
libros **Los curas obreros en España**

Los curas obreros en España, de Julio Pérez Pinillos. Editorial Nueva Utopía. Madrid: 2004. 286 páginas.

POCO se conoce, y menos aún se ha escrito, sobre el movimiento de los curas obreros en España. Este libro es el primero que intenta recuperar la memoria martirial y la riqueza humana, espiritual, apostólica y evangelizadora de los curas obreros.

Este volumen viene a llenar un vacío en la literatura eclesial posconciliar. Analiza y estudia significativamente lo que ha sido y representa este movimiento, más como fermento en la masa, al que se ha dado escasa cobertura y atención.

Los curas obreros en España recupera y pone de relieve el testimonio de vida y de trabajo pastoral de los curas obreros en un mundo obrero y resalta las dimensiones sociales, teológicas y pastorales de esta experiencia presbiteral que se inicia en Francia en el año 1944 y acepta el Concilio Vaticano II. ■



La mujer en el mundo árabe

La mujer en el mundo árabe, de Rita El Khayat. Enciclopedia del Mediterráneo. CIDOB edicions e Icaria Editorial. Barcelona: 2004. 132 páginas.

TRATAR el tema de la mujer en el mundo árabe significa preguntarse cuál es la relación existente entre estos dos elementos: “mujer” y “mundo árabe” y, por consiguiente, re-



solver los problemas y las incógnitas que plantea esta relación, ya sea por oposición o por correlación. En otras palabras, se debe establecer si la relación “mujer y mundo árabe” es positiva o negativa, comprensible o incomprensible, peculiar o equiparable, por ejemplo, a otras hipotéticas relaciones entre la mujer y otros mundos.

Ocuparse de la mujer en el mundo árabe significa, fundamentalmente, recuperar una serie de problemas complejos sobre los que la actualidad ha volcado de forma brutal una nueva luz. ¿Cuál es el lugar de la mujer árabe en ese contexto?

Rita El Khayat (Rabat, Marruecos) es médica psiquiatra, psicoanalista, antropóloga y periodista. Es autora de numerosos ensayos sobre la condición femenina en el mundo araboislámico y decenas de artículos científicos. ■

Otro mundo es posible si...

Otro mundo es posible si..., de Susan George. Icaria Editorial e Intermón Oxfam. Barcelona: 2004. 239 páginas.

EN este libro, su autora analiza cómo es posible construir otro mundo. En su opinión, nunca como hasta ahora se ha intentado democratizar el espacio internacional o asegurar una existencia digna a todos los habitantes de la Tierra. Estos objetivos ya no son utópicos, sino posibilidades prácticas, de ahí la declaración de que otro mundo es posible; porque realmente lo es si sabemos de lo que estamos hablando, si identificamos a los actores, si nos centramos en los adversarios correctos, si salvamos el planeta, si Europa gana la guerra dentro de Occidente.

Y otro mundo está a nuestro alcance si incluimos a todos y forjamos alianzas, si combinamos conocimientos y política, si los educadores educan, si practicamos la no violencia.

La autora aboga por un mundo que permita dar acceso a una vida digna a todos



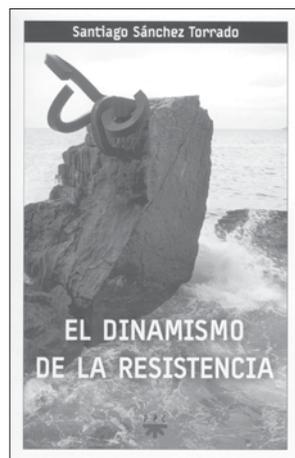
los habitantes de la Tierra: alimentos suficientes, agua potable, vivienda adecuada, educación básica, atención médica y servicios públicos. El dinero necesario para ello —añadirá— deberá salir de donde está en su mayor parte: del ámbito internacional, de los beneficios de las megaempresas y de los mercados financieros; de la cancelación de las deudas de los países pobres, de la clausura de los paraísos fiscales y de la obligatoriedad de que las empresas paguen impuestos, de convertir lo que se llama “libre comercio” en comercio justo.

Susan George nació en EE UU y vive desde hace varios años en Francia. Es politóloga y vicepresidenta de la asociación Attac. También es autora de libros como *El bumerang de la deuda*, *La religión del crédito*, *Pongamos a la OMC en su sitio*, *La globalización liberal: a favor y en contra* (con Martín Wolf) o el *Informe Lugano*.

El dinamismo de la resistencia

El dinamismo de la resistencia, de Santiago Sánchez Torrado. Editorial PPC. Madrid: 2004. 240 páginas.

LA actitud de resistencia ante los hechos que se imponen alrededor puede desempeñar una función eminentemente dinamizadora. Y esta actitud puede manifestarse en diferentes espacios. El autor de esta obra aborda la búsqueda de sentido de la vida, el combate contra el sufrimiento, la lucha contra la pobreza, el mosaico de la creatividad, la convergencia plural, la democracia participativa, la crisis y el papel de la izquierda, la educación como utopía necesaria, el ho-



rizante de los valores y la resistencia en la vida cotidiana.

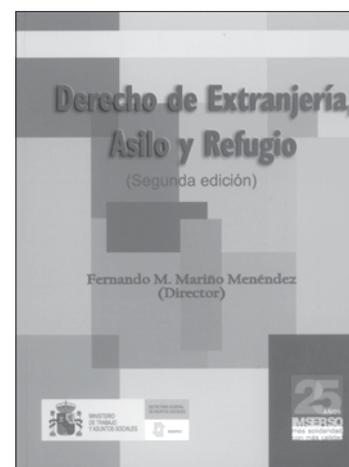
El análisis se complementa con una serie de experiencias personales de resistencia expresadas a partir de unas preguntas planteadas por el autor a diferentes personas.

Santiago Sánchez Torrado (Madrid, 1941) ha sido profesor de bachillerato, educador de adultos y técnico de formación del profesorado en educación en valores, tareas en las que continúa trabajando. Ha publicado *Educación en democracia* (1985), *Educación de adultos y calidad de vida* (1991), *Ciudadanía sin fronteras. Cómo pensar y aplicar una educación en valores* (1998) y *La pasión de morir* (2002).

Derecho de extranjería, asilo y refugio

Derecho de extranjería, asilo y refugio (segunda edición), de Fernando M. Mariño (coordinador). Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Secretaría General de Asuntos Sociales. Instituto de Migraciones y Servicios Sociales. Madrid: 2003. 818 páginas. 18 euros.

EN relación con los derechos de extranjería, asilo y refugio, desde 1995, año de la primera edición de este volumen, se han experimentado cambios importantes



en todos los órdenes jurídicos que contienen y desarrollan sus normas: los nacionales, el europeo y el internacional.

Por ello, este libro dedica gran parte de sus análisis a esas grandes novedades normativas. El libro, puesto al día, se ha enriquecido con la incorporación de especialistas notables en esos temas, además de mantenerse el núcleo de los anteriores.

Esta obra pretende ser útil a los universitarios estudiosos de los temas que abarca y también a quienes afrontan en la práctica cuestiones jurídicas de “inmigración, extranjería, asilo y refugio”. También quiere servir para ayudar a la reflexión sobre fenómenos internacionales e internos que están condicionando y van a condicionar cada vez más nuestras vidas cotidianas de europeos y aun de ciudadanos del mundo durante las próximas décadas.

Hombres. La construcción cultural de las masculinidades

José M^a Valcuende del Río y Juan Blanco López (editores)

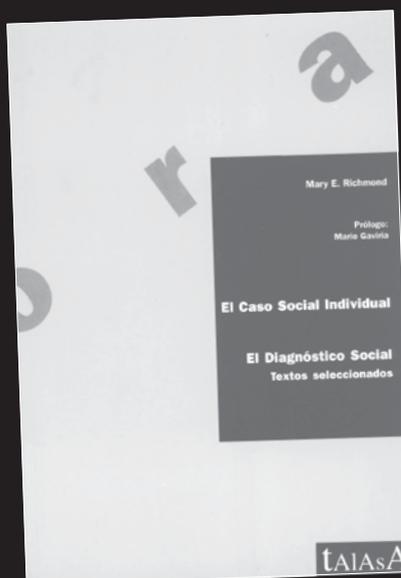
Talasa Ediciones
Madrid: 2003
240 páginas
16 euros



El caso social individual. El diagnóstico social (textos seleccionados)

Mary E. Richmond

Talasa Ediciones
Madrid: 1995
256 páginas
16,1 euros



Talasa Ediciones
C/ San Felipe Neri, 4, bajo dcha.
Tlf.: 91 559 30 82
Correo electrónico:
talasa@talasaediciones.com

el trabajo sin fin

Lo que sigue es un resumen de una intervención de Luis Enrique Alonso sobre los ángulos de investigación y análisis que han venido produciéndose en los últimos años en relación con el trabajo y el empleo en un acto celebrado en Madrid en vísperas del 1º de Mayo (*). El texto mantiene el estilo coloquial de esa intervención y ha sido revisado por el propio autor.

Luis Enrique Alonso

MI idea era darle la vuelta a una serie de tópicos como lo del fin del trabajo, para llamarlo el trabajo sin fin. No estamos en una sociedad del fin del trabajo, ni mucho menos, sino en una sociedad del trabajo sin fin. Es decir, sin fin, porque la gente que trabaja no sabe muy bien sus horarios; sin fin, porque consideramos que no tenemos siquiera muy bien delimitados los espacios en los que el trabajo y el ocio se pueden separar; sin fin, porque tampoco sabemos muy bien cuáles son las finalidades sociales de nuestros propios trabajos. Lo que nos remite a las viejas polémicas sobre el

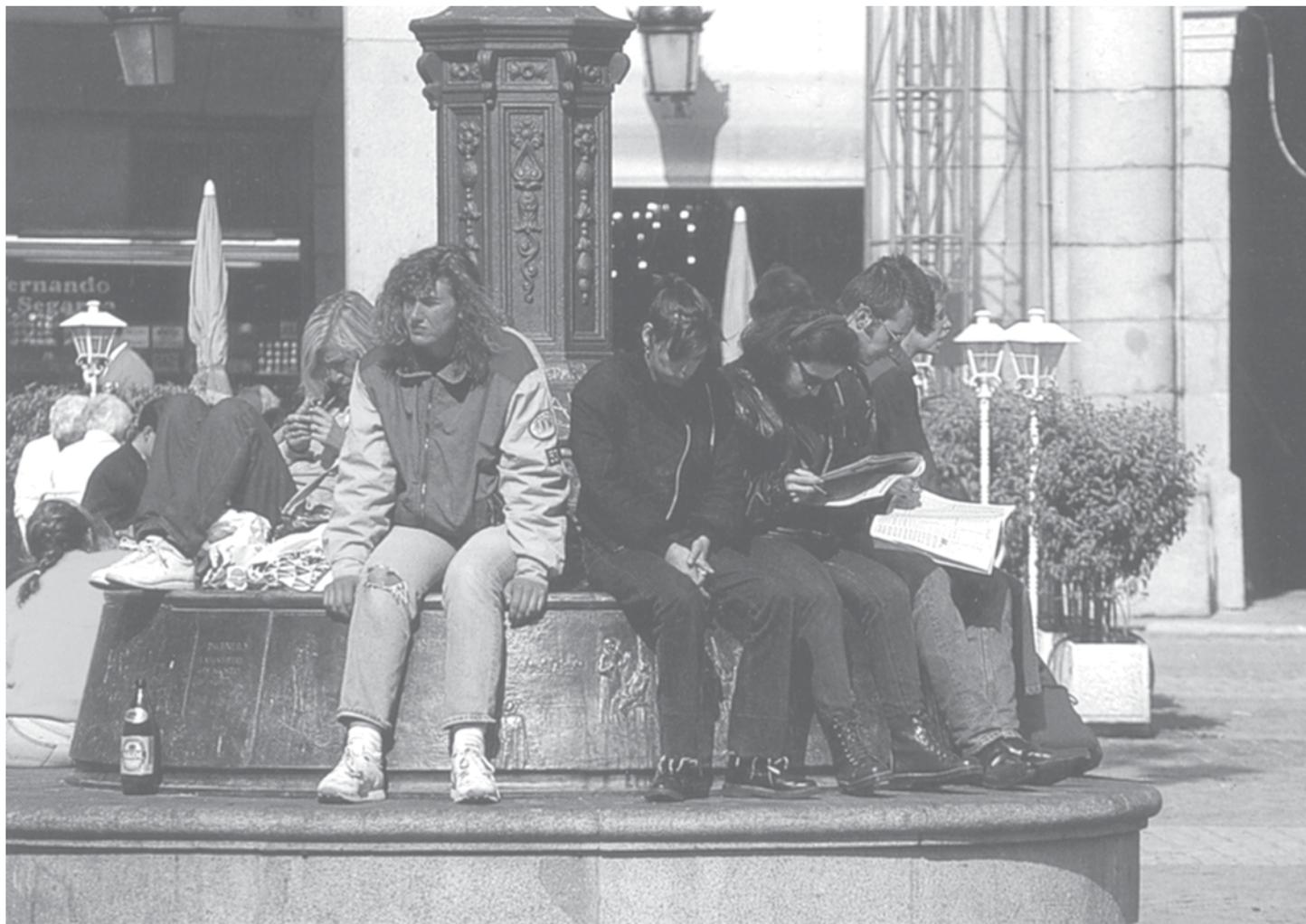
mismo concepto de alienación.

En los últimos movimientos sociales hemos establecido unos campos culturalistas muy fuertes, olvidándonos de elementos tradicionales de la izquierda como la cultura de la distribución y la cultura del trabajo. Nos hemos encantado con muchas profecías del fin del trabajo, del fin de la centralidad del trabajo, etc. Éste es uno de los errores que hemos cometido en los últimos años.

Ese tipo de discursos superculturalistas me desazona mucho. Por eso, uno de los elementos de nuestra propia cultura es reconstruir la propia idea del trabajo, pero no sobre la

centralidad, que es un problema mal enfocado, porque el problema de la centralidad es saber cuánto de central tiene la centralidad. Lo que sí veo es un problema de reconstruir los sistemas de necesidades, que quizá sea otro problema diferente; es decir, para nadie es central el trabajo sino que es central su necesidad y su sistema de necesidades. Pero, evidentemente, gran parte de nuestro sistema de necesidades está condicionado por nuestras incrustaciones laborales.

En estos momentos, a pesar de la desformalización de la norma de empleo, gran parte de la gente está literalmente condicionada en su



vida completa por el tema del trabajo, aunque sea por no tenerlo. En ese sentido, está la idea que ya expuse hace muchos años por escrito de que unos se matan por trabajar y a otros los matan trabajando. Y el trabajo sigue siendo una fórmula de formación y de incrustación social básica.

El modelo del que venimos y el modelo en el que estamos

Cuando hablábamos de relaciones laborales, se entendía que los agentes eran agentes diferenciados. El pacto keynesiano estaba hecho sobre la idea de que se renunciaba finalmente—o el movimiento obrero había renunciado finalmente— a discutir la racionalidad del sistema capitalista. Pero sí que se entraba a discutir y renegociar los efectos de esta irracionalidad capitalista, basándose en políticas de concertación, de renta, de seguridad social, de redistribución; al fin y al cabo, de redistribución keynesiana.

Éste es el modelo de la ciudadanía social marshalliana, esa ciudadanía que había sido la larga marcha desde la ciudadanía: primero, cívica y económica, de los derechos de propiedad; luego, la ciudadanía política, de las democracias burguesas; después, la ciudadanía social de los Estados de bienestar que, por primera vez, introducían los derechos sociales como derechos positivos, de libertades positivas frente a las libertades negativas. Éstas, en el sentido de que la libertad burguesa siempre es la libertad de no ingerencia en el ámbito íntimo, de la capacidad de reunión, de la inviolabilidad de la correspondencia, etc., y sobre todo, de la representatividad política, los viejos derechos formales de los que hablábamos en la izquierda tradicional.

Mi idea es que lo que ha cambiado en los últimos años es este modelo tan formal de incrustación del trabajo en lo social; de este modelo tan formal en el que un sistema redistributivo, colectivo, evidentemente asimétrico, incrustaba el trabajo. Por otra parte, los otros movimientos sociales, los llamados nuevos movimientos sociales, expresaban ámbitos de legitimidad que estaban fuera de lo que podíamos llamar el discurso tradicional de convertir al ciudadano en trabajador.

Evidentemente, este modelo fordista de un consumo de masas, con una producción en masa y un Estado de bienestar, generaba también ámbitos de identidad y de ciudadanía que estaban considerados como propios. La ciudadanía era una ciudadanía masculina, industrial o, si se quiere, administrativo-industrial, burocrática y madura. Todos los demás ámbitos de lo social se construían como ámbitos

Siempre hay una parte cultural en el reconocimiento del trabajo que es inseparable del propio concepto del trabajo. Separarlas, ha sido uno de los grandes errores que, en los últimos años, hemos cometido políticamente.

ciudadanos por procesos de ciudadanía vicaria, de ciudadanía otorgada, como era la ciudadanía que surgía de otros grupos de edad; o la ciudadanía femenina que, en buena medida, estaba considerada siempre, en este modelo, como una ciudadanía otorgada por el cabeza de familia.

Este ordenamiento de la ciudadanía masculina, laboral, etc., construía una sociedad segura, pero con una desigualdad evidente. Por otra parte, iba generando grupos de ciudadanía sin reconocimiento. Lo que indica que trabajo y reconocimiento institucional nunca han sido lo mismo y que las mujeres han trabajado durante toda la historia y no se ha reconocido históricamente su trabajo. Siempre hay una parte cultural en el reconocimiento del trabajo que es inseparable del propio concepto del trabajo. Separarlas, ha sido uno de los grandes errores que, en los últimos años, hemos cometido políticamente; es decir, pensar que hay una capacidad de los movimientos culturales, que pueden separar la cultura de la propia situación social de distribución económica.

¿Dónde estamos? ¿En el modelo posfordista, posmoderno, postindustrial, postodo...? Sabemos qué hay de nuevo en tecnología: cada veinte minutos nos desayunamos con una novedad tecnológica; qué hay de nuevo, incluso, en algún movimiento cultural, cada vez más fragmentario... Pero ¿qué hay de nuevo en elementos de ciudadanía? Prácticamente no hay ninguno. Las conquistas de ciudadanía, fundamentalmente de ciudadanía de género o reconocimiento de género, además

de haber sido fuertemente fragmentadas, no han encontrado un reconocimiento de novedades ciudadanas específicas.

¿Qué había de nuevo en la ciudadanía de los últimos años? La ciudadanía social se ha desmontado. Yo suelo decir que somos consumidores del siglo XXI con derechos sociales del siglo XIX. Creo que es el modelo que se está construyendo.

La subjetivación de la disciplina

Me interesa mucho el tema del paso de los elementos externos, del control externo, de las disciplinas externas, a las disciplinas internas; el tema de la subjetivación de la disciplina. Mi maestro Pierre Bourdieu habla de un *hábitus*, es decir, de una gramática generadora de prácticas, que se hace cuerpo; lo social acaba formando el propio cuerpo individual. En esa situación, nos encontramos con una tendencia a que lo que de objetivo tenía el trabajo empieza a ser una subjetividad en el empleo y, sobre todo, una violencia simbólica, otro concepto típico de Bourdieu. La violencia simbólica es aquella que nos violenta de tal manera que ni siquiera acabamos percibiéndola como violencia.

Si observamos los grandes pilares de las políticas laborales en los últimos años, palabras como “empleabilidad”, “aprendizaje”, “formación”, “adaptación” han sido la moneda de cambio, entre otras cosas porque los propios sindicatos han tenido que financiarse con la formación, y llevar un discurso proclive al tema de la propia formación, con unos efectos sociales arrasadores: “usted fómese en Word Perfect y en inglés, que ya se encargará de no tener trabajo”. Ése es el modelo.

Y esa violencia simbólica es la que, muchas veces, no nos deja ver qué sigue siendo central. A mí me da lo mismo la centralidad sociológica del concepto, lo que me interesa es ver cómo se forman las trayectorias de vida a partir del propio trabajo, incluso a partir de no tener trabajo.

Me interesa muchísimo ese fenómeno de la conversión de la idea del trabajo como un elemento colectivo, en un discurso del empleo como una situación individualizada, líquida, en el sentido de la sociología de Z. Baumann; es decir, el empleo como volátil, defensivo y, sobre todo, apenas controlable, muy azaroso, de adaptación, de adaptabilidad. El concepto de empleabilidad, en el fondo, es esa idea de adaptabilidad perfecta a condiciones diferentes, lo que supone sacar lo colectivo de las reglas del juego.

Ésa es la situación en la que estamos. El empleo sigue siendo fundamental, todos ● ● ●



● ● ● los elementos de trayectoria vital se siguen conformando a partir de la idea de empleo, pero se están conformando a partir de la idea de mal empleo o de malos empleos; es decir, que las conductas son conductas adaptativas, de carácter, si se quiere, defensivo; y que, en buena medida, hemos hecho de la necesidad virtud, y hemos acabado haciendo también una especie de relectura –vamos a llamarlo así– por la vía cultural en la que no hemos podido defender también la vía distributiva.

El fin del trabajo o trabajo sin fin

¿De qué estamos hablando cuando hablamos del fin del trabajo? En primer lugar, cuando hablamos del trabajo estamos hablando de una norma, de una norma de empleo, que, evidentemente-

te, está construida socialmente en función de dinámicas de conflicto y de resolución del conflicto. Cuando hablamos del fin del trabajo, de lo que estamos hablando es del fin del empleo keynesiano, fordista, digamos, estable, solidarista en el sentido solidario, de solidaridad jurídica. Lo que tenemos, entonces, no es el fin del trabajo, es el fin de esa norma.

Hemos corrido demasiado, muchas veces, a refugiarnos en otros elementos de emancipación, como si esa emancipación fuese sectorial. A partir de los años ochenta, la gran novedad ha sido el tema de las políticas de reconocimiento; es decir, el reconocimiento de las minorías, las políticas culturales, etc. A mi modo de ver, son imprescindibles los elementos de reconocimiento, pero, desde luego, hay un elemento de redistribución, una utopía, si

se quiere, distributiva, tradicional, laboral, que es fundamental. Porque se pierda calidad en el trabajo, porque se pierdan buenos trabajos, en el sentido de un cierto elemento jurídico keynesiano tradicional de los trabajos, no se favorece a otros nuevos movimientos sociales. No creo que el trabajo esté, teóricamente, enfrentado a la comunicación o, si se quiere, a la interacción en los temas teóricos; la comunicación, en sentido habermasiano, no es la alternativa al trabajo; no hay que buscar solamente un centro teórico para explicar la sociedad. Pero tampoco creo que negando la importancia de los movimientos laborales, los movimientos que se derivan del trabajo, se manejen mejor –o teóricamente mejor– otros movimientos sociales.

En ese sentido, los contenidos de la idea del fin del trabajo, todo este tipo de discurs-

sos, a mi modo de ver, lo único que han hecho es fragmentar más si cabe lo que en el fondo ya estaba bastante fragmentado.

Trabajo y movimiento laboral

Creo que hay que distinguir entre movimiento sindical y movimiento laboral. O si se quiere, hay posibilidades de reconstrucción de movimientos sociales a partir del diálogo con movimientos laborales; es decir, que no sólo hay que partir de la idea de que están condenados a entenderse, sino fijarse en que gran parte de los elementos de discriminación de género, de discriminación en la edad, etc., se concretan también en elementos laborales básicos. No creo que haya nada meramente cultural; por lo tanto, no creo que los elementos de discriminación sean meramente culturales. Inmediatamente nos llevan al mundo de lo material, y hay que recoger ese tipo de situación.

En ese sentido, los discursos son de articulación de las diferencias en universales, y no solamente de reconocimiento en las diferencias. Siempre es más fácil encontrar una diferencia que encontrar un hilo universal. En los últimos años nos hemos solazado en políticas de la diferencia y nos hemos dedicado, en buena medida, a los estudios de ese tipo. En eso hemos estado perdiendo el tiempo, en una búsqueda de una diferencia específica para movimientos que, al fin y al cabo, nos ha dado una especie de microimpotencia, una especie de microfísica de la impotencia.

Para acabar, dos cosas más. La primera, es que el tema del trabajo va más allá del empleo, como es bien sabido, pero el trabajo y el empleo son elementos sociales de referencia que, a mi modo de ver, son imposibles de sacar de los análisis sociales, incluidos los de la izquierda. Y esto no quiere decir que lo convirtamos en el centro del análisis, pero creo que no se puede hacer un análisis de lo social sin un análisis del trabajo. Me parece un gran error por parte de la izquierda abandonar algunas nociones sobre el trabajo y sustituirlas por otras más o menos de difícil traducción en la gente que no está en el mundo académico. Me explico. Es muy difícil decir que estás en contra del trabajo o que el trabajo ya tiene sus días contados y luego poner como alternativa el trabajo cívico. Y si entramos en el mundo del voluntariado, el asunto empieza a mostrar diversos problemas.

En algún trabajo que he hecho sobre el tercer sector, he podido comprobar que la mayoría de la gente no está en él por ningún principio de voluntariedad, sino porque busca una manera de incrustarse en el mercado

Cuando hablamos del fin del trabajo, de lo que estamos hablando es del fin del empleo keynesiano, fordista, digamos, estable, solidarista en el sentido solidario, de solidaridad jurídica.

de trabajo, una manera de ir acumulando capital simbólico y capital relacional para luego manejarlo como un recurso en el proceso de trabajo.

En ese sentido, estamos en una situación en la que me parece que hemos ido flotando con unos grandes elementos muy poco consistentes, pero que están muy a favor de la propia fluidez y de la propia liquidez del sistema en los últimos años; que están muy a favor de esa idea de que todo fluye y que nada tiene consistencia, de que todo es volátil. Las sociedades son más voluntarias, más solidarias y más, digamos, justas cuanto menos se dé lo “voluntario”, lo “solidario” y lo “justo”; es decir, cuando está institucionalizada, no cuando se le llama a la gente a que haga algo. El elemento de la necesidad nunca puede estar, a mi modo de ver, regulado por el deseo.

Todo este tipo de discurso posmoderno nos ha fascinado mucho, pero es hora de que hagamos un balance. Si nosotros nos retiramos de este tipo de debates, lo que tenemos, inmediatamente, es que se deja un espacio absolutamente individualizado; es decir, que al final se acaba diciendo “voy a estudiar el tercer máster, a ver si consigo empleo”.

Los discursos individualistas

Los modelos de individualización han sido, en los temas de trabajo, los que más hemos vivido. Los procesos de búsqueda de una salida laboral o profesional, casi siempre para los jóvenes, han sido los típicos procesos de acudir a lo que podríamos llamar inversiones, ya sea de capital

familiar, ya sea de capital humano, para armarse de mayor cualificación, o casi siempre de mayor competencia, que es el discurso actual. Hemos pasado de la cualificación como discurso colectivo a la competencia como discurso individualizado. En este tipo de proceso individualizado, lo que he notado es que adquirir cada vez más capital, que muchas veces es una conversión de capitales familiares en capitales directamente culturales, en capitales credenciales, tiene unos efectos clarísimos en lo que podríamos llamar la tendencia a la individualización, a la fragmentación. Pero ya estamos empezando a ver los límites.

Lo que sí he notado es una cierta saturación de esos discursos individualistas, porque existe una tendencia a ver los límites en las propias clases medias tradicionales de este tipo de discurso de individualización. Ya no es fácil que ese ciclo de individualización, que ha sido el ciclo de los ochenta y los noventa, dé esos resultados. Yo creo que es el momento de rescatar el trabajo, y sobre todo el nuevo trabajo, como elemento de articulación con los nuevos movimientos sociales; y, quizá, pueda ser –utilizando una paradoja– el nuevo movimiento social.

Lo que pasa es que, evidentemente, ese trabajo no tiene las características del trabajo fijo, fragmentado, formal, extradirigido, sino que tenemos una situación de empleo débil, intradirigido, con una fuerte violencia simbólica. Por eso, lo que hace falta también es darnos cuenta de que el trabajo, lejos de estar ya separado de otros componentes, como, por ejemplo, el género, está incrustado en él. Y, desde luego, para que se den políticas de reconocimiento a futuros reales tienen que darse políticas de redistribución. No hay posibilidad de una integración o de una política de reconocimiento multicultural –en el sentido de Charles Taylor– solamente hacia la inmigración o solamente hacia el tema del género si no hay un cambio real en las políticas de distribución. No puede haber buenas democracias con malos trabajos, no puede haber buenas situaciones culturales con malos trabajos. ■

Luis Enrique Alonso es director del Departamento de Sociología de la Facultad de Económicas y Empresariales de la Universidad Autónoma de Madrid. Es autor de *Trabajo y ciudadanía* (1999) y *Trabajo y posmodernidad: el empleo débil* (2000).

(*) Acto organizado por Liberación-Amauta el 29 de abril pasado.

Las fotos que aparecen en estas páginas están tomadas del libro “El trabajo de las Mujeres a través de la Historia”, editado por el Ministerio de Asuntos Sociales.

jóvenes y acción colectiva en el marco sociolaboral

Parte del prólogo del libro *Jóvenes y acción colectiva. Experiencias en el marco sociolaboral*. Se trata de un estudio cualitativo realizado por un equipo de investigación de la Universidad Complutense de Madrid, en colaboración con el sindicato CC OO.

Antonio Antón

CON respecto a la cultura obrera e identidad colectiva en los jóvenes, hay que señalar dos rasgos distintivos: una mayor individualización de las relaciones interpersonales y una experiencia organizativa más abierta entre los jóvenes trabajadores; eso supone un distanciamiento con los intereses, prácticas asociativas y pautas

culturales de la base adulta sindical y, específicamente, de la estructura sindical, muy institucionalizada.

Pero los cambios más profundos derivan de la pérdida de fuerza del trabajo como factor de identidad y de cohesión social, aunque sigue constituyendo un problema central. Los problemas derivados de las transformaciones

del trabajo y del mercado laboral son más amplios y graves. La dificultad viene de la falta de sintonía entre esa realidad de precariedad e indefensión y la expresión colectiva de una población trabajadora segmentada y diversa, de las dificultades para una identificación, una capacidad articuladora y una acción colectiva de cierto alcance transforma-



dor, con especial relevancia para las generaciones jóvenes.

Nueva identidad colectiva Veamos el reflejo en la identidad de los jóvenes. En relación con la palabra identidad colectiva hay que precisar que nos podemos referir a elementos de identificación fuerte como ¿qué o quiénes somos?, o bien, qué mentalidad tenemos: ¿qué ideas, objetivos, sentidos o representaciones tenemos de nuestra vida y de la sociedad? La discusión sobre la identidad colectiva ha adquirido un nuevo vigor por la convergencia de tres dinámicas que necesariamente se deben tener en cuenta. La primera, por el debilitamiento de las grandes identidades de clase, en particular, la de la clase obrera. La segunda, por el desarrollo de diversas identidades colectivas parciales –culturales, de género, locales, ecologistas, etc.– que además son transversales y afectan a todas las clases sociales. La tercera, por la fuerte tendencia de individualización que vacía los contenidos y relaciones de una identidad colectiva y pone el acento en la identidad individual, aunque enfrentada a ella se dé una reacción de signo contrario, de tipo comunitarista o de cohesión grupal, y que en algunos grupos aparece como conciencia de “precarios”.

Las dinámicas sociales y culturales de esa modernidad “tardía” o “reflexiva” estarían dando lugar a una doble tendencia. Por una parte, a un nuevo proceso de individualización. Por otra, estaría otra tendencia hacia una nueva institucionalización de las formas de vida, personales y colectivas. Es una doble tendencia de acceso a nuevas formas y expresiones de libertad y, al mismo tiempo, aunque en capas y proporciones diferentes, a nuevas relaciones de dependencia y subordinación. Esas dinámicas producen resistencias, acomodaciones diversas y formas mixtas y asimétricas de relación entre la identidad individual y la colectiva, y afectan especialmente a las nuevas generaciones.

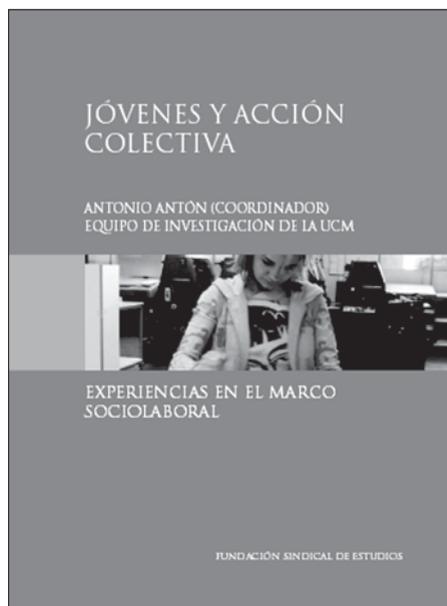
Lo nuevo y significativo es el cambio cultural y de las mentalidades modernas de la sociedad (post) industrial y la conformación de nuevos estilos de vida e identidades frágiles, heterogéneas y diversas, en particular en algunos sectores sociales y juveniles, precarios e ilustrados. Hay una pérdida de peso del componente laboral y de “clase” –estatus socioeconómico– en la identidad personal y colectiva y un mayor peso de las “formas de vida”; aunque una parte de ese estilo de vida está condicionada por el nivel personal y familiar de propiedad de bienes y rentas monetarias y de la capacidad relacional, experiencial

■ los jóvenes y el movimiento sindical

El libro *Jóvenes y acción colectiva. Experiencias en el marco sociolaboral*, coordinado por Antonio Antón y editado por la Fundación Sindical de Estudios de CC OO, contiene un trabajo de investigación cualitativa sobre las experiencias de acción colectiva en el marco laboral de varios grupos de jóvenes trabajadores y sindicalistas. Los objetivos iniciales de este estudio perseguían una profundización sobre el comportamiento, las opiniones y las actitudes de los jóvenes trabajadores y trabajadoras en la Comunidad de Madrid con respecto al movimiento sindical. En él se ha investigado la participación de los jóvenes trabajadores en los procesos adaptativos y conflictivos en el ámbito laboral, y en relación con el mundo de las personas adultas en las empresas, y su percepción de ellos. La intención del estudio era averiguar la vinculación de estos jóvenes trabajadores con las dinámicas y estructuras sindicales y las dificultades que éstas ofrecen para su mayor participación. Para ello, era esencial aplicar una metodología participativa a fin de partir de los propios discursos de los jóvenes.

Tras el análisis de esos discursos se llega a unas conclusiones donde se profundiza en varios aspectos que inciden en la acción colectiva: el marco global y de las empresas analizadas; el papel de la precariedad y la inestabilidad laboral; el significado del trabajo; las diferencias generacionales, y la representación social de los sindicatos. A partir de ahí se ofrecen unas ideas y propuestas para orientar mejor la actividad en relación con los jóvenes, en cuatro campos: en los canales de información y comunicación; en los espacios y relaciones intergeneracionales; en la formación laboral y sindical, y en la socialización y traspaso de experiencias.

Las conclusiones son ilustrativas y sugerentes para avanzar en la comprensión de las características específicas de los jóvenes, para superar las dificultades en su participación en el sindicalismo y su vinculación a él, y, al mismo tiempo, para regenerar la acción sindical y sociopolítica y la vida organizativa de los sindicatos.



y cultural, y en una capa importante por la incertidumbre de la precariedad.

Existe una paradoja: se mantienen o incluso se amplían las grandes desigualdades sociales y económicas, sobre todo en el ámbito internacional, pero pierden peso en la conformación de la identidad y en la acción colectiva estable, aunque se conformen amplios movimientos de protesta, como contra la guerra. La mediación entre los dos planos, la economía y la cultura, se segmenta, diversifica y exige una nueva interpretación. La capacidad expresiva, individual y colectiva, dependería más de la propia subjetividad –de su cultura, personalidad, voluntad– contingente, de la incorporación de los cambios culturales, de cómo se vive la fragilidad y la inseguridad proporcionada por las incertidumbres, derivadas de la inestabilidad y los riesgos de las condiciones materiales de vida, presente o futura.

En consecuencia, para comprender a las nuevas generaciones jóvenes hay que valorar esas nuevas tendencias sociales; pero es fundamental dar importancia a una nue-

● ● ● va cultura, a una acción y debate en el plano específicamente cultural, resaltando los nuevos valores e identidades: autonomía y solidaridad, nuevos acuerdos sociales, igualitarismo; y, también, a la resistencia cultural y práctica contra las desigualdades, jerarquías y opresiones diversas en un mundo que aparece como formalmente libre e igual, y que, aunque normalmente aparecen en otros campos sociales, se pueden trasvasar al campo laboral.

**La socialización
laboral de los jóvenes
y los valores de la
solidaridad**

El último aspecto es la relación de la socialización laboral de los jóvenes y los valores de solidaridad. Existe un evidente deterioro de la cultura obrera tradicional, del mundo del trabajo como factor de identidad,

**Hay una pérdida de peso
del componente laboral
y de "clase" –estatus
socioeconómico–
en la identidad personal y
colectiva y un mayor peso
de las "formas de vida".**

en especial entre los jóvenes. Dos elementos fundamentales estaban en el sustrato cultural de la clase obrera: uno, el equilibrio entre su aportación de trabajo y la garantía de derechos, es decir, la cultura contractualista del keynesianismo entre el pleno empleo y el Estado de bienestar; el otro, los valores de solidaridad, relacionados con el sentido de pertenencia e identidad colectiva. Voy a tratar estos dos aspectos relacionados con las

nuevas generaciones y el cambio de condiciones y mentalidades con respecto a ellos.

Los jóvenes, ahora, permanecen más tiempo en otros campos de socialización –escuela, familia, relaciones interpersonales– que son más tolerantes y abiertos. Con esa experiencia se resisten a una socialización mucho más jerárquica y disciplinada en las empresas. La primera etapa refleja más libertad y derechos con pocas contrapartidas. El ámbito de la escuela tiene dificultades añadidas para la educación y el aprendizaje en los deberes, tanto cívicos como formativos. En la segunda etapa, en el ámbito laboral, los empresarios redoblan sus esfuerzos para garantizar la eficiencia, la productividad y la subordinación, utilizando la precariedad como presión para la "adaptabilidad" y "disponibilidad" a las necesidades productivas y de la competitividad.

Las políticas laborales, la situación del mercado de trabajo y las condiciones de los empleos precarios fuerzan un sistema de autoridad, de obligaciones y rendimientos concretos, con contrapartidas salariales y de expectativas laborales y profesionales limitadas e inciertas; es la presión dominante de los "deberes" con la renuncia a los "derechos" laborales, a un empleo digno y a unas oportunidades vitales claras.

Por lo que se refiere a los derechos sociales, los jóvenes con poca participación en el empleo reciben unos bienes básicos del Estado de bienestar –enseñanza, sanidad–, con la percepción de su poca "contribución"; pero esos derechos están enmarcados en un pacto intergeneracional y en la perspectiva de su mantenimiento. Sin embargo, cuando se emplean y cotizan, en condiciones inferiores a la población laboral adulta, la percepción es que se les limitan algunos derechos laborales y la protección social, las prestaciones de desempleo o las futuras pensiones.

Por tanto, hay un desequilibrio entre las socializaciones, la cultura contractualista y los valores de la reciprocidad y la solidaridad. Además, hay una fuerte mentalidad individualista y de corto plazo y, ante la incertidumbre y desconfianza en los compromisos "públicos", junto al deterioro de los sistemas de seguridad y pactos colectivos e intergeneracionales, se tiende hacia el aseguramiento privado y la correspondencia con la contribución individual. En definitiva, es necesario una reformulación de la exigencia de los derechos sociales y de los deberes de la contribución pública, el empleo y el trabajo, para afianzar la cultura de la solidaridad pública entre los jóvenes y las garantías de protección social. ■



Mar de Almendros

Hace unos meses se presentó la edición de la *suite* en cuatro actos *Mar de Almendros*, obra musical escrita por Bernabé Sanchís Sanz (*) y su hermano Vicente, y cuya grabación se realizó el 27 de febrero en el Teatro Principal de Alicante, interpretada por la Banda Sinfónica Municipal de esta ciudad y dirigida por el propio autor. Junto a los comentarios sobre este CD, publicamos algunos de los textos incluidos en esta edición musical.

LA obra musical *Mar de Almendros*, compuesta en el año 2000 por encargo de la Diputación de Alicante, está inspirada en temas alicantinos y cantos de la Guerra Civil española.

En concreto, la *suite* se inspira en la obra *Campo de los Almendros*, del escritor Max Aub, que evoca los últimos días de marzo de 1939, cuando tuvo lugar en el puerto de Alicante uno de los episodios más dramáticos de la guerra. En aquellas fechas miles de republicanos vivieron horas dramáticas con la vista puesta en la tierra, por donde llegarían de un momento a otro las tropas franquistas, y en el mar, esperando unos barcos que no llegaban. Sólo unos pocos pudieron partir hacia el exilio; otros optaron por el suicidio; los demás, incluidos niños y mujeres, fueron conducidos a improvisados campos de concentración, como el situado en La Goteta, conocido con el nombre de Campo de los Almendros.

Bernabé Sanchís explica que con esta obra ha querido reflejar con la música la tragedia humana vivida en el puerto de Alicante, la angustia y la desesperanza de un Ejército y un pueblo que habían luchado durante tres años por unos ideales de justicia, igualdad y libertad. «Situación trágica que se repite muy a menudo en la historia: la tragedia de los

vencidos, la crueldad de la guerra, la esperanza, la desesperación, el ansia de supervivencia, de seguir luchando...».

El músico valenciano señala que *Mar de Almendros* pone de manifiesto que «*detrás de la belleza de nuestra tierra, simbolizada por estas dos palabras tan poéticas, hay un pasado que no podemos olvidar: el dolor y el sufrimiento de tantas y tantas personas que lucharon, con sus aciertos y sus errores, por cambiar sus vidas. No merecen el olvido. Nuestra memoria colectiva ha de tener presente episodios como el del puerto de Alicante*».

El primer tiempo de esta obra es un canto a la esperanza. Perdida la guerra, los republicanos que llegaron al puerto de Alicante tenían ante sí sólo dos salidas: el mar o la muerte. Los himnos de guerra de uno y otro bando

de las dos Españas denotan la desesperación de una España rota y dividida. El segundo tiempo es una marcha burlesca e irreverente que presenta motivos alicantinos bien conocidos. El tercer tiempo, en forma de rondó, es el movimiento más largo y elaborado de la *suite* y contiene mucho del folclore de la montaña alicantina, combinado, como contrapunto, con el *Himno de Riego* y las melodías que se cantan en los pueblos de Verger y Xàbia. Acaba con estas melodías, que quieren significar el canto a la esperanza de poder continuar con vida frente a la desesperación del campo de concentración.

El cuarto tiempo es una marcha fúnebre que quiere subrayar, con sonidos, las palabras de Max Aub: «*Éstos que ves ahora deshechos, maltrechos, furiosos, aplastados, sin afei-* ● ● ●

**Perdida la guerra,
los republicanos que
llegaron al puerto de
Alicante tenían ante sí
sólo dos salidas:
el mar o la muerte.**



Mar de Almendros

● ● ● *tar, sin lavar, cochinos, sucios, cansados, mordiéndose, hechos un asco, destrozados... Son sin embargo, no lo dudes hijo, no lo olvides nunca pase lo que pase, son lo mejor de España...».*

La edición de esta composición musical ha estado a cargo de Ca Revolta, que ha querido dedicarla a Cristina Piris, fallecida en diciembre del año pasado, quien «*con su ilusión nos implicó a unos y otros para que esta música, estos textos y estas voces vieran la luz*». Y también a todas las personas que han dedicado su vida a luchar por la esperanza, la libertad y la justicia.

Se han incorporado al soporte de este CD textos dramatizados de *Campo de los Almendros*, de Max Aub; de *El año de la victoria*,

del escritor Eduardo Guzmán, que vivió aquellos dramáticos días en el puerto y en el campo de concentración de La Goteta; y de *El silencio roto*, de la escritora Fernanda Romeu Alfaro. También se han incluido otros textos, como la carta de Juan Pacheco, gobernador civil de Murcia y secretario provincial del PSOE, a su madre antes de ser fusilado, después de pasar por el puerto de Alicante y el Campo de los Almendros.

Este disco compacto ha sido posible también gracias a la colaboración desinteresada de muchas personas y entidades: gentes de Elda y Petrer; Elías Bernabé; la actriz Isabel Requena, directora de la Sociedad Teatral El Micalet de Valencia, cuyos actores y actrices han realizado la dramatización de los

textos; el pintor Joan Genovés, quien ha creado una imagen, para la ilustración de la portada, expresión del sufrimiento e indefensión ante la brutalidad de las guerras; Dídac Ballester, que se ha encargado del diseño del CD; el patronato Municipal de Cultura del Ayuntamiento de Alicante; el Área de Cultura del Ayuntamiento de Petrer; el Área de Cultura de la Diputación de Alicante, y tantos otros y otras. ■

(*) **Bernabé Sanchís** nació en Alaquàs (Valencia) en 1943. Ha sido director titular de la Banda Municipal de Vitoria-Gasteiz, y desde 1981 director titular de la Banda Municipal de la Ciutat d'Alacant, donde desarrolla su tarea musical, con más de 90 conciertos anuales. Ha dirigido las bandas de Alaquàs, Aldaia, Enguera, Silla y Cullera, en Valencia, y la de Pollença, en Mallorca.

Campo de los Almendros: 31 de marzo

Max Aub

–Te digo que es una nube.
–Te digo que es un barco.
–¿Qué te apuestas?
–¡Mira éste!: la vida.

–¡La vida! ¿Qué vale?
–Las pesetas que tengo.
–Vete a freír espárragos.
Te digo que es un barco.



En el CD se incluye esta fotografía del barco *Stanbrook*, facilitada por el fotógrafo Huesca.

–Nube.
 –Humo.
 –Humo; bueno: el que te sale de la caldera que tienes por cabezota.
 –¡Ya está ahí!
 El clamor es general. El día gris, pero claro, la lluvia –todavía hay charcos– fue. Con la primera luz del día, todos se precipitan.
 –¡No empujéis, coño!
 –¡Que me caigo!
 –¡Deténme!
 Esclarecer la luz, regocijo. Los que tienen todavía prismáticos los prestan a regañadientes. Los niños quieren estar subidos en hombros para ver.
 –Y ahora, ¿qué dices?
 –Nada, hombre, nada. ¿O crees que me alegro menos que tú?
 –¡Ya está ahí otro!
 –¿Dónde?
 –Allí. A la derecha.
 –¡Y otro!
 –¡Allí! ¡enfrente!
 –¡Y allí, al sur!
 –Es el Canarias.
 –Ves visiones.
 –Bueno, ¿por qué no había de ser el Canarias? Viene a controlar.
 –Buen control estás tú hecho...
 –Es el Canarias.
 Corrió la noticia. Dos que habían servido en Cartagena dictaminaron diciendo:
 –Aquél es el Vulcano.
 –No, hombre, el Júpiter.
 –Te digo que es el Vulcano.
 Eran los dos. El barco francés se acercaba, los otros también. Pronto, todos redujeron velocidad.
 –¿Qué pasa?
 El barco francés se detuvo.
 –¿Qué sucede? ¿Se sabe algo?
 Ya podrían decirnos algo. ¿Dónde está esa puñetera Junta de Evacuación?
 Todo, y más, machihembrado.
 –Evacuando –dice un culto.
 –¡Ya se mueve!
 Efectivamente, el Tigre, que era el más lejano de los cuatro, se puso en movimiento. Viró. Tardó veinte minutos en que se lo tragara el horizonte.
 –Con tres sobran –dijo un optimista.

Fragmento de

El silencio roto

Fernanda Romeu Alfaro

«El Puerto de Alicante ya está rodeado por la división italiana, por los alemanes y por los moros. Me quedo con mi madre, Consuelo, y con aquellos pocos camaradas que me tachan de loca. De madrugada, como el puerto se ha quedado vacío y sólo queda el grupo de gente en la

caseta, los moros entran con los italianos. Nos piden que les demos todo lo que tengamos, sortijas, relojes. Se lo damos y se marchan.

Yo había entrado allí... embarazada de cuatro meses. Llevábamos tres días sin comer y me sentía muy mal. Los compañeros me dicen: “Bueno, de todas maneras hay que tomar una decisión. A vosotras os han dado tiempo hasta las 6 de la mañana para entregaros. Entonces, tú, Pilar, con tu madre y Consuelo, os vais al sitio que os han indicado, y nosotros, los hombres, vamos a salir por el otro sitio antes de las 6 de la mañana”. Las tres mujeres, una detrás de la otra, nos aventuramos por el sitio en donde estaban los moros, y por allí salimos fuera. Sabíamos que por ese camino se subía al Campo de los Almendros donde estaban los hombres.

Cuando conseguimos salir por donde los moros, empiezan a insultarnos; también hay soldados del ejército franquista entre ellos, y todos nos gritan que somos “unas putas”. Subimos por la carretera tras el Castillo de Alicante y nos hacen señas para indicarnos por dónde podemos pasar para llegar al sitio donde están las mujeres. Y, mientras, todavía escuchamos a los hombres que estaban en el tristemente famoso Campo de los Almendros, sus voces, sus cantos, su forma de armar escándalo. Aquello era un espectáculo aterrador. 

desde el campo de concentración
de Espinardo (Murcia)

carta de Juan Pacheco Lozano

Queridísima madre:

Un accidente de la vida me coloca en el trance en que me encuentro. Aun cuando no me considero acreedor del castigo que se me da, lo soporto con resignación. Mi única pena es pensar en ti, madre querida, en ti que siempre fuiste tan buena.

Cuando estas líneas lleguen a ti, procura soportar con estoicismo la noticia de mi muerte. Puedes estar orgullosa de tu hijo. Tu hijo no hizo otra cosa que favorecer a cuantos pudo sin reparar que éstos fuesen o no enemigos.

Te ruego que, aun cuando se presentaran situaciones favorables para ello, no consentas que por mí se derrame una gota de sangre de quienes, consciente o inconscientemente, me llevaron a esta situación. Al enemigo cuando procede mal se le compadece y se le desprecia. Proceder como él sería colocarse a su altura, y a ese terreno no se debe descender.

Mi honradez y mi conducta patentizan mi inocencia aun cuando haya quien pretenda justificar lo contrario. Siéntete orgullosa de ser mi madre, pues aun aquellos que conduciendo su rencor hasta hacerme perder la vida saben que mienten de cuanto me acusan.

A cuantos favorecí durante mi desventurada gestión política, o no me han correspondido o no han podido hacerlo. De todos modos, si yo hubiera tenido la suerte de salvarme de esta mi terrible situación y otra vez hubiera ocupado cualquier cargo de autoridad, volvería a favorecer a cuantos necesitaran de mi favor.

Aconsejale a mis hermanos que no guarden odio a nadie por mi causa. 

Juan Pacheco Lozano fue secretario provincial del PSOE en el período republicano, alcalde de Yecla desde 1936 a 1938 y gobernador civil de Murcia desde 1938 hasta el final de la guerra. Estuvo en el puerto de Alicante y en el Campo de los Almendros en marzo del 39. Fue fusilado a los 33 años, en Espinardo, Murcia.

Titirimundi 2004: Festival Internacional de Teatro de Títeres

¡Que vienen los titiriteros!

Del 11 al 18 de mayo pasado, Segovia abrió sus puertas a los titiriteros de todo el mundo, para celebrar la decimoctava edición de Titirimundi. Como cada primavera, calles, patios, palacios, plazas, jardines, iglesias, museos y teatros de Segovia acogieron la magia y el arte de más de cuarenta compañías que, procedentes de diecinueve países de todo el mundo, se instalaron durante ocho días en esa ciudad castellana.

Diego Llusia

EN el momento en el que se debatía el interés de los actos y contenidos del Fórum 2004 de Barcelona y sus contradicciones como evento cultural, arrancaba en la ciudad de Segovia el Festival Internacional de Teatro de Títeres Titirimundi, que, como cada año, alberga durante una semana una diversa muestra de este arte minoritario y apasionante: el *arte de dar vida a las marionetas*.

En su 18ª edición, del 11 al 18 de mayo, 42 compañías de 19 países (*) presentaron sus creaciones en las calles, patios, plazas, bares y teatros de la ciudad castellana, testimoniando la madurez de este festival y el interés que despierta en un público cada vez más numeroso. Entre sus espectáculos, destaca el minimalista *Círculo de las pulgas* (Francia-Bélgica), cita obligada del Titirimundi en los últimos años, en el que niños y mayores aseguran ver a la pulga trapecista volando por los aires. Con dificultad y paciencia se conseguía una entrada de 1 euro (niños gratis) para entrar al torreón medieval donde estaba ubicado este circo mágico que, como el resto de guiñoles, ayuda sin esfuerzos a cultivar la fantasía.

Julio Michel es el responsable de la creación y dirección de este encuentro titiritero, cuya primera edición tuvo lugar en 1985. Lejos han quedado ya las dificultades de los primeros años, en los que Michel y sus colaboradores peleaban por disponer del apoyo institucional y financiero necesario para la celebración del Titirimundi, y que les llevó en 1988 y 1989 a suspender el certamen. Hoy este festival, que trata de combinar los mejores espectáculos de títeres del mundo con el encanto de las calles y rincones de Segovia, ha conseguido hacerse un hueco en el programa cultural y turístico de este país, mientras es reconocido como uno de los principales encuentros internacionales en esta disciplina teatral.

EN Titirimundi la concepción del teatro de títeres es muy amplia. En la presente edición han tenido cabida desde el clásico guiñol de trapo de la compañía franco-argentina Bululú Teâtre hasta el hilarante cabaret gitano de los malagueños El espejo negro o las modernas adaptaciones de Blair Thomas, con su versión acrobática de la obra de Lorca, *Los títeres de Cachiporra*. Tragicomedia de

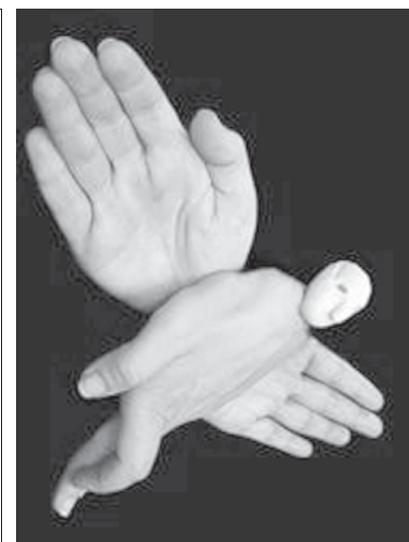
don Cristóbal y la señá Rosita, en la que es capaz de poner en escena luz, música y tres marionetas en movimiento.

Otras muestras, como las danzas africanas de Kirango (Mali) y su escorpión gigante, se han repartido por el paisaje urbano de Segovia. Entre ellas, Mr. Barti, que sorprende a los transeúntes de la Calle Real cuando sale de su piano. Sujeto por decenas de hilos a Alex (Dinamarca), esta marioneta de cualidades humanas alcanza una expresividad gestual sobrecogedora, al regalar al público ironías, enfados o virtuosismo con la guitarra y el piano. Una obra con instantes excepcionales. Y como cada año, los dos tradicionales tiouvivos de construcción francesa, los carruseles D'Andrea y Catimini, inspirados en las obras de Julio Verne, que acompañaron por unos días al Acueducto y la Catedral. Más de un niño lloraba en la nave espacial que atraviesa, "camino a la Luna", el techo de uno de los carruseles, probablemente angustiado por lo vanguardista de la atracción.

Y así hasta completar un amplio abanico de obras, juegos y representaciones por el



"Petit Albert Illustré", Tom Theatre D'Objets Manipulés (Francia).



"Los mundos de Fingerman", Gaia Teatro (Perú-Bosnia).

que han pasado este año más de 30.000 espectadores. Un público tan numeroso, que el fin de semana el aforo de la mayor parte de los espacios teatrales se quedó excesivamente pequeño, con los consiguientes malestares entre algunos asistentes.

Uno año más se cerró el Titirimundi que, sin la controversia de otros eventos, cuenta con la sencillez y maestría de reunir lo más selecto de un arte fascinante en un teatro macroscópico, cercano y popular como es en mayo la ciudad de Segovia. Que por muchos años, como sonido de otro tiempo, se siga escuchando aquí, “¡Que vienen los titiriteros!”.

(*) Entre las compañías que se citan hay tres grupos musicales, otro dedicado a los juegos infantiles y dos tiovivos.



Izquierda: Kirango (Mali).
Derecha: “La muerte de don Cristóbal”, Pelele Marionnetes (Francia-España).



Los títeres de Mandalay (Birmania).



Arriba: “El ratoncito barrendero”, Papilú (Eslovenia). Abajo: “Las sombras de Richard Bradshaw” (Australia).

DIEGO LLUSIA



Ángeles de Trapo (Uruguay).



Circo de las pulgas (Bélgica-Francia).



“Manos Arriba”, Lejo (Holanda).